

Antropología (Valdivia 2005).

En 2009 obtuvo el apoyo de la Corporación Cultural de la I. Municipalidad de Valdivia, a través de un proyecto CONARTE, para terminar esta investigación.

Ganador en 2007 de *Haz tu Tesis en Cultura*, del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

En 2010 se ha desempeñado como Asesor Técnico en la localidad de Putre, Provincia de Parinacota, donde además ha realizado labores de Profesional en Servicio País.

leacort@hotmail.com

ESTA INVESTIGACIÓN TRATA SOBRE LA LOCALIDAD rural costera de Niebla, emplazada a 17 km al suroeste de la ciudad de Valdivia.

Su génesis se remonta a noviembre de 2004, a partir de un trabajo etnográfico y de recolección de fuentes orales: historias, relatos y experiencias de la vida local, que permitieron caracterizar y diferenciar a Niebla como un lugar costero aislado, accesible sólo por la vía fluvial, respecto a su actual situación de estrecha relación con la urbe, que se inicia en 1987; transición contextualizada a través de sucesos histórico sociales de las comunas de Valdivia y Corral, reconociendo sus influencias en la conformación de las localidades costeras.



KULTRÓN NIEBLA 1950-2010 LUIS AGUIRRE CORTÉS



NIEBLA

1950 ♦ 2010

DE NUEVAS HISTORIAS
A NUEVAS RURALIDADES



Luis Aguirre Cortés



LUIS AGUIRRE CORTÉS (Santiago, 1982) es antropólogo (Universidad Austral de Chile, Valdivia). Participó como Monitor de Apoyo en el Diplomado de Gestión Pública: Interculturalidad y Pueblos Indígenas, del Programa *Orígenes*, realizado en 2005 en Valdivia.

En 2005 publicó «*Algunas Aproximaciones para el Estudio de Niebla Contemporáneo*», en la Revista de Estudiantes de

En portada:
Caleta de Pescadores El Piojo, Niebla
(Luis Aguirre).

La publicación de este libro
fue posible gracias al aporte de

CORPORACIÓN CULTURAL MUNICIPAL DE VALDIVIA



a través de sus fondos concursables

CONARTE 2009

Niebla

DE NUEVAS HISTORIAS
A NUEVAS RURALIDADES
1950 – 2010



*Luis Enrique
Aguirre Cortés*



*A mi familia y hermanos, a la gente de Niebla
y a todos quienes hicieron posible esta publicación
que resume años de dedicación y trabajo.
Especialmente a Rocío y a nuestro bebé que viene en camino.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN, 7

CAPÍTULO I, HISTORIA DEL PUERTO DE VALDIVIA Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO COSTERO, 13

1. Los Lafkenche y el «Descubrimiento» de Valdivia, 13
2. Economía y Comercio. Esplendor y Caída de Valdivia, 15
3. Intento de Repoblamiento de la Ciudad, 16
4. Repoblamiento de Valdivia y su Dependencia Virreinal / 1645 – 1820, 17
5. Fortificación de la Bahía de Corral, 19
6. Fortificación de Niebla, 20
7. Cacicazgos de Niebla, 22
8. Misión Jesuita en Niebla, 23
9. Independencia de Chile y Toma de Valdivia, 24
10. Colonización Alemana y el Auge Industrial de Valdivia y Corral, 25
11. Poblamiento de las Localidades Costeras, 28

CAPÍTULO II, EL USO DE FUENTES ORALES PARA EL CONOCIMIENTO DE NIEBLA, 32

- Transformaciones Histórico-Sociales en Niebla, 32
1. Características de Niebla Rural Costero / (1950 – 1987), 33
 - 1.1. Vocaciones Productivas y Características Urbanas, 36
 - 1.2. Educación, 38
 - 1.3. Transporte: Desde y Hacia Niebla, 39
 - 1.4. Holganza, Tiempo Libre y Sociabilidad, 40
 - 1.5. ¿Y el Fuerte de Niebla?, 41
 - 1.6. Terremoto-Maremoto de 1960, 42
 - 1.7. Después de la Tragedia, 46
- RE-CONFIGURACIÓN DE LA LOCALIDAD / 1960 – 1987, 47
- 1.8. Poblamiento de la Población Miramar y el Sector de la Playa Grande, 47

- 1.9. Cobertura Educativa Post Terremoto, 50
- 1.10. Transporte Terrestre en el Trayecto Niebla – Valdivia, 52
- 1.11. Turismo y Recreación: Primeros Indicios de Terciarización Económica, 53
- 1.12. Trabajar en Valdivia, 54
- 1.13. El Tiempo del Gobierno Militar, 55
- 1.14. Celebración de la Semana Nieblina, 55
- 1.15. Nuevos Habitantes en Niebla: Bomberos, Carmen Vogt, «Maguayo» y Juan Saavedra, 56
- 1.16. Niebla: Década de 1980, 59

CAPÍTULO III, TRANSFORMACIONES SOCIALES: DE NIEBLA RURAL A UNA NUEVA RURALIDAD COSTERA / (1987 – 2009), 60

1. Puente Cruces: Intensificación de las Relaciones Socio-económicas y Culturales entre «Niebla Rural» y «Valdivia Urbano». Formación de la Nueva Ruralidad, 61
2. Influencia del Puente Cruces en Niebla, 63
3. Terciarización Económica: Residencia Temporal, Atractivos Turísticos y Encuentros Sociales, 65
- a. Encuentro Costumbrista de Niebla 67*
- b. Muestra Gastronómica y Costumbrista de Niebla 69*
- c. Feria del Mar y Festival Ranchero 70*
4. Salud, Educación, Servicios y Comercio, 71
5. Escuela de Niebla: Primera Institución de Acercamiento a la Historia y Transformaciones Locales, 73
6. El Museo de Sitio Castillo de Niebla: su Relación con el Ámbito Nacional e Internacional y la Localidad, 74
7. Revista «A toda Costa» y Revista Juvenil «Car´e Raja», 77
8. Observaciones Finales, 79

CONCLUSIONES, 82

ANEXOS, 84

BIBLIOGRAFÍA, 93



INTRODUCCIÓN

La presente investigación trata sobre la localidad rural costera de Niebla, emplazada a 17 km al suroeste de la ciudad de Valdivia, en la desembocadura del río Valdivia. Su génesis se remonta al mes de noviembre del año 2004 cuando, por motivos personales y en mi calidad de estudiante universitario, decido cambiar mi residencia temporal, desde los Barrios Bajos en la ciudad de Valdivia a la localidad de Niebla. En la ciudad pagaba cerca de 100.000 pesos mensuales por una cabaña, junto a dos estudiantes; en Niebla pagaría 60.000 pesos por una cabaña amoblada, junto a dos compañeras de carrera, hasta el mes de diciembre. Dicha cabaña se ubicaba al interior del sitio perteneciente a la familia Ochoa, habitantes de la localidad desde hace cuatro generaciones.

Mis conocimientos sobre la localidad no eran muy minuciosos; por otros estudiantes universitarios, sabía que era un lugar costero con playas, muestra costumbrista, caleta de pescadores, clubes deportivos; que la locomoción no era muy buena, que los almacenes cerraban temprano (cerca de las 22 hrs) y que los arriendos eran más

baratos que en Valdivia.

Desde entonces, comencé poco a poco a relacionarme con personas de la localidad y otros estudiantes universitarios (entre 30 y 50, de agronomía, forestal, antropología, veterinaria, biología marina, derecho, entre otras carreras) que ya residían allí.

Al volver a la localidad en marzo de 2005, arrendamos junto a una compañera de agronomía, una cabaña en las «Cabañas del Rey», ubicadas en la Calle del Castillo, calle principal del sector alto de Niebla, propiedad de una familia que había llegado hace una década. En el terreno, además de la casa principal de los dueños, había cuatro cabañas, en arriendo a estudiantes o trabajadores¹ por un valor mensual de entre 80.000 a 110.000 pesos, desde marzo a diciembre.

Ya en esta segunda residencia en la localidad, mi visión de ella comienza a tomar nuevos matices², mis relaciones sociales

1 En los meses de enero y febrero, el valor de arriendo de las mismas cabañas era de 12.000 y 15.000 pesos **diarios**.

2 Antes de comenzar el trabajo, me inquietaba lo que sucedía con los habitantes de Niebla **antes** de que llegáramos los estudiantes universitarios a habitar la localidad; veía que con nuestra presencia –de nosotros «los estudian-



ya no eran sólo con otros estudiantes, cuyo número había aumentado. Se gestó una amistad con los dueños de las «Cabañas del Rey» y con mis antiguos arrendadores, la familia Ochoa. Manténíamos conversaciones en las que aparecían elementos de la conformación de Niebla en las últimas décadas. Por ejemplo, que hacía pocos años Niebla había comenzado a poblarse más, y que muchos de los habitantes que hoy la conforman provenían de Valdivia y otros lugares de Chile, llegados a la localidad hace dos décadas; sólo un pequeño número de familias llevaba más de tres décadas en el lugar. Además, comentaban que los terrenos eran más extensos y que, con la llegada de nuevos habitantes, comenzaron a parcelarse y vender terrenos.

Esos nuevos datos me incitaron a profundizar mis conocimientos, desarrollando algo así como una «antropología de lo cercano», visibilizando nuevas características locales que no aparecían a simple vista. Ello me impulsó, ese mismo año 2005, a realizar trabajos académicos en Niebla, para ampliar mis conocimientos y luego difundirlos, y realicé dos experiencias en

tes»-, de cierta forma se estaba invisibilizando a los residentes de Niebla; y, por lo tanto, quería saber quiénes eran, qué hacían y cómo era Niebla en el pasado.

relación a la localidad.

La primera tenía relación con el conocimiento de Niebla a través de la historia de vida de un buzo mariscador, Cipriano Jaramillo Ochoa –*Chipe*, mi antiguo arrendador– con quien elaboramos esa reconstrucción³. La segunda trataba sobre las proyecciones, de los estudiantes de la Escuela Básica, para continuación sus estudios en nivel secundario y universitario.

Esas experiencias permitieron acercarme a personas e instituciones sociales locales: Escuela de Niebla, Caleta de Pescadores el Piojo, Juntas de Vecinos, Museo de Sitio Castillo de Niebla, CESFAM⁴ Rural de Niebla y Delegación Municipal, entre otras. En la conversación con diversas personas aparecieron nuevas experiencias de vida y nuevos elementos socio-históricos, que daban cuenta de una nueva forma de caracterizar a Niebla en el tiempo, diferenciando primariamente a un lugar costero y aislado, frente a uno integrado a la ciudad y al «mundo urbano», cuyo punto de inflexión fue el año 1987, cuando comenzó

3 Aguirre, Luis. 2005. **Pavimentando la realidad: Chipe: Niebla, vista a partir de su historia**. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. Disponible como texto digital en www.biblioteca.uach.cl

4 CESFAM: Centro de Salud Familiar.

el traslado terrestre directo entre Valdivia y Niebla, a través del Puente Cruces. La construcción del puente y la pavimentación de la ruta T-350, además de permitir el tránsito terrestre entre ambas localidades, fue transformando paulatinamente el carácter de Niebla: permitió la salida del aislamiento geográfico y social en que se encontraban sus habitantes y los de otros sectores costeros; facilitó un mejor contacto con la ciudad y sus costumbres, y la llegada de nuevos residentes; promovió la parcelación y venta de terrenos para levantar nuevos hogares y permitió –¿o incitó?– la terciarización económica de las actividades productivas, orientándolas al turismo y la residencia temporal.

Todo lo anterior nos llevó a plantear el tema central de este libro: la caracterización de una «nueva ruralidad» en Niebla. Para ello, creemos pertinente reconocer y presentar los hitos sociales e históricos que caracterizan y diferencian un Niebla costero aislado de otro en estrecha relación con la urbe.

La utilización de fuentes orales y la observación etnográfica⁵, así como su cotejo con materiales disponibles en diarios,

revistas, textos varios e internet, ha sido trascendental, ya que en ellos hemos recolectado historias, relatos y experiencias de vida que revelan y nos orientan en la diferenciación sistemática de las características socio-demográficas de la localidad desde 1950 en adelante y, en especial, exponer la eclosión de la «nueva ruralidad» que va desde 1987 a la actualidad.

Las personas de la localidad y fuera de ella, que aceptaron que sus entrevistas sean utilizadas en esta investigación, se identifican por sus nombres en el texto; se respetó la voluntad de quienes prefirieron el anonimato, y no se les nombra ni identifica, pero sus aportes, transmitidos oralmente, se incorporaron en este trabajo.



El nombre de Niebla es entendido y explicado por dos vertientes de conocimiento: una histórica y una social. La primera y más aceptada es la que indica la presencia en la localidad del castellano Francisco de Niebla, en el siglo XVIII, quien habría tenido una influencia creciente en el sector; en reconocimiento, un pasaje del sector de la Playa Grande lleva su nombre. La segunda y no menos difundida, tiene relación con

⁵ Ver Anexo 1.

el fenómeno climático que se aprecia hasta hoy: gran parte del año, nubes bajas se apropian de la localidad y hacen de esta su lugar de tránsito –con el fenómeno que conocemos como *neblina*.

Niebla, con una población de 2.736 habitantes es la localidad costera más próxima a la ciudad de Valdivia, y su balneario más importante. Está conformada por un muelle, la Caleta de Pescadores El Piojo, Playa Chica, Playa Grande y Playa de los Enamorados, y un considerable número de nuevas villas y poblaciones.

Además, forma parte de un grupo de localidades rurales costeras, integrado por Los Molinos, San Ignacio, Playa Rosada, Loncoyén, La Misión, Centinilla, Calfuco, Curiñanco, Bonifacio, Pilolcura, y también por aquellos sectores aledaños a la cordillera de la costa, pero no costeros, que mantienen relación directa con la costa y Valdivia, como Los Pellines y Las Minas. Estas localidades están ligadas y han sido influenciadas, en distintas medidas y con distintos matices, por los diversos procesos históricos y socioculturales acaecidos en la ciudad de Valdivia y la costa en general, hechos que han significado una transformación, pérdida e incorporación de elementos socioculturales en el sector, en-

tre los que cabe mencionar los siguientes: presencia de comunidades indígenas mapuche lafkenche y sus tradiciones; «descubrimiento» y ocupación española; esclavitud, guerras, desocupación y reocupación española; construcción de fortificaciones; cristianización y misiones evangelizadas; presencia de los «primeros chilenos» luego de la independencia; posterior llegada de colonos alemanes con sus costumbres y técnicas; llegada de «otros» nuevos chilenos resultado de la expansión, crecimiento e influencia de las comunas de Corral y Valdivia; desarrollo del turismo por parte de los alemanes en la primera década del siglo XX; terremoto-maremoto de 1960 y la redistribución geográfica de la localidad; construcción del Puente Cruces en 1987 y la urbanización paulatina junto a una nueva oleada de residentes: hombres y mujeres, trabajadores, pescadores, estudiantes y sus familias.

La utilización de fuentes orales fue la herramienta metodológica que nos permitió la identificación, sistematización y caracterización de los elementos y transformaciones sociales que dan cuenta de una nueva ruralidad en la localidad. A través de ella rescatamos testimonios de antiguos y nuevos habitantes, hombres y mu-



jeros, que reflejan el pasado desde una memoria del presente: recuerdos de infancia, adolescencia y adultez, que dan cuenta de las modificaciones socioculturales y materiales que tuvieron lugar en Niebla desde la década del '50⁶ del siglo pasado, hasta la actualidad, mostrando una diferenciación entre dos espacios histórico-sociales.

El primero, una caleta de pescadores rural-costera de baja densidad poblacional, dedicada principalmente a actividades primarias de extracción de recursos del mar y –en menor grado– a la comercialización de productos de huertos caseiros; interconectada a través de huellas con las otras localidades de la costa e interior; con baja participación educacional y bajo desarrollo urbanístico, a la cual sólo se podía acceder desde las ciudades más próximas –Valdivia y Corral– por vía fluvial, en botes y vapores que transportaban bienes y personas.

El segundo, a partir de 1987, se caracteriza como una localidad «neo» rural costera conectada a la urbe, que manifiesta

una diversificación y terciarización económica, donde prima la prestación de servicios derivados del enfoque turístico-gastronómico que se desarrolla en el lugar, con un crecimiento paulatino y exponencial de la población, así como el desarrollo de un espacio de residencia temporal generada por estudiantes y turistas; además de presentar un mayor desarrollo del transporte terrestre y la urbanización, entre otros elementos actuales.

Aceptamos que el conocimiento obtenido y presentado, es resultado de una «objetividad negociada» entre la interacción e intersubjetividades del observador científico en la relación con los sujetos participantes de la investigación, donde los conocimientos que se obtienen no pretenden construir conocimiento «verdadero», sino conocimiento válido y productivo para comprender las transformaciones sociales de la localidad, en el tiempo en cuestión, así como para rescatar y visibilizar historias de los habitantes de la localidad, que se han mantenido alejadas de los textos históricos tradicionales.

Niebla, la localidad costera más próxima a Valdivia, en la actualidad es valorada y proyectada en torno a cuatro atractivos: el plano turístico, por poseer uno de los

6 La elección del año 1950 como fecha de inicio en esta investigación, responde a una elección arbitraria, ya que pudimos acceder a fuentes orales que nos hablan de ese tiempo, que nos dan cuenta de Niebla antes del terremoto de 1960, año en que se comienza a reestructurar la ubicación de asentamientos en la localidad.



últimos bastiones españoles para la defensa de la ciudad de Valdivia durante la conquista: el «Castillo de la Pura y Limpia Concepción de Monfort de Lemus de Niebla» (1660); su desarrollo como localidad de residencia vinculada a Valdivia; el turismo de playa con muestras costumbristas y relacionadas con el mar; y la extracción de recursos marinos; todos ellos, elementos que hacen de la localidad uno de los destinos turístico-histórico y cultural más visitados de la costa valdiviana.

Características que serán tratadas, desarrolladas y presentadas en el *corpus* del texto en dos capítulos:

El **Capítulo I** tratará, a modo de antecedente, la historia de Valdivia y los hitos y transformaciones históricas de la ciudad, que nos permitan contextualizar el ulterior desarrollo de las localidades costeras de la bahía de Corral, en donde se encuentra emplazada la localidad de Niebla.

En el **Capítulo II** se desarrollarán –a partir de las fuentes orales, matizadas con fuentes secundarias–, las características de la localidad de Niebla desde 1950 hasta el año 2009; está dividido en dos secciones.

La primera trata de las características de Niebla rural costero desde 1950 a 1987: configuración demográfica y social, acti-

vidades económicas, terremoto de 1960, el transporte, la educación, recreación y encuentros sociales; expansión demográfica, entre otros.

La segunda trata de las características de Niebla y su configuración en espacio rural costero a partir de la construcción del Puente Cruces (1987) hasta la actualidad; abordamos aquí las incidencias sociales, demográficas y económicas que produjo la anexión de la localidad a la ciudad por la vía terrestre, las que nos manifiestan una nueva ruralidad.

Concluye el informe con algunas observaciones referentes al desarrollo de la localidad, cualidades y características, presentes en el desarrollo del texto pero que, sin lugar a dudas, es necesario manifestar claramente.



**HISTORIA DEL PUERTO DE VALDIVIA Y SU
INCIDENCIA EN EL DESARROLLO COSTERO**

Al presentar los antecedentes históricos del Puerto de Valdivia⁷, que incluye las ciudades de Valdivia y Corral, queremos dar cuenta de las incidencias que la ciudad ha tenido en las localidades costeras, en especial en Niebla, ya que es indudable que su desarrollo ha marcado la pauta de la actualidad de las poblaciones residentes de la bahía de Corral. Cabe mencionar, que las localidades de la costa, en los textos oficiales, no aparecen descritos en forma explícita en los inicios de la colonia, pero a partir del desarrollo de la Historia de Valdivia se pueden divisar algunos componentes descriptivos de estos. Cosa que cambiaría solo cuando se deciden instalar las fortificaciones el en ese entonces denominado Puerto de Valdivia y que hoy conocemos como Bahía de Corral.

7 Basados principalmente en Guarda (2001), complementado con autores como Almonacid (1995), Skewes (2001), González (2004), Blanpain (s/f) y Núñez (2006).

Esta ciudad desde su fundación es considerada entre las más célebres y ricas, por la gran abundancia de oro que daban sus riquísimas minas. Desde sus orígenes el río fue el camino de entrada de los consumos del «hinterland» de Valdivia. Durante sus buenos tiempos, a fines del siglo XVI, era constante la concurrencia simultánea de varias naves que no sólo traían hasta ella las más variadas y ricas manufacturas, sino llevaban de retorno a los más diversos puntos del Virreinato sus ricas maderas y productos agrícolas y, sobre todo, el famoso oro de Valdivia. Con el oro de Valdivia se ajustaban cuentas hasta el virreinato. Pero no sólo surcaban el río los grandes galeones, su historia nos dice que todo el abastecimiento y comunicación de la ciudad y sus alrededores se hacía por medio de canoas y embarcaciones menores. (Almonacid, 1995).

**1. Los Lafkenche⁸ y el «Descubrimiento»
de Valdivia**

El sector que ha trascendido con el nombre de Valdivia, que incluye la Ba-

8 Gente de la costa.

hía de Corral y la costa noroeste, fue «descubierta» el 22 de septiembre de 1544 por Jerónimo de Alderete, navegante enviado a colonizar por el Gobernador español Pedro de Valdivia. Alderete, en nombre del Rey de España, toma posesión de las tierras llamadas Guadalauquen y nomina al río *Ainil*, y a la futura ciudad con el nombre de «Santa María la Blanca de Valdivia».

Sin duda, el desconocimiento de la historia prehispánica de los indígenas habitantes de Valdivia, y sus particularidades, es una deuda histórica de cronistas e historiadores, que hasta hoy no ha sido zanjada. Este territorio abarcaba desde Mehuín a Niebla, entre el mar y el Río Cruces, continuando hacia el sur por la costa de Corral, donde se reconocen los caciques de San Carlos y de Punta Galera, al sur del río Chaihuín. Era habitado por indígenas, con una organización tradicional mapuche *lafkenche* en *lof*; es decir, una amplia agrupación familiar autónoma, que controla un determinado territorio cuya jurisprudencia era reconocida en los lonkos y caciques. Los *lof* se mantienen visibles hasta principios del siglo XIX en toda la costa, al norte y sur del Río Valdivia, incluyendo Niebla, Isla del Rey y Amargos, y mantenían relaciones de comercio con la ciu-

dad. En el siglo XX los *lof* o *cacicazgos* más próximos a la ciudad de Valdivia –Niebla y Los Molinos– comienzan a internarse al interior costero cediendo su territorio a chilenos y alemanes que comienzan a apropiarse del sector.

Para los *lafkenche*, debió haber significado un gran choque cultural haber tenido que compartir, con los conquistadores españoles, el espacio geográfico donde residían. En esos primeros contactos comienzan a configurarse los poblados costeros que trascenderán como parte del bastión español en Chile.

La fundación de la ciudad de Valdivia el 9 de febrero de 1552 –a siete años de la toma de posesión– y su configuración en el nuevo gran puerto del sur de Chile, motiva una constante inmigración de españoles y sus encomendados, quienes se instalan con sus formas organizativas, administrativas y productivas, transformando los estilos de vida de los mapuche *lafkenche*, quienes obtenían de la tierra y el mar los recursos para la subsistencia.

Los ríos que circundan Valdivia eran la ruta de acceso a la ciudad, siendo el actual sector de la FERIA FLUVIAL el centro de intercambio comercial y convergencia de los productos de las poblaciones indígenas de



POBLACIÓN DE VALDIVIA	
1570	6.000 indígenas 230 españoles
1712	2.000
1826	2.487
1875	3.872
1895	8.060
1907*	15.229
1920	26.864
1992	122.168
2002	140.520

* Desde 1907, datos de Censos del INE (las cifras anteriores son cálculos de historiadores).

ras que deciden avecindarse en la ciudad y aceptar las costumbres españolas, se ubicaban en barrios diferenciados. Otro tanto de población nativa que había comenzado a asimilar la lengua, formas de vestir y costumbres españolas, tenían su lugar de encuentro en la parroquia San Antonio de Padua, a quienes se les reconocía y diferenciaba del resto de los naturales, que no aceptaron la imposición de la fe cristiana.

los alrededores, tales como hierbas, leña, animales, peces y mariscos, entre otros bienes, y es tan antiguo como el establecimiento mismo de la ciudad.

Los «indios» habitantes de Valdivia (*Ta-bla 2*) y de las zonas coste-

2. Economía y Comercio. Esplendor y Caída de Valdivia

El comercio entre los habitantes de la ciudad y los naturales de la zona costera se centra en el muelle de la ciudad – lo cual se ha mantenido, con algunas variaciones, hasta hoy– y servía de sustento para que los mapuches que llegaban en canoas a Valdivia pudieran comercializar los productos que traían: carneros, aves, puercos, frutas y legumbres, entre otros.

En el siglo XVI, la economía de Valdivia se basó en la exportación de productos agrícolas y ganaderos como tabaco, ganado y caballos, trigo, cebada, maíz y legumbres. Durante aquel siglo, caracterizan a la ciudad la ostentosa de las riquezas familiares, encomiendas, urbanización, presencia de congregaciones religiosas, explotación del bosque nativo, agricultura, comercio, extracción de oro.

Esa imagen urbana de la colonia se ve desfigurada con el terremoto del 16 de diciembre de 1575, que interrumpe el desarrollo de la ciudad; cerca de la medianoche, tembló incesantemente durante 15 minutos, derribando casas y edificios; el río, por una ribera comenzó a subir y por la otra iba rumbo al mar, produciendo un

maremoto que inundaría 3 leguas tierra adentro. Aquel evento geológico no sólo devastó Valdivia, sino también a Villarrica, Osorno y Castro. Sismo similar ocurriría cerca de cuatro siglos después, en 1960.

Luego del terremoto-maremoto, la ciudad quedó casi completamente destruida, llegando a su destrucción total durante el gran alzamiento general de los indios –motivado por la muerte del Gobernador Óñez de Loyola en Curalaba, en diciembre de 1598–, que finalizó con la destrucción de siete ciudades del sur de Chile.

El miércoles 24 de noviembre de 1599, los lafkenche, junto a otras fuerzas mapuches, derrotan a las fuerzas españolas, invaden Valdivia; la ciudad y cada uno de los barrios y casas fueron destruidos, hundiéndose en medio siglo de olvido, donde la selva y los naturales recuperarían su señorío.

3. Intento de Repoblamiento de la Ciudad

Junto con la noticia de la destrucción de Valdivia en 1599, la decisión de repoblarla se impuso de inmediato en los españoles y ex-vecinos, debido a su posición estratégica como puerto neurálgico para el soco-

rro de las demás ciudades del sur, así como defensa ante la aparición de corsarios europeos.

En 1602 se funda al sur de la ciudad, bordeando el río a la altura del convento de San Francisco, un fuerte con el título de Santísima Trinidad, que sirvió de base a un intento de repoblación que logró permanecer sólo seis meses, debido a la escasez de provisiones y a que los indígenas no dejaron los hostigamientos y secuestros.

Treinta años después, los holandeses se aventuran a invadir América como forma de contrarrestar el poder español, atacando las costas del Callao y Brasil, e intentando luego ocupar Chiloé y Valdivia.

Así, en agosto de 1643, tres naves provenientes de Chiloé ingresarían al estuario bajo la dirección de Elías Herckmans, siendo su misión determinar la ubicación de las minas de oro de la ciudad, establecerse en Valdivia, explorar la zona y establecer alianzas con los naturales, para incorporarlos a las batallas frente a los españoles, dotándolos de armas.

Establecidos en Valdivia, construyeron 62 barracas en la antigua Plaza Mayor y se comenzó a construir una gran fortificación, pero los naturales, con un poco de distancia, comenzaron a disminuir los ví-



veres, motivando las primeras deserciones y apresurando así la retirada de los holandeses de estas tierras, en las que sólo alcanzaron a estar dos meses.

4. Repoblamiento de Valdivia y su Dependencia Virreinal / 1645 – 1820

Como hemos mencionado, la idea de volver a ocupar estas tierras no dejó de estar latente en los planes de los ex-valdivianos y españoles residentes en Chile y Perú, intentando en varias ocasiones vencer al Virreinato del Perú y a la misma corona española, de la necesidad de repoblar y controlar marítimamente el puer-

CATÁSTROFES VALDIVIANAS	
1575	Terremoto y maremoto
1748	Incendio
1835	Terremoto
1837	Terremoto
1881	Tromba marina
1907	Terremoto
1909	Incendio
1960	Terremoto

to de Valdivia, por el valor estratégico que representaba para la protección del Reino de Chile y del virreinato por el extremo sur, así co-

mo por las riquezas auríferas y agrícolas de esta zona. Las órdenes religiosas, por su parte, motivaban la repoblación a través de los jesuitas, por intermedio del Padre Luis de Valdivia, para evangelizar a los naturales.

Sólo en 1643 el Virreinato del Perú, bajo mandato del Primer Marqués de Mancera, acepta la empresa de repoblar la ciudad. El 2 de febrero de 1645, el Segundo Marqués de Mancera, Antonio Sebastián de Toledo, entra en el estuario con más de 15 navíos, desembarca en la Isla de Constantino, luego llamada Mancera, y desde ahí, tras dos años de espera, ocupan y asientan en las antiguas ruinas de la nueva Plaza Real.

El 6 de enero de 1647 se comienzan a reconocer las ruinas de la ciudad, celebrándose ese mismo día la primera misa solemne del nuevo tiempo. Ese mismo año, Constantino Vasconcelos diseña e instala los cimientos del muro para la defensa de la ciudadela de Valdivia y se firman las paces entre el Gobernador Francisco Gil Negrete y los caciques locales, de Osorno y de Mariquina, acordándose que todo los agravios y guerras pasadas fueran olvidadas, restableciendo el buen trato, vedándose las labores auríferas, las encomiendas y el trabajo personal de indígenas por

esclavitud, instaurándose el pago en reales de plata y vestimenta a quienes trabajan en las obras del rey, aceptando los mapuches la evangelización.

Los hechos de 1645 dan paso a una nueva etapa en la historia de Valdivia. Ese año se establece en la ciudad un sistema administrativo único en la historia de la Colonia, que se mantendría hasta 1820. Valdivia deja de ser ciudad dependiente de la Capitanía General del Reino de Chile y es, desde 1645, administrada jurídicamente como Plaza Real⁹ dependiente del Virreinato del Perú, y su milicia es pagada a través del Real Situado¹⁰ enviado desde Lima, el cual se invertía en la construcción de las fortificaciones, sueldos militares, obras públicas y mantención de los presidiarios.

Guarda (1980: 378), citando la «Historia de la Compañía de Jesús», señala que

9 Plaza: cualquier lugar fortificado con muros, reparos, baluartes, etc., para que la gente pueda defenderse del enemigo.

10 El Real Situado, institución creada en 1586 en Puerto Rico, tuvo como objetivo levantar fortalezas y mantener guarniciones. Se establece en Valdivia desde 1645 la oficina de la Real Hacienda, dirigida por un veedor y un contador, dependiente de la Caja Real de Lima. Cumple funciones de administración del Real Situado y negocios de la administración y recaudación de los impuestos; pagador del ejército y encargado de sus bastimentos. El veedor es el segundo cargo del gobierno. (Guarda, 2001: 360)

los mapuche, después de las paces de 1647, entraban y salían de Valdivia con familiaridad (...), no se desembarazaba el cuartel de indios que venían todos los días con sus canoas por el río a comerciar y vender carneros, gallinas, puercos, papas, maíz y las demás legumbres y frutos de la tierra.

Otro aspecto de las relaciones comerciales es que una parte de la población mapuche, influida por la cristianización, abandonó sus comunidades de origen para establecerse en la ciudad o en las cercanías como sirvientes o trabajadores de los españoles.

Esas redes de comercio se fueron intensificando a medida que la ciudad de Valdivia fue creciendo, hasta llegar a la época de auge económico posterior a la colonización alemana. Así, la población lufkenche formó parte importante de esta cadena económica, debido al alto valor de los productos propios del mar y de los bosques nativos costeros.

Valdivia no alcanza a recuperar en la repoblación el lugar estratégico de abastecimiento y comercio que ostentaba en el siglo XVI; sin embargo, se transformaría en uno de los puntos australes estratégicos para la defensa del Virreinato del Perú.





Antonio Sebastián de Toledo, II Marqués de Mancera, comandó la repoblación de Valdivia.

5. Fortificación de la Bahía de Corral

Junto con el amurallado de la ciudad, la construcción de fuertes y baterías para la defensa del puerto y la ciudad, fue definida desde inicios de la repoblación, no sólo frente a posibles ataques de corsarios o extranje-

ros, sino frente a los mismos naturales que aún se manifestaban reticentes a la presencia española.

Las fortificaciones, por su parte, se dividían en tres categorías: el primer rango lo ocupan los castillos, el segundo los fuertes y el tercero las baterías; de las 229 fortalezas construidas en Chile durante el período, sólo diez fueron castillos, la mitad de ellos –Mancera, Corral, Niebla, Amargos y Cruces– estuvieron en Valdivia. (Guarda. 2001: 197)

El resultado de la estrategia para la defensa del puerto, fue un sistema interconectado de fortificaciones. El ingeniero

Constantino Vasconcelos, pondría los fundamentos de cuatro castillos: San Pedro de Alcántara en la isla de Mancera, situada al fondo y centro de la bahía, que ampara población desde la reconquista; San Sebastián de la Cruz en Corral y San Luis del Alba en Amargos, en la ribera sur; y el de la «Pura y Limpia Concepción de Monfort de Lemus» en la ribera norte, en Niebla; en conjunto, al cruzar sus fuegos, hacían inexpugnable la bahía.

Al principio los castillos eran apenas unas baterías, que aprovechaban las ventajas del lugar, y barracones para las tropas y pertrechos; alcanzarían su primer estado de desarrollo a fines del mismo siglo XVII.

Es a partir de la implementación de los fuertes, en la Bahía de Corral, que se estrechan las relaciones entre los indígenas del lugar y los españoles, ya que existía una relativa independencia de los naturales en el territorio. Luego del establecimiento de estos recintos militares, la población indígena se retira al interior costero, manteniendo algunos de ellos una estrecha relación con los fuertes en el abastecimiento de alimentos y recursos naturales como ganadería, madera y productos del mar, entre otros. Esto debido a los relativos tra-



tados de paz realizados entre españoles y mapuche, materializada a través de los parlamentos¹¹.

6. Fortificación de Niebla

La Punta de Niebla, llamada de Santa Cruz o Santa Helena, había sido reconocida por Don Antonio de Toledo en 1645, acordando fortificarla con 12 piezas de artillería y dotarla de 150 soldados.

La construcción e implementación del Fuerte de la «Pura y Limpia Concepción de Monfort de Lemus» de Niebla ocurre durante el Virreinato del Conde de Lemos (1667-1672), quien envía de Gobernador a Valdivia a Ignacio de Carrera Yturgoyen, con orden expresa de fortificar Niebla; los trabajos correrán al cuidado del Sargento Mayor Martín de Parga y del ingeniero Juan de Buitrón y Mujica, quien diseñará la muralla y una escalera a la marina; la iglesia fue construida por el Conde de Castellar.

En cuanto a la estratificación en la construcción de los fuertes, encontramos en primer orden a los ingenieros, luego los oficiales superiores directores de las forti-

ficaciones, siguen los trabajadores de las maestranzas, maestros de obras y de la llamada carpintería *de lo blanco*, siendo sus ejecutores los obreros o presidiarios enviados a Valdivia por las Audiencias de todo el Virreinato.

La construcción de las fortalezas demandaba mucha mano de obra, y como no se utilizaban a los indios con estos fines, se recurre a los condenados por la justicia, quienes, al purgar sus delitos, prestan un servicio útil a la nación.

En los siglos XVI y XVII, Valdivia es el gran presidio¹² del virreinato, siendo constante el envío de reos para apoyar la Guerra de Arauco, sustituyéndose este sistema sólo a fines del siglo XVIII, cuando empiezan a contratarse jornaleros pagados para los trabajos antes realizados por presidiarios.

Si bien la creación de las defensas del Puerto de Valdivia fue una obra intelectual, militar y de ingeniería, admirable, las condiciones de desprovisión, desguarnecimiento, falta de soldados y sufrimien-

¹¹ Para más detalles, ver González 2004: 308 y siguientes.

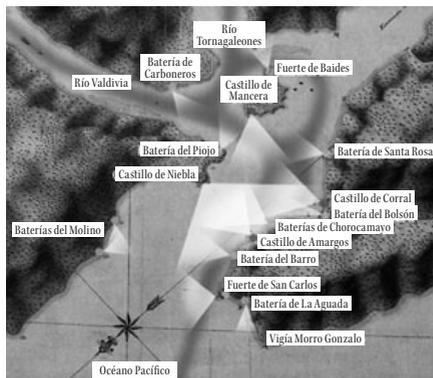
¹² Presidio: guarnición de soldados ubicados en plazas, castillos y fortalezas, para su custodia y defensa. El título de presidio confería a aquellas plazas un rango que gobernadores, oficiales y vecinos citarían con legítimo orgullo.

to de los que habían, dan cuenta de otra realidad, ya que debido a la dependencia del Real Situado enviado anualmente desde Lima –que a veces no llegaba a tiempo o se perdía en naufragios–, hacían insostenibles dichas fortalezas y la dotación de hombres.

El Castillo de Niebla se verá concluido alrededor de 1718 con una obra fundamental, bajo el mandato del Gobernador Velásquez de Covarrubias. Se concluyeron las baterías de dos niveles para 16 cañones emplazados sobre el promontorio sobre el que se funda el Castillo; además se construyen dos almacenes y cuarteles para la infantería, la Casa del Castellano y la Capilla.

Hacia 1764 llega a Valdivia el ingeniero Juan Garland y White, y a su voluntad y dedicación se deberán las obras definitivas de los castillos: estudios de fondos de las bahías, sus corrientes y mareas; reconoce los montes que la rodean y los ríos secundarios; elabora detallados planos y replantea sus roles defensivos e intensifica la producción de tejas y ladrillos en la Isla Valenzuela, ubicada frente a la ciudad de Valdivia, e instala una segunda fábrica «*a medio tiro de cañón*» del Castillo de Niebla.

Por otro lado, a fines del siglo XVIII la



Junta de Guerra¹³ propone para Niebla la creación de defensas en el desembarcadero Del Molino¹⁴ y a la entrada del Río Valdivia, creándose para ello dos baterías, proyectadas por Antonio Duce. Para el bloqueo de la entrada al río se eligió construir una batería en la Punta Piojo, dotada de agua, madera y cuatro cañones media-

¹³ Creada en Lima a mediados del siglo XVIII, con la finalidad de tratar los asuntos del control militar y fortificaciones de los mares del sur.

¹⁴ El Molino es el nombre histórico del sector ubicado al norte de Niebla, actualmente conocido como Los Molinos, nombre en plural que se comienza a utilizar en 1950 a través de la prensa, para diferenciarlo de un fundo homónimo ubicado al poniente de la Isla Teja. (Guarda, 2001).

nos para evitar el recalo de embarcaciones menores e impedir el desembarco; a esta edificación se la conoció con el nombre «Punta de la Cruz de Niebla».

La ocupación y trabajos en el Castillo de Niebla, por parte de los españoles, duran hasta 1810, cuando cesan por la Declaración de Independencia de Chile; poco después, en 1820, caen frente al ataque terrestre de Lord Cochrane, siendo abandonadas a lo largo del siglo XIX, cuando dejan de cumplir su función militar estratégica. Situación que será descrita más adelante.

7. Cacicazgos de Niebla

La organización sociopolítica de los mapuches lafkenche se mantiene desde el alzamiento de 1599 hasta entrado el siglo XX, resistiendo a la construcción de los fuertes de la Bahía de Corral, los centros misionales y la independencia de Chile. Solo a principios del siglo XX, con la intervención de la comisión radicadora de 1912 y el poder adquisitivo de algunos alemanes, son intervenidas y diezgadas socioculturalmente las localidades costeras y su población indígena por su contacto asimétrico con la sociedad chilena. Proceso que desembocó en una pérdida casi total

de la lengua mapuche en el área, así como un deterioro y/o desaparición de los espacios de reproducción y control cultural mapuche, incidiendo en su alejamiento de los fuertes y de la influencia de la ciudad, hacia zonas interiores.

Guarda (2001) señala que en 1770 «ocurre un movimiento a las puertas de la ciudad», en el que con la intervención del gobernador Juan Garland, se concluye con el apresamiento de los caciques de Niebla, Isla del Rey, San Carlos y Punta Galera; lo que demuestra que el territorio costero, en aquella época, continuaba estando bajo la jurisdicción de los *lonko*, líderes mapuche que representaban a cada unidad multifamiliar (o familia extensa) autónoma, que se aliaban con otras conformando grandes alianzas territoriales, cuyos líderes a su vez elegían a uno de ellos como cabeza de esa alianza, el Cacique.

Según otro documento (Núñez. 2006) emanado de la jefatura del Castillo de Niebla en 1770, las autoridades españolas reconocían a un cacique gobernador (*ñidol longko*) de Niebla, llamado Joseph Alba o Pelkiñan:

... recibí de usía en el que me manda observe los candelabros de la costa de Niebla las que han sido muy referidas...



y fuere preguntado (el cacique Raybueno de Isla del rey) si sabe que todos los indios de la costa de Niebla eran combocados para alzamiento y si el cacique principal della Don Joseph Alba (Alias Pelquiñanco) le habían... (Ininteligible)... flechas de manos de españoles... El capitán Pedro de Lorca comandante del Castillo de Niebla, practicando la diligencia con la brevedad, sigilo y precaución, se le tome su confesión con asistencia del Comisario de Naciones... El cacique de Niebla pretendiera hazer alzamiento para lo que tenían hechas sus combocaciones y corrida la flecha hasta los llanos... (Núñez 2006)

El cacique Pelkiñan habitaba en la zona de Pilolcura, a más de veinte kilómetros de lo que hoy se conoce como Niebla. Debemos entender entonces que, en el documento, se le llama «cacique principal de Niebla», donde la «costa de Niebla» abarca hasta más allá de Pilolcura.

En 1822, tropas lafkenche aliadas de los realistas, lideradas por el *Nidol Longko* Andrés Lien, de Alepuwe, firman un tratado de paz con el Gobierno de Chile, representado por el General Beauchef. Por tradición oral se sabe que en aquella época Antükoy era *longko* desde Calfuco hasta

Niebla; Wangkilemo seguía al norte, con jurisdicción desde Calfuco a Kurawich, y de aquí al norte se encontraba la antigua posesión de Pelkiñan, que por esa época pasa a manos de Barrientos (Núñez 2006).

Para 1831 se cuentan en los alrededores de la ciudad 26 cacicazgos.

Sólo a principios del siglo XX, con la intervención de la comisión radicadora de 1912 y el poder adquisitivo de algunos alemanes, son intervenidas y diezgadas socio-culturalmente las localidades costeras y su población indígena, por su contacto asimétrico con la sociedad chilena. Proceso que desembocó en una pérdida casi total de la lengua mapuche en el área, así como un deterioro y/o desaparición de los espacios de reproducción y control cultural mapuche, incidiendo en el alejamiento de estos de los fuertes y de la influencia de la ciudad, hacia zonas interiores.

8. Misión Jesuita en Niebla

Durante los primeros años de la repoblación, la actividad misionera tuvo como centro la ciudad de Valdivia, y desde ahí incursionaban hacia los puestos militares de la costa, y localidades cercanas tales como Isla del Rey y Punucapa.



En agosto de 1776 se funda y establece en Niebla la misión jesuita de *Cristo Crucificado*; se situó en la Pampa Chauma (actual playa La Misión) y fue abandonada en 1820. En 1789 abarcaba 6 parcialidades, con 209 neófitos –novicios o aprendices– y 10 gentiles; 41 matrimonios y 83 niños.

Según nos menciona Guarda (2001: 290), la fundación de la misión respondería a la solicitud de los caciques de Niebla, que luego se rehusaban a su presencia por temor a que les ocuparan sus tierras de cultivo. Finalmente, el 15 de abril de 1778 los caciques de Niebla José Alba, Juan Suichas, Antonio Guínteo, Lorenzo Bancupillán y Gabriel Guíllapán, solicitan la venida de los misioneros, cediéndoles para su obra un lugar en la Pampa Chauma.

Las instrucciones religiosas implicaban un retiro –de 20 y más días, en la misión– de los adultos no bautizados y los novios antes del matrimonio, con la finalidad de ser instruidos en la religión Católica y la civilización, lo que hacía necesaria la creación de chacras para su alimentación. La catequesis o doctrina se imparte en *mapudungun* –lengua mapuche–; en el caso de Valdivia se usa, además, el español, idioma manejado por los indígenas.

9. Independencia de Chile y Toma de Valdivia

Si bien en Santiago ya en 1810 se celebra la Independencia de Chile frente a la Corona Española, sólo en 1820 se puede hablar de la chilenezación de Valdivia y sus costas, debido a la lealtad que mantuvo el puerto frente a la persona del Rey. A partir de esta fecha, Valdivia comienza a ver un crecimiento exponente en su población; chilenos y españoles venidos de distintas partes del país pasan a conformar parte del paisaje social de la Plaza de Valdivia.

Como mencionábamos, en 1820 una dotación de 400 soldados de la plaza, bajo las órdenes del Gobernador Manuel Montoya, debieron defender el puerto frente al ataque del Ejército Libertador, dirigido por el inglés Lord Thomas Cochrane, acompañado por el francés Jorge Beauchef y una dotación de 850 combatientes –europeos, asiáticos, americanos y chilenos–. Los patriotas desembarcan de los navíos *O'Higgins*, *Intrépido* y *Moctezuma*, en las costas de Corral, para efectuar la Toma de Valdivia.

En la madrugada del 4 de febrero de 1820 abren fuego sobre toda la entrada de Corral; las fortalezas resultaron ratoneras



para los defensores, impidiendo el escape, y dejando muchos prisioneros. Para entonces, los patriotas tenían la certeza de una victoria completa.

Sólo quedaban bajo la bandera española la costa norte de la Bahía: Niebla y Mancera. Pero, a la mañana siguiente, cae la costa sur poniente de Mancera, quedando así seis de las siete fortalezas del reino bajo la bandera chilena, ingresando el *Intrépido* y el *Moctezuma*, con Cochrane a bordo, por la Bahía de Valdivia, siendo ineficaces los fuegos de Niebla, que fue alcanzada por los fuegos del *Moctezuma*.

En la Plaza Real, el ataque sorprendió a las autoridades en una total desprevenición; los defensores de las fortalezas llegaron tarde a la defensa.

En la ciudad, lo acontecido presagiaba un siniestro fin. Es así como miembros del Cabildo –siguiendo la idea de Doña María de los Ángeles de la Guarda y Pinuer–, envían una delegación ante Lord Cochrane, cuyo deseo era terminar lo antes posible con la ocupación, aceptándose un trato donde se respeta la propiedad privada, e invita a los fugitivos a regresar a la ciudad, excluyendo toda represalia. Así, 100 hombres dirigidos por Beauchef llegan a la ribera de la ciudad, instaurando el orden.

Desde 1820, la ciudad de Valdivia queda en abandono y lejanía de la capital, de manera mucho más aguda que cuando dependía de Lima

Por su parte, cada fortaleza y las misiones daban paso a pequeñas poblaciones: en Corral los cuarteles fueron el primer alojamiento de los alemanes y desde 1845 se instala una escuela en el lugar. Mancera aglutina algunas casas en torno a su castillo, siendo de máximo interés la iglesia franciscana instalada en el lugar. La fortificación de Niebla, aunque casi toda en ruinas, siempre representó el orgullo de sus moradores.

Así, luego de tres décadas de incertidumbre republicana, Valdivia toma nuevos aires y comienza un paulatino desarrollo gracias a la inmigración europea, especialmente por la presencia de alemanes, dando paso a un nuevo renacer de la ciudad, enfrentando desde ahí su historia contemporánea y un breve fulgor industrial hacia principios del siglo xx.

10. Colonización Alemana y el Auge Industrial de Valdivia y Corral

La idea de colonizar el territorio de Chile con extranjeros, estuvo latente en

varios periodos del Virreinato y de la República; por toda América hay datos de asentamientos provenientes de distintos lugares del orbe. En Chile, en noviembre de 1845 se decreta la Ley de Colonización, que autorizaba al Presidente a disponer de 6.000 cuadras de terrenos baldíos, para establecer colonias de naturales o extranjeros que vengan al país con ánimo de avecindarse en él y ejercer alguna industria útil. Los colonos extranjeros debían pasar a ser ciudadanos chilenos, haciendo tal declaración al momento de tomar posesión de los terrenos.

En 1847, Guillermo Frick recomienda la colonización alemana de Valdivia. Francisco Kindermann dirige la inmigración hacia Chile, y Bernardo Philippi es el encargado de contratar artesanos con conocimientos en agricultura, conformando el primer grupo de colonos: en total, 34 personas que salen de Hamburgo y arriban a Valdivia en el barco *Catalina*. La llegada de colonos alemanes gatilló el crecimiento y reactivación económica de la ciudad.

Las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX, constituye uno de los periodos más sobresalientes del pasado regional. En esta época se consolidan las actividades industriales, comerciales y

agrícolas, que se venían desarrollando con fuerza desde mediados del siglo decimonónico y se generan los mayores vínculos nacionales e internacionales por vía marítima, entre otros aspectos. (Almonacid 1995:3)

Entre 1847 y 1875, cerca de 6.000 alemanes alfabetos (en Chile el 70% de la población no sabía leer ni escribir) se establecieron en Valdivia y en los alrededores del Lago Llanquihue.

Por entonces, la ciudad comprendía 17 manzanas en las que no vivían más de 2.000 vecinos.

Para el cobijo de los colonos, se habilitaron los antiguos cuarteles y fosos del Castillo de Corral, donde esperaban transporte a Valdivia para su posterior instalación. Blancpain (s/f: 367), siguiendo a Guarda, manifiesta:

Todo lo bueno que se diga en palabras sobre lo bueno de la colonización alemana en Valdivia es poco; de lo que habría que hablar es de un profundo cambio, de un violento choque experimentado por una ciudad atrasada que en poco tiempo pasa de la oscuridad a la luz. La colonización valdiviana no fue el fruto de una migración moderna de desheredados procedentes de un país sobrepoblado, si-



no de una selección de hombres valerosos que, a pesar de su corto número, transformaron en algunos años el aspecto del Sur... Por sus trabajos, por sus virtudes familiares, su sobriedad y su sentido de la disciplina, no tardaron en imprimir su sello a la vasta región enriquecida por su llegada...

Pasados los primeros meses de estancia en su nuevo país, los alemanes imprimen un sello característico a sus creaciones, lo que permite una revitalización de la zona; crean sus propias instituciones y se familiarizan con el carácter de los valdivianos, manteniendo su idioma y su culto protestante.

La hostilidad del medio natural, la apatía económica y social que prevalecía desde la independencia nominal impuesta y su secuela de anarquía, el despilfarro de un espacio marginal desposeído e insospechado, que escapa a todo influjo urbano y donde el hombre es raro y su presencia inútil: he aquí que esta región hasta entonces inmóvil, es alcanzada y recupera la fecundidad de una onda y un orden europeos. La inmigración significaba liberación; introduce una nueva modalidad sociológica y económica. Las provincias de Valdivia y Osorno, llama-

das a la vida por fin, llegan a ser chilenas gracias a los extranjeros, damos como prueba el repentino engrosamiento, después de 1850, de los archivos notariales que eran hasta entonces esqueléticos e irrisorios. (Blancpain s/f: 368-369. V.3)

Ya para 1853, eran evidentes el desarrollo económico e industrial de la ciudad, el heroseamiento de calles y plazas. A pesar del reducido número de emigrantes que llega a Valdivia, la ciudad logra un buen ritmo de desarrollo que se extiende hasta 1918, soportando crisis nacionales e internacionales, recesiones económicas y catástrofes naturales, transformando ya a mediados del siglo XIX a Corral en epicentro portuario, comercial e industrial del sur de Chile (González 2004: 305)

Desde 1870 hasta 1906, Valdivia mostraba un dinamismo económico que situaba como una de las ciudades más activas del país; el paso de los talleres a las fábricas motiva la contratación de mano de obra, atrayendo a algunos *lafkenche* de la costa a la ciudad, así como a otros habitantes del país. Los oficios principales de los inmigrantes fueron los de carpinteros, comerciantes, zapateros, curtidores, sastres, panaderos, tenderos, hoteleros, mueblistas, pintores, profesos-



res, molineros, jardineros, carniceros, administradores, mayordomos, comisionistas, herreros, cerveceros, tenedores de libros, litógrafos, enfermeros, médicos y albañiles, entre otros. (Soto 1986).

Cabe mencionar que, a la llegada de los alemanes y su establecimiento en la costa valdiviana, se produjo una creciente compra-venta de terrenos indígenas, al borde de la ley, entre chilenos y alemanes, que aceleró aún más el retiro de los naturales a zonas alejadas de los centros urbanos cos-

AÑO	HABITANTES
1854	2.506
1875	3.872
1885	5.680
1895	8.060
1907	15.229
1908	17.876
1920	26.854
1930	34.296

los hermosos parajes de la ciudad, sus parques y bosques.

Al finalizar el siglo XIX la ciudad conta-

teros en formación. (Almonacid 1998).

El Puerto de Corral y los poblados costeros también se beneficiaron con este desarrollo. El turismo parte en 1870, atrayendo visitantes de otras regiones a

bilizaba 8.060¹⁵ habitantes y unas cuantas cervecerías, curtiembres, destilerías, fundiciones de bronce, astilleros y fábricas que hicieron de la ciudad una de las más prósperas de Chile. (Guarda 2001: 686)

La «Semana Valdiviana» se establece en esta época de oro, estimulando significativamente el turismo en la zona. La idea era conmemorar el aniversario de la fundación de la ciudad en el año 1552 y, a pesar de no conocerse ningún documento que precisara con exactitud esa fecha, se estableció como la fecha más probable el 12 de febrero, día de la fundación de Santiago; sólo en 1966, a través de la crónica de Gerónimo de Bibar, se conoce la fecha exacta, anterior en tres días, el 9 de febrero. No obstante esto, se siguió celebrando el día 12, siendo la última semana de febrero la que se celebra en la actualidad.

11. Poblamiento de las Localidades Costeras

En 1864, Corral tenía 500 habitantes, que ascendieron a 1.000 en 1870, distribuidos en 97 casas y tres hoteles. El periódico «El Semanario» de Valdivia, del 6

¹⁵ Datos obtenidos en Guarda 2001.

de febrero de 1864, publicaba:

Los calores excesivos de este año han inducido a muchas familias a trasladarse al Puerto de Corral, para tomar baños de mar y el aire fresco de la bahía. Los valdivianos acuden a este sector a pasar los días de sol, hasta el punto de autorizarse el traslado de la intendencia por un mes a este lugar, iniciándose en este período los viajes de turismo a la costa. Los valdivianos acuden a este sector a pasar los días de sol, hasta el punto de autorizarse el traslado de la intendencia por un mes a este lugar, iniciándose en este período los viajes de turismo a la costa. (Guarda 2001: 753).

El primer vapor que inicia esta empresa es el alemán *Amelet* de Jorge Buschmann, estableciéndose tres itinerarios semanales, el trayecto incluía la Cuesta de Soto, Angachilla, Guacamayo, Corral y El Molino. Empresa y balneario sólo se verían acrecentados en la primera década del siglo XX, con el desarrollo industrial del puerto.

Desde la mitad del siglo XIX el Puerto de Corral se erige como un actor capital del desarrollo industrial y económico de la Provincia de Valdivia, a nivel nacional e internacional, gracias a la demanda comercial generada por las empresas desa-

rrolladas por los alemanes (curtidurías, fábricas de licores, molinos y cervecerías), generando entre Valdivia y Corral una de las zonas con mayor actividad marítima del país (Almonacid 1995).

El desarrollo del Puerto de Corral crece en paralelo al auge valdiviano, desde la primera mitad del siglo XX, cuando la población crece paulatinamente, debido al auge metalúrgico, industrial y marítimo del puerto, dando lugar a la creación de la Comuna de Corral por decreto Ley N° 803 del 22 de diciembre de 1925, siendo Manuel Agüero su primer Alcalde.

El crecimiento ya señalado se incrementa con la instalación de la ballenera propiedad de Anwandter y Bentjerodt, en 1908, seguida por la ballenera sueca *«Indus»* (González 2004).

Además, por esos mismos años se inicia la construcción de una de las obras más importantes del puerto: la primera siderúrgica de Chile, las Usinas de los Altos Hornos de Corral, propiedad de la firma francesa *«Haute Forneaux. Forges et Acières du Chili»*, puesta en marcha en 1910 para la elaboración de acero y fierro, utilizando leña en su producción, con miras a proveer el abastecimiento nacional e internacional, ahorrando así recursos esta-



tales por concepto de importación de metales (González 2004); faenas en las que se emplearon directa e indirectamente unas 5.000 personas. Esta industria tuvo un funcionamiento interrumpido desde 1911, continuando sus labores de forma «normal» hasta 1926, cuando la inversión y la producción declinan, y pasa en 1938 al control de la Compañía Electro-Siderúrgica e Industrial de Valdivia (Skewes 2001). Entonces se intensifica la industrialización de la producción a través de la mecánica y el uso de carbón vegetal y mineral, dejando paulatinamente sin empleo a un gran número de trabajadores directos e indi-

rectos. En 1955 la administración pasa a la Compañía de Aceros del Pacífico, que trasladada definitivamente la industria a Huachipato, Concepción, en 1958. Se debilitó así la actividad económica industrial local y social de la costa, y sus ex-trabajadores y habitantes (muchos venidos de otras partes del país) debieron buscar nuevos horizontes, siendo Niebla uno de sus nuevos destinos.

En el periodo de industrialización, Corral atrajo un gran número de habitantes venidos del norte y sur del país. La puesta en marcha de la usina demandó mano de obra directa e indirecta en las faenas

de producción, empleando hombres, mujeres, niños y niñas, en la extracción de maderas, fundición y laminación, transporte, comercialización de alimentos, bueyerizos, costura, caballerizos, carboneros, hotelería, hospedaje, recreación, entre otros; transformando y rearticulando definitivamente la vida de los habitantes de Corral en una ciudad industrial, incidiendo en las periferias rurales, llegando a te-



Altos Hornos de Corral (fotografía propiedad de José Pérez Valenzuela).

ner la comuna 9.853 habitantes (censo de 1952). (González 2004 y Skewes 2001).

El traslado de las usinas provocó el desdoblamiento paulatino, aunque algunas personas decidieron quedarse y formar familia, estableciéndose definitivamente en la empobrecida ciudad, que se vio aún más debilitada con el terremoto-maremoto de 1960.¹⁶

Solo en los últimos años Corral se ha reactivado a través de la pesca, la actividad forestal, el turismo y el recalco de barcos, pero aún no se alcanza un nivel comparable al de las décadas anteriores.

El incremento de la actividad económica en Corral, a principios del siglo XX, motivó el establecimiento e incremento de la población de la Caleta de Niebla, cuyo propietario principal era Gustavo Prochelle, quién comenzó a vender sitios¹⁷ en septiembre de 1911, a otros alemanes y chilenos, instalándose casas de veraneo rodeadas de jardines, como las de Riechers, Arturo Muñoz Lazcano, y de algunas familias como los Kunstmann, Oettinger, Bentjerodt, Lenck y Anwandter, entre

otros. En ese entonces se construyeron los hoteles Riechers, Völke, Gamper y Werner.

Desde esta década en adelante, Niebla se transformó en el centro de desarrollo y articulación de las localidades de la costa nor-oriental de la bahía de Corral. En ella se comienzan a dar clases desde 1905, siendo el muelle de la localidad el punto de conexión con los vapores que conectan Corral y Mancera a Valdivia, lugar donde se comercializaban los productos locales.

Por otro lado, este desarrollo económico e industrial de la bahía definió el carácter de Caleta de Pescadores y Balneario que se ha mantenido en Niebla, intensificando la «chilenización» del lugar y el alejamiento de la tradición mapuche lafkenche.

Los nuevos habitantes de Niebla instalan una población en la Punta del Piojo, en el Sector Bajo de Niebla; los menos establecen sus casas en el Sector Alto, antes de llegar a Playa Grande.

Núñez (2006) rescata un testimonio de uno de los hijos de una persona de apellido Maldonado, chileno que llegó en 1927 a la costa, procedente de Cochamó, y que se casó con doña Celestina Antillanca Alba, de Bonifacio. Su testimonio da cuenta de la incidencia de Niebla para otras localidades:

¹⁶ Para más detalles sobre las transformaciones que implicó la instalación de los Altos Hornos en Corral, se recomienda revisar el trabajo realizado por Skewes (2001).

¹⁷ Ver Anexo 6.

En esos años la gente de acá abajo de San Ignacio vivía del puro mar, pero nunca hacían grandes huertas ni nada, solían estar trabajando. Y lo poco y nada que sembraban lo entregaban en Niebla en esos años, habían cinco hoteles en Niebla, y toda la gente de San Ignacio, lo poco y nada que tenían, verdura, leche, lo llevaban a Niebla a vender. Igual los locos, recogían todos esos locos y los llevaban a Niebla. En esos tiempos todos esos cinco hoteles que había eran de puros alemanes. Y ahí toda la gente de San Ignacio entregaban sus cosas por allá, en los hoteles de Niebla.

CAPÍTULO II

EL USO DE FUENTES ORALES PARA EL CONOCIMIENTO DE NIEBLA

Transformaciones Histórico-Sociales en Niebla

En el presente capítulo identificaremos, describiremos y caracterizaremos los elementos socio-culturales, presentes en las fuentes orales de los habitantes de Niebla, que nos permiten evidenciar las características de la localidad en su carácter costero con «limitado contacto» con la ciudad de Valdivia entre la segunda mitad y fines de siglo XX, y los elementos socio-culturales que nos dan cuenta del desarrollo de una nueva ruralidad en Niebla, desde 1987 en adelante. Lo anterior nos permitirá exponer la diferenciación y transformación socio-cultural que se manifiesta en Niebla luego de la construcción del Puente Cruces en 1987, hito que consideramos punto de partida para el desarrollo y reflexión sobre la localidad como un espacio socio-cultural «neo rural costero», como resultado de los testimonios de nuestros informantes, donde se manifiesta una transformación en la forma de con-

cebir a la localidad a partir de la concreción del puente y desde donde se presentan elementos empíricos que nos hablan de un lugar diferenciado en el tiempo histórico, en cuanto a sus características culturales y económicas.

1. Características de Niebla Rural Costero / (1950 – 1987)

Ya entrado el siglo XX, la realidad socio-económica de Niebla es caracterizada como una localidad costera rural, y es reconocida como una Caleta de Pescadores y Balneario, condicionada por el aislamiento geográfico, siendo la única ruta de acceso y de comunicación con la ciudad la vía fluvial, a través de embarcaciones a vapor y botes a remo.

Las fuentes orales reconocen que en 1950 la localidad estaba conformada por dos sectores: Niebla Alto y Niebla Bajo, dadas por las características geográficas donde se emplazaba la población:

Niebla Bajo: reconocido como el espacio geográfico ubicado entre el muelle de Niebla y la parte baja de la Pampa Riechers o lo que actualmente se conoce como «El Puelche», y comprendía el sector «El Piojo».

En el sector de la caleta «El Piojo», ha-

bía una población aproximada de 50 familias, entre las cuales se encontraban principalmente los hogares de pescadores o de algún trabajador de obras portuarias y sus familias; estos últimos habían llegado a la localidad en la década de 1940 a construir un espigón para canalizar el río, para que no se embancara la arena a la entrada del Río Valdivia.

Cinco de nuestros informantes habitaban en la década de 1950 junto a sus padres y familia en el sector de Niebla Bajo. Ellos son los ex-trabajadores de obras portuarias y pescadores artesanales Alfredo Vergara y Eduardo Olivares, actuales radiofonistas de la «Caleta el Piojo»; Mario Toledo, hijo de Alcalde de Mar; la Sra. Bernarda, esposa de don Alfredo; y la Sra.



Sector **Niebla Bajo** hacia 1950: población emplazada en la actual Caleta El Piojo. Se debe considerar que, en este sector, el borde costero se extendía aproximadamente 25 a 30 m desde el pie del cerro hacia el mar. Este paisaje fue modificado por el terremoto y maremoto de 1960 (*Gentileza Hotel Riechers*).



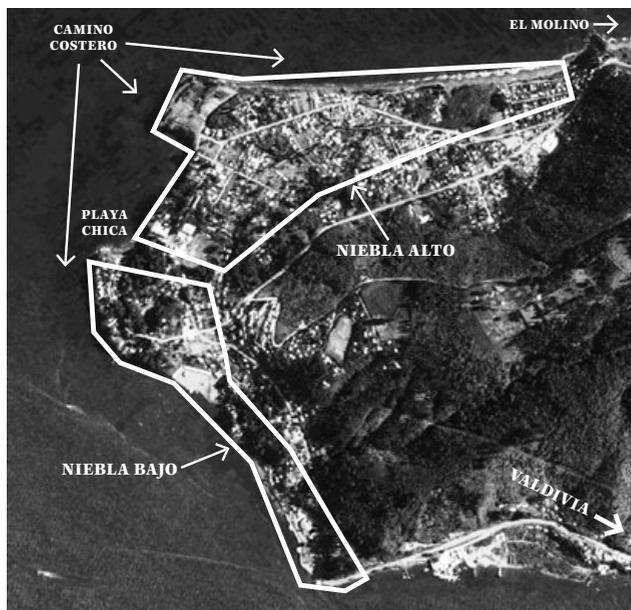
Olga Ortiz Zuñiga, hija del Guarda Faro de Niebla, esposa de pescador artesanal y ex-telefonista del Hotel Gamper's. Sus relatos dan cuenta de la composición demográfica y social de este sector y de lo que ocurría en la década anterior a 1960:

Aquí todo esto era puro monte. Para allá abajo donde está la costa y ahí en la caleta «El Piojo» vivíamos nosotros, en el terreno donde está la sede social de los pescadores, ese terreno era todo de los Águila, ahí había un callejón para abajo donde habían casas por lado y lado, había otra calle y se llegaba a la playa». (Alfredo Vergara)

Antes, donde baja el callejón, habían casas y ahora hay agua. Había casas desde la punta del cerro hasta la vuelta para allá. Del muelle para acá había un almacén en la entrada, poco más allá una casita y después veníamos

nosotros, había un restaurante y al frente había otro almacén, luego venían unas casas de la gente de obras portuarias». (Mario Toledo)

Niebla Alto: sector bajamente poblado que abarcaba desde la Pampa Riechers hasta la actual primera bajada a la Playa Grande.



En este terreno, cruzado por el estero La Huairona, se ubicaban el Hotel Riechers, el Hotel Völke, el Hotel Werner, la casa Gamper's –ubicada en el lugar donde se encuentra el actual internado–, y unos pocos sitios de familias de pescadores, como el de la familia Ochoa, la del artesano Manuel Ortiz y de algunos letrados de Valdivia, doctores o propietarios de alguna empresa o almacén, como José Valdés (dueño del sector de la Villa el Delfín), Luis Bernucci, Luis Gallardo, el dentista Osorio, Leonardo Mancini y Oscar Muñoz, entre otros.

Los relatos de Irma Ochoa, nacida en Niebla en la década de 1930 y criada por su madre en el Sector Alto, junto a testimonios de habitantes del Sector Bajo, permiten conocer algunas de las características de la localidad antes del terremoto de 1960.

Niebla, considerado un lugar tranquilo, rodeado de montes y frutos silvestres como la murta, con pocas casas y sitios más grandes, donde las familias tenían huertos y sembraban papas, arvejas, habas, manzanas y maíz. Algunos de los habitantes tenían caballos, ovejas y vacas, pero con el tiempo estos fueron quedando sólo en el recuerdo.

La Sra. Irma cuenta que sus abuelos y

su madre están enterrados en el cementerio de Niebla, pero ella recuerda que antes del '50, trasladaban a los difuntos en procesión por el río hasta Corral y ahí se les hacía sepultura en alguno de los dos cementerios del lugar: el de Corral Bajo o el de Amargos. Corral, gracias a su desarrollo, estaba dotado además con escuela y hospital.

Cabe mencionar que la Posta de Niebla, si bien comenzó a funcionar con anterioridad al terremoto, tenía limitado acceso a los servicios de salud, ya que recibía sólo visitas esporádicas del médico, debiendo trasladarse los pacientes y enfermos por vapor o en bote hacia Corral o Valdivia.

Referente a las relaciones sociales que se generaban entre los antiguos habitantes del lugar, resulta de especial interés el relato de Mario Toledo, quien nos cuenta:

Acá, entre la gente de Niebla hay una amistad diferente, como de familia. En la actualidad nosotros con ellos no tenemos una cosa de ir a su casa o ellos venir a la mía, somos amigos siempre, no como con la otra gente –la llegada hace poco tiempo a la localidad–, que te mira así por encima del hombro o no te saluda, o no te conoce, ese es un cambio totalmente rotundo, la gente antigua te cuida hasta

la fecha, tú estás enfermo y la gente te va a ver al hospital, aunque no tengas contacto todas las días, pero son gente antigua que te conoce de cabro chico.

En el testimonio se expresa la identidad y reconocimiento de los antiguos residentes de Niebla –alto y bajo–, entre quienes hay relaciones de compadrazgo y amistad que aún mantienen vigentes los lazos entre quienes se reconocen y son reconocidos como antiguos habitantes.

Otro elemento diferenciador entre los habitantes locales es el que se reconoce entre quienes vivían todo el año en la localidad y los provenientes de Valdivia quienes, si bien tenían terrenos, sólo venían en contadas ocasiones a Niebla.

Durante la investigación, algunos de los nuevos vecindados de la localidad –desde fines del siglo XX en adelante–, aceptan la diferencia entre ellos y los que han vivido más tiempo en el lugar y reconocen su mayor conocimiento sobre la localidad.

1.1. Vocaciones Productivas y Características Urbanas

La subsistencia familiar dependía de las capacidades, ingenio y esfuerzo de sus habitantes para obtener ingresos

económicos, siendo la principal actividad la comercialización de productos locales obtenidos de la pesca artesanal, los huertos caseros o algún negocio familiar, a diferencia de quienes tenían recursos económicos y establecieron hoteles en la localidad. Otra forma de generar ingresos económicos era el incipiente turismo de playa, aprovechado por los habitantes de la localidad para comercializar sus productos caseros: frutas, verduras e incluso jugos producidos en la misma localidad, en el Hotel Völke.

Entre esos productos caseros había chicha, mermeladas y flores, que se trasladaban al Muelle Schuster –actual Feria Fluvial– en Valdivia, para su venta. Este comercio con la ciudad sólo era posible en botes a remo de los mismos pescadores, o en las embarcaciones de vapor dedicadas al transporte de pasajeros y mercancías.

En la localidad, la única y limitada opción de trabajo estable era en la construcción de un espigón, por parte de Obras Portuarias. La pesca y el buceo ofrecían una posibilidad de reunir ingresos, complementados con la venta de los productos generados en el hogar, en las siembras y otros productos comercializados en el la playa a los turistas que visitaban Niebla, o

directamente en Valdivia, donde además se compraban elementos para el hogar y vestimenta para enviar a los niños a la escuela. Las usinas de Corral también absorbieron mano de obra de este sector.

En el verano cosechábamos las flores y yo las llevaba a vender a Valdivia. Yo tenía un jardín grandote, vendía claveles por ciento y con eso me vestía. Llevaba verduras para vender al mercado de antes, así en vapor no más. Ahí, en el mercado se vendía de todo lo que uno llevaba. Uno vendía sus cosas y traía las cosas que necesitaba de allá de Valdivia. (Irma Ochoa)

El buceo era una actividad limitada; los trajes de buceo –llamados escafandra– hacen su aparición antes de la década de 1960 y poco a poco comenzaron a llegar a la costa, permitiendo diversificar los productos que se comercializaban en Valdivia.

Los primeros buzos utilizaban la escafanda, un tremendo traje como traje espacial, pero acá hubieron como dos buzos de esos no más, porque la juventud cuando ya salió el traje actual después del '60, ahí recién comenzaron a interesarse...

Cuando había que salir, salía un marino, un telegrafista y el buzo. Para salir



Primera Escuela de Niebla.

a pescar: la sierra y el congrio eran tres tripulantes, eran tres parinas. Entraban tres personas en los botes y cuatro cuando se empezaron a utilizar los motores. (Eduardo Olivares)

En Niebla, eran los hombres quienes proveían de alimentos al hogar, ya que el padre se oponía a que sus hijas trabajaran fuera. Las mujeres sólo ingresaban al mercado laboral en casos excepcionales, como es el caso de la Sra. Irma Ochoa quien, luego del fallecimiento de su padre, debe buscar formas de generar ingresos con lo producido en el hogar y así ayudar a su madre, aunque debe seguir realizando labores domésticas. Resulta interesante, además, constatar que entre las décadas de 1940 y 1960 –según indican los registros de la Escuela de Niebla–, a los niños y niñas se

les enseñan curricularmente actividades según su género: a los niños se les preparaba en actividades físicas, en la preparación de huertos o la pesca, y a las mujeres en actividades manuales, bordado y tejido, entre otras.

Rodolfo Oetinger creó una conservera en Niebla, abriendo un mercado laboral para las mujeres de la localidad y de la costa, con labores en turnos diurnos y nocturnos.

Otro elemento que caracteriza a la localidad, incluso hasta entrada la última década del siglo xx, es la inexistencia de agua potable y electricidad. El agua se transportaba en baldes desde pozos o vertientes y no se contaba con alcantarillado o drenado de aguas servidas.

Los primeros viejitos que tuvieron agua fueron don Luis Bernucci, el dentista Osorio, el Sr. Cabellos y el Sr. Mancini, ellos fueron los iniciadores de esta parte -Niebla Alto- para el agua y la luz. Ellos eran ricos, no eran pobres y nos indujeron a nosotros a tener agua y luz. Don Luis Bernucci fue el primero que le dio agua a mi mamá, y le dio un cartón que le hizo firmar el primer mes para que pague el agua, un cartoncito de cualquier cartón no más. El agua llegaba por cañe-

ría, ellos mismos trajeron unas cañerías grandes y negras. (Irma Ochoa)

1.2. Educación

Desde 1905 se impartió educación primaria en Niebla. Los primeros docentes eran profesores avocados en la localidad, que enseñaban en sus hogares. Asistían a clases niños y adultos de la localidad y sus alrededores; si deseaban continuar con sus estudios debían emigrar a Valdivia o Corral, ya que en Niebla no se impartía educación básica completa.

Según el Registro de Matrículas del año 1940, la Escuela Rural de Niebla E N°48 impartía hasta tercero de primaria, contaba con 121 matriculados¹⁸, 60 mujeres y 61 hombres, 45 de los cuales eran de Niebla, de los sectores Primera Playa, Muelle, Hotel Playa, Frente al Fuerte, Faro, Escuela Vieja. Los alumnos que no eran de Niebla provenían de Los Molinos, Las Canteras y Tres Espinos. Los profesores eran la Sra. Luzmar y Milagro Martínez, junto con el sacerdote Fernando Rövelle.

Una de nuestras informantes, la Sra.

¹⁸ Es necesario mencionar que, si bien el número de matriculados es de 121 alumnos, en la práctica solo 79 alumnos asistieron efectivamente al establecimiento.

Irma Ochoa, figura en los registros de la Escuela en segundo año, en 1941, y su apoderado era su madre la señora Juana Fernández, quien se dedicaba a labores del sexo (dueña de casa¹⁹). Ella nos cuenta que como la escuela no impartía todos los cursos de primaria, muchos de los alumnos, a pesar de que pasaron de curso, seguían yendo a la escuela para seguir aprendiendo; nos dice, además, que en la localidad no era una obligación para los padres que los niños estudiaran, ya que no era necesario para que los ayudaran en sus oficios.

Según las fuentes orales, los profesores utilizaban el castigo físico para la enseñanza, situación sabida y aceptada por los padres de los estudiantes, quienes depositaban su confianza en el docente para que los alumnos pudieran respetar y aprender. Entre los castigos comunes estaban arrojarse sobre porotos o piedrecillas, tirores de patilla y varillazos en el trasero.

Para el año 1958, en la localidad ya se impartía hasta sexto de primaria, siendo la localidad un punto de desarrollo para

19 Registro de Matrícula, Escuela Rural de Niebla, 1941, p 17. Este año, se trasladó la Escuela desde el costado de la Delegación a la actual ubicación, donde se emplazó una casa de madera con dos correderas de salas y un patio central, donde estaban los pozos negros utilizados como baños.

las demás localidades de la costa y el interior.

1.3. Transporte: Desde y Hacia Niebla

Como ya hemos mencionado, la vía marítima era la única vía de acceso a la localidad –lo que se mantiene hasta la década del '70–. El vapor sigue siendo el medio de transporte de pasajeros y de carga hacia y desde la localidad. Las embarcaciones provenientes de Corral hacían una detención en el muelle de Mancera, luego pasaban por Niebla, y desde aquí seguía el viaje hasta el Muelle de Valdivia; al retorno, pasaba por Niebla y Mancera antes dellegar a Corral. Los vapores o *barquitos*, como le dicen los informantes, zarpaban a las ocho de la mañana desde Corral; se calculaban 20 minutos desde el Sector Alto para alcanzarlo en el Muelle. En el camino justo frente al Fuerte se detenían a mirar donde venía el barco, porque si ya había pasado por Mancera, había que apurar el paso para alcanzarlo en el muelle. El viaje duraba aproximadamente dos horas entre los puntos de salida y llegada.

Desde Valdivia, los vapores regresaban a las dos y a las cuatro de la tarde a la localidad; entre los nombres de los barcos

recordados por los informantes encontramos al *Piragua, Arica, Bremen, Marilú y América*.

En la localidad, las personas ocupaban tracción humana y animal, para el traslado de mercaderías y bienes.

A Niebla, la gente venía en vapor. Acá estaba don José Valdez, don Genaro Miranda y un viejito Ismael, esos tenían carretas. Entonces la gente buscaba todas esas carretas para traer sus cosas y hacían casas algunos y traían sus cositas en esas carretas o sino uno tenía que cargar al hombro las cosas que llevaba para Valdivia, desde aquí –Niebla Alto– hasta el muelle. (Irma Ochoa)

1.4. Holganza, Tiempo Libre y Sociabilidad

En la localidad la mayor entretenición era el fútbol, que se desarrollaba en una cancha de tierra ubicada en el camino posterior de la delegación municipal; ahí la gente pasaba horas mirando el juego. Se realizaban torneos entre las localidades del sector y entre los mismos habitantes de Niebla que habían formado sus equipos; los partidos comenzaban los domingos en la mañana y terminaban en la tarde.

La cancha de fútbol permaneció por cerca de cinco décadas en su lugar original, en un sitio atrás de la actual delegación en Niebla Alto, hasta que se construyó la cancha actual atrás del internado de la escuela. Existían además otras dos canchas, pero no eran utilizadas para campeonatos; una en la playa de la Caleta el Piojo y otra similar a la de *baby* fútbol en el sector frente a Juan Saavedra, en el Sector Alto. No existe certeza sobre cuál fue el primer equipo de Niebla, pero sí se recuerdan los nombres de los equipos *Peñarol, Balneario y Arcoiris*. Este último era el equipo de los pescadores y fue creado por el Sr. Otto Aros.

Además del fútbol, una de las entreteniciones en Niebla durante la década de los '50 y '60, fue la exhibición de películas por parte del descendiente alemán Adolfo Schmelzer, en una sala de cine habilitada esporádicamente en una de las habitaciones del Hotel Riechers, ocasiones en las cuales se celebraban malones²⁰.

En la localidad había una quinta de recreo, «La Portada», donde se podía comer,

²⁰ Aunque **malón** significa *engaño, daño sorpresivo causado a una persona*, y también *irrupción o ataque inesperado de indígenas*, el término se usa para referirse a una reunión social donde se comparten alimentos y bebidas.

beber y bailar. Había una banda instrumental que se presentaba en las celebraciones de la localidad, como algún santo o fecha importante: San Juan, 18 de Septiembre o el Año Nuevo. Según nos relataron, los instrumentos y la vestimenta de la banda fueron donados y entregados por la esposa de Carlos Ibáñez del Campo, quien vino personalmente a entregarlos.

La Sra. Irma Ochoa recuerda algunas de estas celebraciones, como por ejemplo el día 24 de junio, para la noche de San Juan, homologable a la celebración del Wetripantu Mapuche (año nuevo o Nueva Salida del Sol). Las personas de la localidad iban hasta su hogar a rendir homenaje a su madre, de nombre Juana.

Mi mamá se llamaba Juana y dice que antes, para San Juan, llegaban unos vecinos que eran músicos en la mañanita a darle un esquinazo a la casa, porque sabían que se llamaban Juana.

La misma informante cuenta que el 31 de diciembre y el 18 de septiembre eran fechas de celebración en la localidad y que la plaza frente al fuerte era el lugar de reunión.

Para los años nuevos, habían dos carretas: una de año nuevo y otra de año viejo. En la carreta del año viejo iba un viejito

pobrecito a retirar el año viejo y la otra del año nuevo dicen que iba un joven floreado, enfiestado, riéndose, tocando guitarra, se juntaban ahí en la plaza y se hacía la fiesta después de las doce de la noche. Ahí se juntaba la gente a tomar y bailar.

Para los 18, en la plaza había un Caupolicán, una estatua grande de puro cobre ubicada en la mitad donde ponen las banderas. Había un cuadrado de cemento con una escalita de tres peldaños y ahí se reunían toda la gente a bailar cueca. (Irma Ochoa)

1.5. ¿Y el Fuerte de Niebla?

En la literatura histórica no se menciona mucho acerca de lo que aconteció en torno al Castillo de la «Pura y Limpia Concepción de Monfort de Lemus» de Niebla, luego de la toma del puerto en 1820, pero es indudable que fue apreciado por el turismo local en el esplendor industrial de Valdivia y Corral, desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, a juzgar por la implementación de hoteles y la valoración como balneario del sector.

Solo retoma su presencia con las obras de restauración iniciadas a mediados del

siglo XX bajo la responsabilidad de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas; época en que los Castillos de Niebla, Mancera y Corral son declarados Monumentos Nacionales, según Decreto N° 3.869. Hito que motivó varios programas de intervención destinados a la «*preservación y recuperación de sus estructuras: entre ellos se destacan los trabajos de limpieza, de exploración y despeje, de consolidación, de restauración, de reposición y montaje de la artillería y reconstrucciones parciales*», labores que tuvieron desarrollo entre 1950 y 1954 (Bahamondes *et al.* 1999).

El terremoto de 1960, al igual que en las poblaciones que lo circundaban, provocó serios daños y derrumbes en los muros externos del monumento y en la batería, lo que originó una nueva intervención del MOP, para reconstruir las partes dañadas; en su mayoría, ello se logró con los mismos materiales desprendidos de los monumentos. Aún persisten historias de guardafaros y vecinos de Niebla que participaron en su reconstrucción, trabajos iniciados en 1962, al alero de un plan destinado a la reconstrucción de estructuras dañadas por dicho terremoto, abarcando trabajos en el polvorín, hornos de la batería, recuperación de los muros de la explanada (sala de

armas, capilla, almacenes, casa del castellano y de la oficialidad) y el levantamiento de la muralla del baluarte (Bahamondes *et al.* 1999).

1.6. Terremoto-Maremoto de 1960

Ado durante el terremoto-maremoto de 1960 y sus consecuencias para la localidad: la re-ubicación de la población de pescadores en el sector de la Playa Chica y posteriormente en la Población Miramar; el poblamiento de la Playa Grande, entre otros.

El día domingo 21 de mayo de 1960 ocurrió un terremoto en la zona de Concepción, Chillán, Angol y Los Ángeles, de magnitud considerable. Al día siguiente, el 22 de mayo, después de un fuerte temblor registrado a las tres de la tarde, sobrevino un segundo movimiento sísmico, a las 15:10 hrs., que azotó durante cerca de cinco minutos gran parte del sur de Chile, alcanzando los 9,5 grados en la escala de Richter y 12 en la escala de Mercalli.

En las costas de Valdivia, a 10 minutos del terremoto, el mar comenzó a recogerse un metro cada dos minutos; a las 15:25 hrs el mar empezó a llenarse, produciéndose corrientes de agua que elevaron su nivel



Vapor *Canelos* varado en el río Valdivia (Foto de O. Arriagada, en *El Maremoto del 20 de Mayo de 1960 en las Costas de Chile*. Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile, pp. 42).

unos tres a cinco metros sobre el nivel normal, arrasando embarcaciones, muelles de Corral, Amargos y Niebla, y las poblaciones más próximas a la costa.

A las 15:50 hrs. el mar comienza a recogerse nuevamente, dejando al descubierto el fondo de la bahía entre Niebla y Corral, y luego una gigantesca ola, de entre 8,5 a 10 m, arrasó poblados costeros, las abandonadas usinas de los Altos Hornos de Corral, embarcaciones y todo cuanto había a su paso. Esta gran ola se repitió una tercera vez, haciendo desaparecer en su totalidad la parte baja de Corral, parte de Corral Alto y La Aguada, Amargos, la población de la «Caleta del Piojo» y parte de «El Molino».

Niebla Bajo quedó literalmente bajo el agua y la mayoría de las casas y poblaciones de la costa valdiviana desaparecieron y, junto con ellas, lo que había sido la ruta de tránsito natural entre Niebla y las otras localidades costeras del sector norte: el «camino» de la playa, borde costero de arena de unos 10 m de ancho, que bordeaba la costa hasta El Molino, el cual se puede observar en la siguiente descripción:

Desde el muelle a la Playa Grande, se andaba por la orilla del mar y llegabas hasta Los Molinos. Ese camino empezaba donde está la Caleta, llegabas a la Playa Chica, pasabas el Fuerte por abajo y te ibas por toda la costa, para Los Molinos. (Alfredo Vergara)

La señora Irma Ochoa y el Sr. Alfredo Vergara, nos relataron sus experiencias en aquel evento sísmico:

Nosotros estábamos aquí, estaba bonito cuando empezó a temblar. Teníamos una casita más vieja, yo estaba con una prima que vivía aquí al lado. Mi mamá no estaba porque estaba donde una tía que era la dueña de los terrenos de las cabañas de Niebla ya que estaba una prima enferma y la había ido a ver. ... Y empezó a temblar... nosotras nos pescamos de los manzanos, fue fuerte, duró harto el tem-





La gran ola del maremoto de 1960 (Fotos de Luis Bernucci).

blor, pasaba y volvía a temblar. Después yo fui ahí al frente donde don Luis Bernucci, que tenía vista a la Playa Grande, y ahí fui a mirar yo cuando se recogió la mar. Y estaba don Luis ahí y me dijo «ven nomás, me dijo, a mirar»...

Sentí algo, como cuando está la grasa hirviendo o el aceite y uno le planta agua y eso empieza a chirriar. Sentí una cosa que chirriaba así, el mar estaba seco y a mí me dio miedo porque estaba seco hasta Amargos, no había nada, se veía el puro suelo no más y cuando vi eso yo apreté a correr y me devolví a decirle a mi mamá y don Luis me dijo «va a venir una marejada, porque se recogió el mar». (Irma Ochoa)

La marejada grande no la vi, porque yo estaba acá donde la tía, no me quedé a mirar el mar. Y yo fui donde mi

mamá y le fui a conversar lo que estaba pasando y teníamos una tía nosotros en los Molinos que tenía negocios allá, y yo me acordé de ella y le dije a mi mamá y a mi tía Adela «capaz que le pase algo» y claro, le llevó el restorán grande y se lo llevó todo, hasta una tremenda casa que tenía con animales, se lo llevó todo. Don Luis vio la ola grande cuando vino y ahí fue donde se llevó todo la subida del mar, en la parte de los Molinos eso desapareció todo y aquí abajo en Niebla, en la Playa «del Piojo» que le llaman también desapareció todo. (Irma Ochoa)

Investigando en internet, encontramos el testimonio de don Luis Bernucci en un documento del Ministerio de Educación titulado *Para Mirarte Mejor* (pp. 162, 163). Él habitaba en Niebla en el inicio de la Playa Grande, frente a la casa de Irma Ochoa,

desde donde fotografió la recogida del mar y la primera gran ola, y este es su relato:

Ese día fue un día espléndido, había sol, incluso un poco de calor, el aire estaba temperadito, mirando el mar en la parte de atrás de mi sitio, empezó el movimiento de tierra, que demoró mas o menos 3 minutos y medio, no voy a decir que fuertemente todo, sino empezó lentamente y terminó lentamente también... Me di cuenta que venía un maremoto cuando, mirando hacia el poniente o hacia el oeste, observé que en el final del horizonte había una raya negra que no era lógica, era ilógica, y empezó un zumbido raro que no lo conocía, yo me puse preocupado, y la raya negra se fue poco a poco agrandando, hasta adquirir la magnitud de, no una ola, sino de una masa de agua, que encima traía una serie de olas, ésta llegó contra la costa y arrasó con todo lo que hay en la costa... ¿Usted conoce Niebla? ... hay una escala que se utilizaba antes por el lado del mar, de ese lado habían como sesenta y tantas casas, todas habían desaparecido y tantas casas, y esa casa quedó encajada contra la pared, pertenecía a un profesor de la Universidad Técnica.

Alfredo Vergara recuerda así ese día:

Nosotros vivíamos ahí abajo, ese día subí por la escala a la pampa, como ahí nos juntábamos, estábamos con un cabro Escobar y me dijo «compadre, vamos a echar una mirada a la playa grande» yo le dije «ya» y fuimos para allá, estuvimos allá y de repente empecé a mirar una cosa tan extraña para fuera para el mar, y le dije «oiga compadre, quiere que le diga una cosa, vamosnos nomás, no vaya a pasar alguna cosa». Llegamos a la escala -arriba del Sector Bajo de Niebla, frente al Hotel Riechers- y nos sentamos, y estábamos conversando ahí, porque afuera en la mar estaba nublado y raro, cuando de repente empieza a temblar. Chuta y nos paramos asustaos y en eso el compadre quería arrancar para su casa y yo le dije «no arranque, botémonos no más», y ese fue el primer remezón que llegó, y ahí vino el otro y el otro, y las aguantamos ahí. De ahí yo bajé a la casa, fui a ver a mi papá, para saber como estaba y me dijo «estoy bien hijo», me dijo, «anda a embarcar tú draga que se la va a llevar la marea» y yo le dije «no, yo no estoy de turno» y me puse a ayudar a mis hermanos a sacar cosas de la casa, lo primero que saqué fue una bolsa de pan que habían hecho mis hermanas en la mañana,



de ahí fui y saqué un quintal de harina y empecé a acarrear cosas hasta la subida de la escala y volvía a buscar más cosas; cuando me cansé de cargar cosas, el mar ya estaba recogién dose y los terrenos ya estaban todos agrietados y el agua saltaba desde abajo. Si tú ibas corriendo te ibas mojando por abajo en vez de mojar te por arriba. Entonces cuando ya me cansé, me senté, cerré la puerta del comedor y ahí me quedé, de repente siento ¡PUM!, un puro pencazo las corrientes que venían de entre 15 a 20 metros. Toda la gente que estaba abajo de la pampa, subía y gritaba «Dios verdadero», pidiendo misericordia a mi Dios, después empezamos a arrancar para arriba hacia el lado del cementerio. El mar ya había pasado y se había llevado todo. Eran unas corrientes de unos doce metros de altura y fíjate que venían mareas de Mancera y después venía una corriente desde Corral, se juntaban y las casas se apretaban por lado y lado, y bum quedaban abajo. Desde arriba vimos al «Canelo», ese salió a altamar, después se lo trajo por toda esta orilla, por arriba del fuerte casi se lo traía la corriente, de repente lo vimos que bajó de un viaje. Pasó por toda la orilla de la Caleta, llegó al muelle donde empe-

zaba el espigón. Entonces el Canelo chocó en el espigón y vino una corriente de allá, se levantó el agua y pasó de un viaje a chocar al frente del Puerto Claro.

1.7. Después de la Tragedia

Luego de un hecho de tal magnitud, el miedo se apodera de los habitantes: el fantasma de una nuevo sismo u otras marejadas; el temor a la subida del mar entre la escalera que daba a la Caleta y el Estero La Huairona; todo ello hizo pernoctar a los habitantes de Niebla durante varias noches en los cerros de la localidad.

Algunos habitantes bajaron a la mañana siguiente, constatando la pérdida de la totalidad de las casas de la Caleta, observando los desniveles producidos en los terrenos, los escombros varados en las disminuidas playas y las pérdidas ocasionadas en los hogares que no habían sido totalmente destruidos.

Los nieblinos poco a poco comenzaron a volver a sus hogares, los que aún los tenían; los demás, un total cercano a 44 familias, fueron albergados en un galpón en el cerro frente a la primera subida de Niebla.

Los habitantes, sin trabajo ni dinero, debieron usar la madera rescatada de lo que



quedó del sismo, más los aportes de chilenos y extranjeros, para reconstruir. Los antiguos moradores de la Caleta fueron instalados en los terrenos de Gustavo Prochelle, ubicadas entre la Pampa Riechers, el Estero la Huairona y la Playa Chica.

La reconstrucción de las casas fue difícil, por la inexistencia de medios de transporte, ya que sólo había tracción humana y alguna animal. La pesca quedó relegada durante algunas semanas, la escuela dejó de funcionar por unos meses y sirvió de albergue para los damnificados.

Las familias fueron apoyadas con ropa, comida, frazadas y enseres para el hogar. Además, recolectaban lo que había varado en las playas, tal como la harina que venía en barcos a Valdivia y que quedó esparcida en sacos por toda la Playa Grande; así como aceite, leche condensada y frascos de dulces y golosinas.

La Sra. Olga Ortiz nos cuenta además que algunos niños de la localidad fueron adoptados temporalmente por personas de otras ciudades, para que fueran educados durante el tiempo de reconstrucción de la localidad. Ese fue el caso de dos de sus hijos, que fueron llevados a Los Andes, donde llegaron a estudiar contabilidad.

RE-CONFIGURACIÓN DE LA LOCALIDAD / 1960 – 1987

1.8. Poblamiento de la Población Miramar y el Sector de la Playa Grande

En 1960, luego del terremoto, en el sector de la Playa Chica y en terrenos de Gustavo Prochelle, el SERVIU construyó una población llamada CORVI, con 36 casas para las familias que habían perdido sus hogares; el lugar contaba con pequeños sitios para poder cultivar, además de una cancha para que pudieran jugar los niños.

De un total aproximado de 40 familias, sólo 22 se reubicaron en 1969 en el sector alto de los cerros, en la nueva población «Miramar». Esta población fue construida por los habitantes de Niebla, apoyados por Ingenieros del Regimiento de Valdivia.

Finalmente, la población quedó compuesta por dos pasajes en los que se establecieron 22 viviendas, posicionadas frente a frente. Cada casa contaba con dos piezas y un terreno reducido, que no permitía un gran cultivo de siembras caseras.

Las casas no fueron donadas por el Gobierno: sus moradores debieron pagar cuotas para poder obtener el Título de Pro-

piedad; en 2007, muchos de ellos aún no habían sido entregados a sus propietarios.

Alfredo Vergara vive en el sector del Piojo y fue uno de los constructores de esas viviendas. Hoy lleva más de 39 años viviendo en esta población junto a su esposa, la señora Bernarda e hijos. Trabajó en el dragado en la época de la construcción de los espigones, y luego en la pesca. Hoy sigue íntimamente ligado a las labores del mar, trabajando como radio-operador de los pescadores de la caleta «El Piojo» y participa en el Sindicato de Pescadores de la misma caleta. La señora Bernarda se dedicaba al hogar, a la crianza de los hijos y, en los primeros años, cultivó una pequeña huerta con papas, zanahorias y repollo, entre otras hortalizas, en su nuevo hogar.

Aquí eran puros barriales. Había que ir a buscar agua a las quebradas, ya que no había agua potable. Se iba a buscar con baldes en unas vertientes grandes. Allí las mujeres iban a lavar: uno tenía que llevar una tina de madera – una batea– y llevarlas para allá. (Alfredo Vergara)

El hijo menor de la Sra. Bernarda y don Alfredo, Ricardo Vergara, nació en 1969, año en que se comenzó a poblar la Población Miramar. Hoy es trabajador en la Escuela de Niebla y nos relata lo siguiente.

Yo nací con las casas de arriba en el '69. En mi casa, con nosotros eran bien estrictos y los permisos eran bien escasos para salir. En la población habían compañeros de curso y salíamos a recorrer los sitios para abajo y cerca de la escuela, eran súper grandes y ahora esta súper poblado. Yo me fui a estudiar fuera y había una que otra casa, y cuando volví habían cantidad de casas que yo no había visto y ahora ha crecido Niebla, mucho más todavía.

Antes, para iluminarnos usábamos velas, también se hacían unos tipos de faroles, con un tarro de Nescafé al que se le hacía como un poncho con parafina, o si no una vela, en un tarro con un vidrio, se usaba como linterna, porque no había iluminación en las calles. (Ricardo Vergara)

En la misma década de 1960, algunas personas comenzaron a comprar terrenos en el sector de la Playa Grande de Niebla. Los sitios se pusieron en remate por parte de la Tesorería General de la República, a través del periódico «El Correo de Valdivia».

La Sra. María Ojeda es una de nuestras fuentes y pobladora de este ampliado Sector Alto de Niebla. Ella compró los terrenos en 1962, siendo docente de la Universi-



dad Austral y junto a su familia construyó una vivienda en lo que ahora se conoce como «Villa Playa Grande», que comienza en el Almacén *Dilac* y termina en la quebrada de la playa, triangulando en el borde del inicio del camino a Los Molinos. Su testimonio nos da cuenta de este poblamiento en el cual, junto a otras familias valdivianas, se organizan formando un comité el día 28 de enero de 1962.

Veníamos en vapor y para construir las casas era harto gasto. Por ejemplo, había que ir a comprar la madera en la barraca y de ahí había que pagar el flete hasta el vapor; enseguida había que pagar el flete en el vapor y en el muelle esperaban las carretas y había que pagar el flete. Otras veces la gente se venía en una lancha y botaba las maderas ahí (en la Playa Grande) y entonces con las olas las sacaba, porque no había camino, sólo estaba la huella o el Camino de Valdés que le decían. (María Ojeda)

Fueron cerca de 12 matrimonios los que conformaron en su inicio la Villa. Todos, habitantes de Valdivia que venían los fines de semana a descansar a la localidad. La primera casa en construirse fue la del Sr. Ignacio Berger Bole, en el año 1960, luego se instala la casa de Enrique Cifuentes,

luego Fernando Terré y Daniel Díaz, siendo los primeros habitantes de este sector.

El sector no contaba con agua potable, por lo que debía ser trasladada en baldes desde alguna vertiente o desde un pozo que había instalado Ignacio Berger en su terreno. Los baños, al igual que en el resto de las casas de Niebla, eran pozos negros instalados fuera de los hogares, ya que no se contaba con el drenaje necesario para el desagüe.

Importantes para estos nuevos residentes de la Playa Grande fueron la ayuda y amistad que brindaron Luis Cárdenas y la Sra. Elsa Miranda. Ambos habitaban en la costa, don Luis era de Niebla y la Sra. Elsa venía de Los Molinos.

Al primero que conocimos de acá de Niebla, fue al Lucho Cárdenas. Él fue pescador, pero después fue cuidador de la población, un hombre muy servicial, muy responsable, lo queremos mucho, él tomo a las familias como algo propio. Él hacía sillas y venía a cortar el pasto.

La Sra. Elsa venía de Los Molinos a caballo en una yegua, y traía mariscos y pescados. Al principio, como no teníamos nosotros para lavar, se hicieron bolsas para llevar la ropa y ella la lavaba. La Sra. Elsa Miranda, una muy buena mu-



jer, trabajadora, hasta el día de hoy trabaja donde la Carmen (Almacén Dilac).
(María Ojeda)

Los nuevos habitantes de la Playa Grande crearon el Comité de la Playa Grande el 28 de enero de 1962, siendo su primer Presidente el Sr. Ignacio Berger. La gestión del Comité logró obtener agua en los hogares a través de la canalización de redes desde las vertientes. Después se logró obtener luz y se organizó el ornato del sector, del cual era el encargado Luis Cárdenas, quien se preocupaba de arreglar cercos y detalles en los hogares.

Este nuevo sector de Niebla, conformado por nuevos habitantes venidos desde Valdivia, modifica la composición socio-cultural de la localidad; con una mayor instrucción educacional y con mejores recursos económicos –en comparación a la mayoría de la población–, dan una nueva imagen a la localidad, que comienza a ser más visitada en época veraniega y los fines de semana.

Al pasar el tiempo, los primeros propietarios comenzaron a vender sus terrenos a terceras personas, hasta quedar conformada la población tal como se puede apreciar en la actualidad: con una vía de acceso vehicular y cuatro pasajes. De los antiguos

habitantes de este sector, aún residen en el lugar la familia de Sergio Barría, la familia Bahamondes y la Sra. María Ojeda.

1.9. Cobertura Educativa Post Terremoto

Para 1961, la Escuela de Niebla impartía educación básica hasta sexto año y registraba 156 alumnos matriculados, provenientes en su mayoría de Niebla, y de localidades de la costa y del interior costero.

Al revisar los Registros de Matrícula de ese año, encontramos, entre las actividades que realizaban los apoderados de los alumnos: obreros, pescadores, agricultores, dueñas de casa, trabajadoras domésticas, comerciantes, jornaleros, serenos, carpinteros, profesores, un carabinero, un navegante, un chacarero o sembrador; lo que indica que no había una gran diversidad de ocupaciones en la localidad.

En 1961 se construye un internado, en los terrenos donde se emplazaba el Hotel Werner –frente a la actual escuela–, con la finalidad de atender a los estudiantes de la costa: Isla del Rey, Mancera, Los Molinos, Carboneros, Curiñanco, Corral y Los Pellines, entre otros. Ese primer año se registraron 61 internos y 20 alumnos con medio pupilaje, a quienes se les daba ali-

mentación en el colegio. A los internos se les daba alojamiento, educación y alimentación, de lunes a viernes.

Cipriano Jaramillo «Chipe», nacido en la localidad en 1955, ingresó a la Escuela de Niebla en 1961. Es hijo de la Sra. Irma Ochoa, con quien vive en el Sector Alto de Niebla, frente a la primera bajada a la Playa Grande; dedicó su vida a las labores de buceo y dirigencia deportiva en el fútbol de Niebla. En la actualidad, labora en el Sindicato de Buzos y Pescadores Artesanales de Los Molinos, además de arrendar cabañas, en su sitio, a estudiantes y turistas.

Yo me iba de aquí (desde su casa) al colegio, teníamos jornada completa, teníamos de las ocho hasta las doce y de ahí salíamos a almorzar y en la tarde estábamos desde las dos hasta las cuatro. (Cipriano Jaramillo)

Entre las asignaturas impartidas, se encontraban matemáticas, castellano, historia, educación física, caligrafía y música. Un mismo profesor jefe tomaba a un grupo de alumnos en primero básico y los entregaba en sexto básico y, al igual que en la década del '50, el castigo era recurrente en la educación de los pupilos.

Cipriano nos habló además sobre lo

complicado que les resultaba estudiar, ya que en los hogares, al parecer, no había mucho apoyo para los estudios, porque un gran número de padres si bien podían hacer sumatorias, no sabían leer o escribir y no manejaban lo necesario para apoyarlos en el hogar. Recuerda, además, la incomodidad de estudiar sin luz, ya que no había dinero para comprar velas ni los útiles escolares necesarios para hacer las tareas.

Hasta el año 1970, en Niebla sólo se impartía educación básica hasta sexto año. Los estudiantes, si eran apoyados por sus padres para continuar más allá de ese nivel, debían migrar para continuar sus estudios. Ese es el caso de *Chipe*, quien migró junto a su madre a Valdivia, hasta concluir la educación media. Ambos viajaban periódicamente los fines de semana a visitar a su familia y su hogar en Niebla.

Para 1972, la escuela pasó a llamarse Escuela Rural E° 39 de Niebla. Tenía 172 alumnos matriculados y 17 funcionarios. Los estudiantes venían de Niebla Alto, el sector CORVI-Niebla, Niebla Bajo, Las Canteras, Los Molinos, Isla del Rey, Carboneros, Agua del Obispo, Tres Chiflones, Cutipay, La Misión, Loncoyen, Mancera, Las Ánimas, Holzapfel y Angachilla de Valdivia; y de Llancahue y Corral. En el año 1974

se registra el mayor número de matriculados de la década del '70, con 300 alumnos.

Por su parte, los profesores de la escuela viajaban diariamente desde Valdivia a Niebla, para impartir los estudios que, en 1972, se ampliaron hasta Octavo Básico.

La profesora Marcela Sandoval nos contó sobre la experiencia de tener que viajar a Niebla toda la semana a ejercer la docencia, a fines de la década del '70:

Nosotros cuando íbamos a trabajar, atravesábamos en bote o en trasbordador hasta el sector de Torobayo y después había un camino de ripio muy malo hacia Niebla, donde habían muy pocas casas, la escuela era vieja, de ripio y el internado era una casa de tres pisos y de pura madera.

En el año 1986, la Escuela pasa a llamarse nuevamente E N° 48, y tiene alrededor de 350 matriculados. Ricardo Vergara, actual trabajador de la escuela, cursó su educación básica en Niebla entre los años 1977 y 1985, y nos cuenta lo siguiente:

Era una escuela de madera, la posición era la misma, pero era madera y obviamente era más chiquita, aún así era bien agradable, acogedora, bien bonita y la mayoría de los profesores están aquí todavía.

1.10. Transporte Terrestre en el Trayecto Niebla – Valdivia

En la década del '70 se comenzó a enripiar un camino costero y se sustituyó una huella de alrededor de 12 km, desde el sector de Torobayo hasta Niebla.

En Torobayo zarpaba un trasbordador y botes de pasajeros a remo hacia el sector Arica-Las Mulatas en el barrio de Miraflores en Valdivia, donde conectaba con la locomoción colectiva para trasladar pasajeros al centro y sectores poblacionales de la ciudad. Debido a las nuevas obras, comenzó a sustituirse gradualmente el transporte fluvial de pasajeros desde a Valdivia a Niebla, el cual persiste inicios de la década del '90 como alternativa de traslado turístico a la localidad y a la Bahía de Corral.

Don Alfredo Vergara y su hijo Ricardo nos hablaron sobre el primer micro que hizo el recorrido Niebla-Torobayo, en la década del '70, y cual era su recorrido.

La primera micro fue la de Carlos Díaz, él era pescador y trabajaba en los choros, tenía máquina de buceo y bote para salir a altamar... vendió sus materiales y compró el micro que antes trabajaba en Collico. Después de esa llegaron otras más. (Alfredo Vergara)

Ahí bajaba la micro antes de llegar a la Kunstmann hacia la derecha, se estacionaban ahí y esperaban el trasbordador, y si no había trasbordador, había gente que trabajaba en bote, ellos atravesaban y ellos cobraban lo que la gente les daba.
(Ricardo Vergara)

El enripiado del camino permitió que el que no tuviera el dinero para ir desde Niebla hasta Torobayo, lo pudiera hacer caminando en un recorrido aproximado de seis horas. Además permitió que un número cada vez mayor de personas pudieran venir a veranear y habitar en la localidad.

1.11. Turismo y Recreación: Primeros Indicios de Terciarización Económica

Durante las décadas del '60, '70 e inicios de los '80, la pesca y el buceo son la principal actividad económica para los habitantes de Niebla. Por su parte, el turismo poco a poco fue fomentando el desarrollo económico de Niebla, y junto a la tradicional venta de productos domésticos como flores, frutas, verduras y chicha, comenzaron a aparecer nuevos almacenes y roticerías.

En este tiempo comienza a establecerse, como medio de generación de ingresos, el

arriendo de casas o piezas a los veraneantes, ya que el desarrollo del transporte terrestre disminuyó los tiempos de traslado hacia y desde la localidad; lo que permitía, además, vender algunos productos, producidos en los hogares, a los visitantes que venían por una semana, un mes, o la temporada de veraneo completa a la localidad, así como en invierno.

Los hoteles, por su parte, comienzan a ceder espacios; los hoteles Werner, Völke y Gamper's se vieron afectados luego del terremoto, siendo el único que se mantiene hasta nuestros días el Hotel Riechers, dedicado a hostería y arriendo de cabañas.

El Muelle de Valdivia siguió siendo el lugar de comercio de los productos de los habitantes de la localidad. Y la ciudad de Valdivia aún es el centro de abastecimiento de productos para el hogar y la familia.

En lo deportivo y recreativo, sin lugar a dudas el fútbol siguió siendo la principal actividad. Durante décadas la cancha de fútbol de Niebla se ubicó en una calle del Sector Alto, a un costado y atrás de la Delegación Municipal; finalmente, ese terreno fue expropiado por sus dueños, instalándose una nueva cancha en la parte posterior del Internado de Niebla. Se siguieron realizando campeonatos con equipos de la

localidad, de la costa y de Valdivia.

Teníamos una cancha frente al fuerte, ahí jugábamos todas las tardes una pichanga, de lunes a viernes, con lluvia o sin lluvia. Después, cuando aumentó la población, hacíamos campeonatos ahí donde está «A Toda Costa», donde está Maguayo, había una pampa bonita y por ejemplo el viernes se organizaba un campeonato, poníamos unos carteles y el que llegaba jugaba, eran equipos de cinco, con eliminación simple, cobrábamos inscripción y colocábamos unas cervezas para el ganador y con eso nosotros arreglamos los balones de fútbol para el club, que eran pelotas de cascos que las podían cocer. (Cipriano Jaramillo)

En los archivos personales facilitados por don Cipriano Jaramillo, encontramos un periódico que relata cómo es la experiencia de jugar fútbol en la localidad.

Jugar fútbol en la cancha de Niebla ya resulta dificultoso. Un terreno disperejo, un camino por la mitad del terreno de juego, algo de rípio por las orillas. Si a eso le sumamos una persistente lluvia, el panorama asoma como desolador.

Semanalmente reciben la visita de los equipos del sector «Tres Espinos» (Milán e Iberia), de Carboneros, Torobayo e Isla

del Rey. (Diario Austral: Lunes 9 de diciembre de 1991).

La antigua cancha de fútbol no tenía medidas oficiales en cuanto a dimensiones, horizontalidad, ubicación, etc., ni cuenta con camarines, baños o duchas.

Las quintas de recreo, por su parte, siguieron funcionando y eran frecuentadas por nieblinos y turistas. En ellas se bailaba, bebía y comía.

1.12. Trabajar en Valdivia

Como mencionábamos, las limitadas posibilidades de generar ingresos localmente, además de la necesidad de continuar los estudios de los niños, motivaba a los padres de familia a trasladarse temporalmente a la ciudad. Tales son los casos de Alfredo Vergara y la Sra. Irma Ochoa, quienes trasladaron su residencia temporal a Valdivia entre 1970 y 1987. El primero, para poder mantener a su familia: su esposa y cinco hijos; y la segunda, para que su hijo pudiera continuar su educación hasta la enseñanza media; ambos viajaban ocasionalmente a Niebla durante los fines de semana, para compartir con sus familias.

Alfredo Vergara trabajó en la Relacionadora Pública de Valdivia como carpintero,

y debió arrendar una pieza para su estadía en la ciudad. La Sra. Irma Ochoa se desempeñó como manipuladora de alimentos durante 17 años, en la escuela donde llegó a estudiar su hijo, y fue hospedada junto a él en el mismo establecimiento.

Yo trabajé 17 años en Valdivia y alcancé a jubilar con lo que yo misma me había puesto a imponer. Fue difícil para mí dejar a mi mamá, pero veníamos todas las semanas, a veces claro no teníamos plata para venir, teníamos que quedarnos en Valdivia nomás, pero solíamos venir los fines de semana para donde mi mamá. Nos veníamos el día sábado y teníamos que irnos el día domingo, había que irse en barco o en micro hasta el traspbordador y de ahí pasar hasta las Mulatas. A veces tenía que venir a lavar, tenía que hacer pan para llevar, dejarle pan hecho a mi mamá y a mis dos sobrinitas, hijas de mi hermano, ya que su mamá también trabajaba en Valdivia, así que tenía que lavarles a las chicas y alistarlas para que se vayan también el día domingo a Valdivia conmigo, porque estudiaban allá.
(Irma Ochoa)

1.13. El Tiempo del Gobierno Militar

Uno de los temas conversados con los informantes fueron las experiencias que debieron sortear en el tiempo del régimen militar, pero no se pudo profundizar en el tema, ya que no generó mayor interés. Si bien debieron experimentar en sus vidas lo que significaba el régimen militar, no entran en mayores detalles sobre el tema.

El Sr. Alfredo Vergara y su hijo Ricardo nos mencionaron que, un día, los militares bajaron desde los cerros y revisaron casa por casa, en búsqueda de armas, pero que no encontraron nada.

Esta fue la única vez que alguno de los informantes mencionó la presencia de militares en la localidad, lo que no significa que no haya habido otras situaciones de este tipo o que no haya incidido en sus habitantes, los que generalmente se decían apolíticos en este punto.

1.14. Celebración de la Semana Nieblina²¹

Ya a fines del los '70 Niebla era considerado un balneario para Valdivia, y así queda demostrado con el interés de con-

²¹ Ver Anexo 2.

memorar la Semana Nieblina, por parte de los mismos valdivianos que sentían a Niebla como algo propio.

Transcurría el mes de septiembre de 1979 y en la localidad de Niebla un grupo de jóvenes, no nieblinos, comienza a trabajar en una idea para potenciar la imagen turística de la localidad a través de la celebración de la «Primera Semana Nieblina», la que finalmente no se siguió realizando. A pesar de lo anterior, y gracias a la técnica investigativa *Snow Ball*, encontramos a uno de los gestores de esta idea, Federico Ehrenfeld –actual residente permanente de Niebla– y accedimos a información sobre esta iniciativa, que fue publicada en el Diario Austral de Valdivia en 1979.

Esta iniciativa pertenece a jóvenes que desean buscar otros caminos para acelerar el progreso de esta caleta. Ha habido varios intentos por hacer realidad esta idea, pero siempre las personas interesadas en acometer esta hermosa tarea se han encontrado con escollos, no en las autoridades, sino en los propios pobladores. Ahora se desea aunar criterios y salir adelante. Sabemos que las personas que están trabajando en los pasos iniciales, cuentan con el respaldo del alcalde Eduardo Schild, precisamente por la es-

pontaneidad con que trabajan y sin buscar nada más que el deseo de cooperar con el adelanto de Niebla. (Diario Austral: 28 de septiembre de 1979).

La idea inicial era celebrar la semana nieblina entre el 27 de enero y el 3 de febrero de 1980, para lo cual se formó el Comité de Desarrollo Turístico de Niebla, constituido del siguiente modo: presidente, Jorge Abarca; vicepresidente y secretario ejecutivo, Dagoberto Boroschek; secretaria, Angarait Muslow; tesorero, Emilio Cuevas; director y representante del presidente del Comité en Niebla, Federico Ehrenfeld; directores, Jorge Boehmwald, Fernando Altamirano, Willy Clark, Boris Barría, Mario Parada, Germán Kuttchart y Salvador Neira.

1.15. Nuevos Habitantes en Niebla: Bomberos, Carmen Vogt, «Maguayo» y Juan Saavedra

Entre 1980 y 1987, Niebla tenía una baja densidad poblacional; alrededor de 500 personas vivían en la localidad. La mayoría de las familias aún seguían manteniendo sus hogares a través de actividades económicas ligadas a la extracción de productos del mar y, en menor número, ge-

neraban ingresos a través de la comercialización de flores o productos de sus huertos caseros, en la localidad o en el muelle de Valdivia. Los profesores que ejercían labores en la escuela, aún viajaban diariamente desde Valdivia. Paulatinamente, nuevos habitantes provenientes de Valdivia deciden residir en Niebla y comprar terrenos.

El turismo, si bien cada año alcanzaba un buen grado de desarrollo y atraía a un buen número de turistas, no se puede decir que convirtió a Niebla en destino turístico, ya que no contaba con servicios básicos ni infraestructura para ello.

En este panorama, en 1984 comienzan a aparecer los primeros indicios de la creación de almacenes y rosticerías en el sector alto de Niebla: el Minimarket DILAC de la Sra. Carmen Vogt (CV) en la Playa Grande; el emergente negocio de los helados, implementado por Edison Pérez Mancilla –a quien se le conoce con el apodo de *Maguayo*–; y la rosticería de Don Juan Saavedra, actual Restaurante «Donde Saavedra», ubicado en las cercanías del fuerte. Conversamos con ellos y pudimos rescatar el testimonio de sus experiencias.

En 1984, Carmen Vogt Kunstmann trabajaba en Valdivia distribuyendo productos lácteos, utilizando el sistema de carri-

tos, repartiendo productos y provisiones en distintos sectores de la ciudad. Ese año, decide ver la posibilidad de crearse clientela en las localidades costeras y es así como un día se aventura y hace un *puerta a puerta* desde la localidad de Niebla hasta San Ignacio, en un furgón, contándole a la gente sobre las cosas que ella iba a andar trayendo para el reparto: pan de panadería, yogur, pollos, quesos, etc.

El sistema de reparto se mantuvo hasta 1988 –con posterioridad a la construcción del puente Cruces–, cuando se instala definitivamente en Niebla con un *minimarket* que mantiene hasta hoy, en un sitio arrendado a la entrada de la Playa Grande, a un costado del camino principal de Niebla.

El Sr. Edison Pérez Mancilla –*Maguayo*– llega en 1984 a Niebla, año en que comienza a desarrollar la actividad de venta





Juan Saavedra

de helados en las playas de Niebla, y en las festividades religiosas y locales que se desarrollaron en la Bahía de Corral. Poco a poco, junto a su esposa y familia, establecen un restaurante y un negocio en la calle principal –Del Castillo–, para llegar a la actualidad como propietario de un restaurante con expendio de bebidas alcohólicas y cabañas para estudiantes y turistas.

Don Juan Saavedra²² llegó a residir en Niebla, acompañado de su esposa e hijos, en 1984. Al pasar los meses, comenzó a implementar una pequeña rosticería en la localidad, para luego ir dando forma a su actual restaurante, donde ofrece platos de comida, sándwiches, licores fermentados (enguindado, encerezado, emurtados, entre otros), siendo un punto de encuentro de los habitantes de la localidad.

Esto nace de una manera de ganarse la

vida solamente, no es mi profesión trabajar en restaurante, sino que es para ganarse la vida. Existe alguna similitud con lo que hacía antes en cocina, por ahí ideamos el hacer pulmay, creemos que lo hacemos bien, por la demanda que ha tenido y por las expresiones de los que se sirven. Lo hacemos abundante, con mariscos frescos y de aquí de Niebla, no compramos mariscos de afuera. (Juan Saavedra)

El 20 de enero de 1984 se llevó a cabo la reunión, en la escuela de Niebla, en la que, con la asistencia de 20 vecinos, se acordó la formación de la «Brigada de Bomberos de Niebla²³», que se constituyó posteriormente como Décima Compañía de Bomberos. Entre quienes estuvieron en la creación de esa unidad se encontraban Sandalio Guzmán, Jesús Ordeix, Carlos Matamala, Rafael Guzmán, Eduardo Salas, Edgardo Vera, Eliseo Barruel, Ignacio Vergara, Horacio Saldívar, Benito Villanueva, Julio Delgado, Luis Cárdenas, Cipriano Jaramillo y Juan Saavedra, entre otros.

Si nos detenemos en los nombres de quienes apoyaron la iniciativa, nos daremos cuenta de que hay nombres de quie-

22 Imágenes y entrevista de Revista «A Toda Costa».

23 <http://members.tripod.com/decimaniebla/>

POBLACIÓN POR RANGO DE EDAD (CENSO 1982)	
<i>Rango Edad</i>	<i>Número</i>
0 - 5	54
6 - 14	125
15 - 24	85
25 - 64	202
65 o más	54
<i>Total Habitantes</i>	<i>520</i>

nes han participado de esta investigación o que son o serán mencionados por terceros en ella, a quienes reconocemos como gestores activos del desarrollo de Niebla.

1.16. Niebla: Década de 1980

Las investigaciones de Leal (1987) y Vega (1991), nos entregan referencias de las características de Niebla durante la década del '80, justo antes de la aparición de los elementos de una nueva ruralidad, y nos dan cuenta del poco desarrollo urbano alcanzado por la localidad en ese periodo.

Los datos del Censo de 1982 revelan un total de 520 habitantes; de ellos, 300 personas son alfabetizados mayores de 15 años, y 287 considerados como fuerza de trabajo. La principal actividad económica es la pesca, con un 46,4% de incidencia, seguido por los comerciantes con un 25%. El mismo censo da cuenta de 436 viviendas; de

las cuales, 135 disponen de agua, y 88 de estas la reciben por cañería de red pública, pozos u otro sistema.

Por su parte, un estudio titulado «Plan de Desarrollo Costero: Diagnóstico General», realizado por la Municipalidad de Valdivia en 1986, muestra que la Escuela Básica Rural E° 48 cuenta con 306 matriculados y 13 docentes. La infraestructura portuaria incluía un muelle de pasajeros, y 20 embarcaciones (dos lanchas con motor fuera de borda y 18 a remo o vela). 170 pescadores constituían el sector de la pesca, con un sindicato de 80 inscritos.

Ese año, Niebla todavía no posee captación de aguas servidas ni una planta de agua potable. 32 viviendas tienen fosa séptica, 102 tienen pozos negros y 2 viviendas acequias a canal. Es decir, sólo el 31% de las viviendas posee algún sistema particular de evacuación de aguas servidas.

La energía eléctrica es abastecida por SAESA, con una línea de alta tensión que cruza sobre la convergencia del Río Cruces con el Valdivia, para llegar a Niebla.

Entre las vías de conexión en Niebla, se registran 20 intraurbanas, considerando calles y pasajes que carecen de nombre, y no hay estacionamientos de vehículos en la cercanía de las playas.



La oficina de correos funciona en la Delegación Municipal y no tiene transmisión telegráfica, pero sí un radiotransmisor con comunicación directa con el Edificio Consistorial de Valdivia y con las patrullas móviles de la misma Municipalidad.

CAPÍTULO III

TRANSFORMACIONES SOCIALES: DE NIEBLA RURAL A UNA NUEVA RURALIDAD COSTERA / (1987 – 2009)

En el siguiente apartado presentaremos la información rescatada en las fuentes orales y la observación etnográfica, que nos permitirán identificar y caracterizar los elementos materiales que componen el desarrollo de una nueva ruralidad en Niebla, manifestada como consecuencia de la construcción del Puente Cruces en el año 1987. Ello permitió una mayor diversificación y tercerización de la economía, motivó el desarrollo del transporte terrestre y la urbanización de la localidad, nuevos elementos materiales que permiten definir las transformaciones socioculturales que han resultado de esas incorporaciones, y que se expresan en la identidad de los habitantes –antiguos y nuevos–, incidiendo en sus modos de vida, pautas culturales, prácticas cotidianas y organizacionales presentes y visibles en la actualidad; lo que llamamos nueva ruralidad costera.



1. Puente Cruces: Intensificación de las Relaciones Socio-económicas y Culturales entre «Niebla Rural» y «Valdivia Urbano». Formación de la Nueva Ruralidad

Solo a partir de 1987, Niebla es accesible por vía terrestre desde Valdivia. La construcción del Puente Cruces, que atraviesa el río del mismo nombre, anexaría definitivamente la localidad a la ciudad, a través de la Isla Teja, lo que paulatinamente fue traducándose en un incremento exponencial de sus habitantes, motivando la «urbanización» de un sector rural, fomentando el crecimiento y diversificación de almacenes y restaurantes; el mejoramiento de la infraestructura de servicios; permitiendo la llegada masiva de turistas, y la generación de varios encuentros locales, como el Encuentro Costumbrista, la Muestra Costumbrista, la Feria del Mar, el Festival Ranchero, entre otros.

La utilización del transporte público y privado no sólo acortó las distancias entre uno y otro punto, sino que produjo innovaciones sociales en el espacio rural de Niebla, permitiendo la movilización y una nueva articulación social: los antiguos y extensos terrenos del Sector Alto y del sec-

tor de la pampa Riechers, comenzaron a parcelarse y venderse, permitiendo la llegada de nuevos habitantes, lo que modificó las conductas y las formas de habitar.

La obra comenzó a construirse el día 6 de diciembre de 1984 y finalizó el 15 de febrero de 1987. Las obras de asfaltado de la Ruta T-350 se iniciaron el 30 de octubre de 1986, finalizando el 15 de septiembre de 1987, en su primera fase. Fue financiado por el Fondo Social del Presidente de la República, el Fondo Nacional de Desarrollo Regional, la Ilustre Municipalidad de Valdivia y Fondos Sectoriales del Ministerio de Obras Públicas, con un costo total de \$509 millones de pesos²⁴.

El Puente Cruces fue la respuesta de la Municipalidad de Valdivia –con la gestión del alcalde designado Eduardo Schild–, a la comunidad valdiviana, para la integración de los habitantes de la ciudad y sus alrededores, ya que la construcción de la Ruta 5 Sur por fuera de la ciudad, la regionalización del país y la elección de Puerto Montt como capital regional, provocaron en los valdivianos una sensación de aislamiento respecto al resto del país.

En lo local, la Municipalidad de Valdi-

24 Ver Anexo 2.

via buscaba una manera de revertir esa situación, y la solución fue integrar a toda la comuna de Valdivia en forma horizontal, incorporando toda la zona costera y cordillera de la comuna. La reflexión fue: «*Si no estamos conectados de manera vertical al país, nosotros debemos unirnos de forma horizontal*». (Eduardo Schild).

La apuesta de la administración municipal era lograr la comunicación terrestre y expedita con la costa, de tal forma que se integrara a Valdivia y se transformara en un barrio más de la ciudad, donde «*el que quiera vivir con vista al mar lo hiciera, y el valdiviano que quería vacacionar o ir un fin de semana a la playa, pagando una sola locomoción colectiva, lo hiciera*». (Eduardo Schild)

Entrevistamos al ex alcalde Eduardo Schild, actual Cónsul de Alemania en Valdivia y empresario corredor de propiedades. En su gestión, se consolida la creación de la obra arquitectónica que dará nuevo curso a la forma de habitar en Niebla:

Había una situación especial, Niebla fue, en algún momento de nuestra historia, un balneario y una mezcla de balneario con caleta. Estoy hablando de los años cuarenta en adelante, donde había gente que llegaba a veranear a Niebla, llegaban

al muelle y en carreta de bueyes los llevaban a las hosterías y pasaban treinta días vacacionando en Niebla. Eso desapareció con el tiempo, ya no llegaban esas familias de Santiago, ya no era un balneario.

Entonces se trabajó en el plano regulador de Niebla, se trabajó en un cúmulo de cosas, entre las que está el tema del encuentro costumbrista de Romilio (Sandoval) y Marcela (Sandoval), quienes tuvieron una participación importante. Se creó la delegación de Niebla, se trabajó y se tomó en esa época la administración de los fuertes como Municipalidad, ahora los maneja el Consejo de Monumentos Nacionales. Hicimos una apuesta por conseguir los recursos para construir efectivamente el Puente. (Eduardo Schild)

Es indudable que la visión, propuesta desde la Municipalidad para la costa, estaba motivada por valores del desarrollo rural que promueve mejorar la calidad de vida de las personas de las zonas rurales, evitando que éstos emigren del campo a la ciudad, y de esta forma evitar los cordones de pobreza que se generaban en las ciudades. En la ciudad, el programa de desarrollo rural para Niebla implicaba ocuparse del desarrollo social, vial, de salud, habita-



ESTADÍSTICAS DE TRÁNSITO VALDIVIA-NIEBLA

<i>Año</i>	<i>Livianos</i>	<i>Pesados</i>	<i>Buses y Microbuses</i>	<i>Medianos</i>	<i>Total</i>	<i>% Crecimiento</i>
1994	121.498	2.817	5.599	2.626	132.540	—
1995	130.201	5.672	5.709	6.080	147.662	11,41
1996	172.927	3.791	5.382	5.719	187.819	27,19
2002	182.459	6.646	5.492	9.173	203.770	8,49

cional, de la estructura local en beneficio de las personas rurales, además del rescate de los valores propios de la costa y sus costumbres.

2. Influencia del Puente Cruces en Niebla

Algunos de los elementos materiales más evidentes en el rescate de las fuentes orales, fueron las incidencias que ha tenido el Puente Cruces para el desarrollo de la localidad y de los actuales habitantes de Niebla, antiguos y nuevos. Entre ellas, el crecimiento demográfico y la parcelación y venta de terrenos, lo que ha generado en Niebla una población aproximada de 2.000 habitantes durante el año, incluida en ella la población flotante de estudiantes. Cifra que durante el verano se incrementa sobremanera, bordeando las 10.000 personas.

La diversificación del comercio y la terciarización de las actividades económicas fueron posibles por la anexión de la loca-

lidad por la vía terrestre. Esto es valorado positivamente por sus habitantes, que vieron una posibilidad de mayores ingresos para sus hogares, gracias a la prestación de servicios para el turismo, que demanda alojamiento, gastronomía, alimentos, artesanías y entretención.

Con el tiempo, transcurrida la anexión, la pesquería industrial tuvo un gran incremento en la zona, atrayendo un nuevo grupo de actores: los barcos *cerqueros* y sus tripulantes, diezmando la presencia de buzos y pescadores artesanales locales, quienes, si bien vieron un desarrollo de nuevas tecnologías, se encuentran aún más entrampados con las nuevas leyes de pesca.

Luego de la construcción del puente y motivado por el turismo, llega el transporte público desde las poblaciones de Valdivia hasta la costa; se instauró un sistema de transporte con minibuses y taxis colectivos desde el Mercado Municipal de Valdivia, y con la implementación del

transbordador hacia el Puerto de Corral se introdujo el tránsito de camiones y buses. El flujo de vehículos en la temporada de verano de diciembre de 1989 a marzo de 1990, contabilizó un total aproximado de 244.667 vehículos y, para la temporada de diciembre de 1990 a marzo de 1991, el flujo vehicular fue de 113.628.

La Dirección de Vialidad, a través de la Sub-Dirección de Desarrollo²⁵, en conjunto con la Ilustre Municipalidad de Valdivia, han realizado estudios estadísticos del tránsito en la ruta costera Valdivia-Niebla. Estos estudios han tenido por objeto determinar la distribución del tránsito no sólo en la época del año con mayor cantidad de vehículos, sino también clasificar el camino de acuerdo al tipo de vehículos. Esto es, vehículos livianos, medianos, camiones, buses y microbuses.

En la tabla se aprecia un aumento de más del 53% entre los años 1994 y 2002. Esto debido en gran parte a la explotación turística de la zona y a la implementación del transbordador hacia el puerto de Corral. Además, se observa que el crecimiento del tránsito medio-pesado, incluyendo buses y microbuses, ha tenido un aumento

desde un 8,33% el año 1994 hasta cerca de un 10,5% el año 2002, y que a la fecha sigue incrementándose. Cabe señalar que las cifras expuestas representan datos obtenidos en las fechas de mayor afluencia de vehículos. Esto es, entre el 31 de diciembre y el 12 de marzo de los años citados.

Otra de las consecuencias importantes y características de la nueva ruralidad de Niebla, fue la asimilación de costumbres urbanas en la costa: aparecieron almacenes, botillerías, peluquerías, centros de video juegos; además, se redujeron los sitios, lo que fue provocando la lenta desaparición de las huertas caseras. Pero también hay que mencionar la aparición de la delincuencia y el robo en domicilios, no muy común antes del puente.

Irma Ochoa, Cipriano Jaramillo, María Ojeda, Alfredo Vergara, Olga Ortiz, son antiguos habitantes de la localidad; en sus testimonios encontramos elementos que exponen algunos cambios producidos en Niebla y lo que para ellos han significado:

La vida costaba, de a poco había que ir luchando, en estos sectores había poca cultura, poca civilización. Acá llegó poco a poco, ahora es que se ha desarrollado Niebla. Ha avanzado rápido, el mismo puente trajo el auge. La gente se puso a

²⁵ Oporto. 2006.



comprar terrenos a un precio barato porque la gente tenía necesidad de plata, para arreglar las casas de uno. Algunas casas no tenían piso, eran de pura tierra, no había luz para alumbrar, con ese fogón que se hacía a la antigua, con ese se alumbraba. Antiguamente eran espacios más grandes, tenía mayor terreno la gente que hoy día, hoy día ya se está teniendo menos, se han reducido todos los sitios había necesidad así que comenzaron a vender los terrenos a los turistas ... esto más o menos después del 90', el puente trajo todos esos adelantos. (Cipriano Jaramillo)

Para ellos, el Puente Cruces fue lo que atrajo a la gente a la costa, después de eso comenzaron a vender y comprar terrenos, eso trajo un rápido avance en el desarrollo y auge de Niebla. Las casas se comenzaron a multiplicar. Desarrollo que posteriormente alcanzó las localidades de Los Molinos hasta Curiñanco, que no contaban con caminos de acceso, sólo huellas.

A fines de los '80, motivados por el notable crecimiento de la población nieblina, la Municipalidad de Valdivia creó la Delegación Municipal, con un Delegado que representaba la autoridad edilicia; tenía la misión de aproximar a la gente a las

decisiones municipales y ofrecer atención municipal en terreno. Por su parte, la población de Niebla comienza a organizarse en Juntas de Vecinos y en Comités de Adelantos; en 1988, los pescadores artesanales de la «Caleta el Piojo» se agrupan en un sindicato, adherido a la FIPASUR (Federación de Pescadores del Sur).

El Comité de Agua Potable Rural opera y administra el sistema construido por el Estado en 1988, que actualmente beneficia a los cerca de 5.000 habitantes de las localidades de Niebla y Los Molinos.

En la actualidad, hay dos Juntas de Vecinos: la primera, fundada el 30 de junio de 1995 como Junta de Vecinos N° 61 Niebla Alto, y la Junta de Vecinos F-1 Población Miramar-Bellavista.

3. Terciarización Económica: Residencia Temporal, Atractivos Turísticos y Encuentros Sociales

La terciarización económica implica trasladar la fuente de ingresos desde la generación basada en la extracción de recursos primarios (como fue durante mucho tiempo la extracción de recursos del mar y la comercialización de productos caseros) a una actividad terciaria, donde

lo fundamental deriva de la prestación de servicios a terceros.

Este es el caso de la localidad de Niebla donde, a partir de la incorporación a la ciudad a través de la vía terrestre, se implementó una diversidad de actividades económicas orientadas a servicios destinados al turismo²⁶ y la residencia temporal.

En cuanto a la residencia temporal, en la localidad se puede apreciar un creciente número de viviendas y cabañas que se han destinado al alojamiento temporal de una población flotante de estudiantes universitarios y trabajadores de la ciudad de Valdivia, que junto a sus familias se han instalado por periodos breves o extensos en la localidad.

La venta de terrenos, desde inicios de los '90, a nuevos residentes, ha significado que cada año se atomicen los antiguos terrenos y se conviertan no sólo en residencia de sus nuevos propietarios, sino que se han transformado en una buena oportunidad económica para los nieblinos.

Este es el caso de la familia Ochoa, que lleva cinco generaciones habitando en la localidad y hoy cuenta en sus terrenos con dos cabañas para arriendo durante el año

y en las vacaciones, cuando los valores aumentan considerablemente.

Las *Cabañas del Rey* son propiedad de una familia que llegó en 1997 a la calle principal de Niebla Alto y, en la actualidad, tiene en su sitio cuatro cabañas de diferentes características, para arriendo. Pero la implementación de cabañas no sólo ha sido exclusiva de los hogares de Niebla: el ex-Hotel Riechers se ha transformado en Hostal y también ha implementado cabañas.

El Sr. Guillermo del Rey y su familia llegaron desde Victoria a la localidad de Niebla en 1991, año en que hace efectiva la adquisición de derechos de tierra, obtenidas por sucesión por parte de un familiar. Don Guillermo nos cuenta que en ese tiempo, si bien los terrenos no estaban distribuidos como en la actualidad, ya había presencia de cabañas para el turismo, refiriéndose a las *Cabañas Fischer*. Además, recuerda la existencia de un Café Alemán y el Almacén de «La Chayo», ubicados justo frente al terreno donde se emplaza *Maguayo*, y la presencia de la rostería de don Juan Saavedra; así como las cabañas del Sindicato de la Papelera, ubicadas al costado de la pampa frente a «Saavedra». Desde su llegada, don Guillermo comenzó a ampliar

²⁶ Ver Anexo 3: Locales, organizaciones e instituciones de Niebla (2004).

su terreno y compró dos sitios contiguos al suyo para, desde 1999, implementar el arriendo de cabañas a estudiantes y turistas; actualmente tiene tres cabañas.

Esta prestación de servicios ha ido creciendo de la mano con los locales que dotan a los hogares con provisiones: *mini-markets*, almacenes y fruterías, que expenden abarrotes, verduras, frutas, bebidas y golosinas; botillerías y lugares de esparcimiento, como el *pool* ubicado en la Playa Grande, o el local de *Maguayo*; además de un considerable número de restaurantes y locales de comida típica de la zona.

Pero, sin duda, una de las mayores manifestaciones materiales y sociales del desarrollo de una terciarización económica y nueva ruralidad en Niebla, es, desde 1988, el Encuentro Costumbrista de la Costa, actividad creada desde la Municipalidad de Valdivia para generar y desarrollar turismo rural, así como recuperar y promover las tradiciones de la costa.

En la actualidad se desarrollan dos encuentros similares, compuestos de música, gastronomía, artesanías, entre otros aspectos. Se trata del Encuentro Costumbrista de Niebla de la «Caleta el Piojo» (creado en 1988), donde participan institu-

ciones locales y privados; y la Muestra Gastronómica y Costumbrista, ubicada en la Calle del Molino, en la Playa Grande, creada por particulares en la década de 1990 y que da trabajo directo a la población nieblina.

a. Encuentro Costumbrista de Niebla

La primera actividad turística de encuentro de costumbres desarrollada en la localidad, se debe a la gestión de funcionarios públicos de la ciudad de Valdivia. Nos referimos al Encuentro Costumbrista de la Costa, cuya primera versión tuvo lugar entre el 13 y el 18 de febrero de 1988; se realiza hasta la actualidad y se desarrolla desde mediados de enero hasta fines de febrero en la Caleta del Piojo.

La planificación y organización de los primeros encuentros estuvieron a cargo del Sr. Romilio Sandoval, apoyado por Marcela Sandoval, junto a profesores de Niebla.

Participaron en el primero unas 40 personas de la costa de Valdivia y artistas invitados de otras partes de la región, habilitándose 18 locales de atención.

Dos pilares del inicio del Encuentro Costumbrista fueron la Sra. Marcela y el Sr. Romilio Sandoval. Ella trabajaba en la



Humor en la revista *A Toda Costa* (2001: N°4).

DAEM de la Municipalidad de Valdivia; él, funcionario del Departamento de Desarrollo Rural de la misma Municipalidad. Ambos dicen que el encuentro integraba a las instituciones locales y las personas de la costa en el rescate de las tradiciones.

Lo que trascendió, era que la gente pudiera lograr mejores ingresos; entonces surgió la idea de poder mostrar su cultura, su artesanía, su gastronomía, las costumbres del sector costero, a través de un encuentro financiado por la municipalidad, que les sirviera para generar recursos y recreación, lo que contemplaba el traslado de los participantes en camiones municipales y el alojamiento en el in-

ternado de Niebla. (Romilio Sandoval)
El primer encuentro²⁷ no tenía un logotipo distintivo.

Gracias a gestiones de Marcela Sandoval, participaron las candidatas a Reina de los Ríos de 1988; al año siguiente, el Encuentro Costumbrista formaba parte de la Semana Valdiviana. Esta mujer y los docentes de la Escuela de Niebla fueron los encargados de invitar a los pobladores costeros a mostrar sus tradiciones, tarea que no resultó muy fácil.

Fue difícil convencer a la gente con la iniciativa, eso fue un trabajo importante de algunos profesores como Bienvenido Severio, Guillermo Gavilán, Eduardo Salas. A la gente le costó enganchar con el proyecto, pero después les gustó y siguieron participando. Les pareció interesante, ya que les generaba ingresos. (Marcela Sandoval)

Los participantes de los primeros encuentros provenían de Bonifacio, Los Molinos, Curiñanco, Niebla, San Ignacio, Los Pellicos, Pishuinco, Huellélhue, Cayumapu, Antilhue. Además de los profesores de la Escuela, Bomberos y Juntas de Vecinos de Niebla. En los primeros encuentros, a ellos

²⁷ Ver Anexo 4.

no se les cobraba por la participación; con el correr de los años, se comenzó a cobrar por el derecho a local. Los dos primeros encuentros se realizaron en el Sector Alto, en la plaza, frente a la Compañía de Bomberos, en un lugar que los habitantes llamaban «del agua potable».

Para nosotros era importante la comunicación de las personas que mostraban sus costumbres y el turista, con el público, que ellos se sentaran a comer ahí en los puestos, tomarse un mate, comerse una tortilla, era importante que el turista y la gente compartiera quienes ellos eran. No era algo sofisticado, era realmente un encuentro costumbrista. (Romilio Sandoval)

El *Diario Austral* de Valdivia publicó una noticia, antes del primer encuentro:

El objetivo de esta primera muestra costumbrista es integrar a los que residen en las localidades costeras, darles la oportunidad de que muestren sus aptitudes y sobre todo iniciarlos en una actividad que bien llevada, podría constituir una fuente de ingreso estable y aportar al turismo. La actividad se desarrollará en carpas ubicadas en los estacionamientos de la playa más cercana al fuerte. (Diario Austral: Miércoles 20 de Enero de 1988)

En la actualidad, el Encuentro de la «Caleta el Piojo» trabaja sólo durante los meses de enero y febrero. La infraestructura y la dotación de escenario, locales, mesas y sillas, son propiedad municipal y permanecen en el lugar sólo durante el Encuentro.

b. Muestra Gastronómica y Costumbrista de Niebla

Posteriormente a la realización de los primeros encuentros costumbristas realizados en los veranos, emerge en el año 2000 un grupo de personas de Niebla y de la costa, con el interés de seguir con esta propuesta, ya que a través de este tipo de actividad era posible generar ingresos directos a la localidad a través de la venta de productos típicos y nuevos al turista valdiviano, chileno y extranjero.

En una publicación electrónica²⁸ titulada *Encuentro Costumbrista: Las raíces del «Encuentro Costumbrista y Artesanal de la Costa» en Niebla*», encontramos la siguiente información referida a la Muestra Costumbrista de la Playa Grande, llamada actualmente Encuentro Costumbrista.

De una muestra muy rudimentaria y a menor escala de la que otrora emergiera

28 www.sercotec.cl/archivos/exp_web/niebla.pdf



desde el interés de la propia comunidad por rescatar el folclor de hombres y mujeres que nacieron y crecieron junto al mar, la exposición se proyecta hoy como la actividad que congrega gran cantidad de público durante la temporada estival en la provincia, realidad asumida íntegramente por sus actuales sostenedores, quienes están decididos a profesionalizar su servicio, despertando con ello el sentido de «empresa»; algo muy distinto al espíritu romántico que sostuvo el «negocio» por años de dificultad económica.

Con el apoyo y orientación de SERCOTEC, los 54 integrantes que en la actualidad conforman la sociedad anónima «Encuentro Costumbrista y Artesanal de la Costa», compraron un terreno en la Playa Grande –en las faldas del cerro–, de unos 1.000 m² e instalaron una infraestructura fija con locales, escenario, mesas y asientos, donde se ofrecen empanadas, asados al palo y a la parrilla, pulmay, sopaipillas, chicha, cerveza, música en vivo, artesanía, concursos, entre otras actividades y productos. La infraestructura es utilizada durante la mayoría de los fines de semana del año y todos los días en enero y febrero.

c. Feria del Mar y Festival Ranchero

El Gimnasio de la Escuela de Niebla ha permitido el desarrollo de diversas actividades locales, municipales y sociales. Entre ellas, la Feria del Mar y el Encuentro Ranchero de la Costa.

En el año 2001 se realiza la primera Feria del Mar, actividad educativa que ha incorporado los conocimientos sobre los recursos marinos de la zona a diversas actividades recreativas, económicas, socio-culturales y deportivas. Generado desde la Municipalidad de Valdivia, este encuentro ha motivado la visita a la costa de diversas organizaciones educacionales, privadas y turistas que, cada año y en un número próximo a los 5.000 visitantes, llega a conocer los más de 20 locales que muestran los conocimientos y actividades relativos a los recursos marinos de la zona.

En 2009 se cumplieron ocho años desde que se comenzó a implementar la actividad, y ha reunido, entre otras, a las siguientes instituciones y organizaciones: Delegación Municipal de Niebla, Armada de Chile y Gobernación Marítima de Valdivia, Escuela de Biología Marina y Escuela de Ingeniería Naval de la Universidad Austral, Liceo Técnico Productivo de Corral, Liceo Técnico Pesquero de Mehuín, Liceo



Técnico *Martín Kleinknecht* de Toltén, Club de Modelismo Naval, Corporación de Desarrollo Turístico de Niebla, Comité de Turismo de Curiñanco, Centro de Salud Familiar de Niebla, Artesanos de Niebla, Sindicato de Pescadores de Los Molinos, Juntas de Vecinos de Niebla, Escuela de Niebla, FIPASUR, Sindicato de Recolectores de Algas, Pesquera *Isla del Rey*.

Otro de los logros que ha concretado este evento es motivar la visita de turistas a Niebla y la costa en temporada baja, ya que busca ser una actividad de entretención para los visitantes.

Entre las actividades que aloja esta feria encontramos maratones desde Curiñanco hasta Niebla, concursos de pintura y fotografía para adultos y niños, muestras musicales en la Plaza de Niebla, cicletadas familiares, campeonatos de fútbol y de pesca y visitas a bosques nativos.

El Festival Ranchero, por su parte, tuvo su debut en el año 2007. Cerca de 500 personas de diversas partes del país llegaron al Gimnasio de Niebla a disfrutar y compartir la música mexicana, que se ha hecho tan popular en el país. Además, permitió a los habitantes locales generar ingresos a través de la venta de alimentos y bebidas, entre otros artículos.

4. Salud, Educación, Servicios y Comercio

En 1991²⁹ Niebla contaba con una posta de salud que atendía a Los Molinos, Cutipay, Loncoyen, Tres Espinos, Agua del Obispo y Niebla. En 1997 atendía a los pescadores artesanales de la zona y sus familias, apoyando y orientando en temas de alcoholismo, violencia intrafamiliar, embarazo no deseado y promiscuidad, problemas agravados por el bajo nivel socioeconómico y cultural del sector. El año 2001, la posta de Niebla pasa a ser el Primer Centro de Salud Familiar Rural del país.

En 1991, la Escuela E 48 de Niebla tenía 306 alumnos atendidos por 13 docentes. En 1997 había 425 matriculados y en el internado había 110 niños. Sólo en 1999 la escuela adquiere su actual arquitectura.

En 1996, al costado de la Delegación Municipal, fue creado el Jardín Infantil «El Lobito», que atendió a 25 menores en los niveles medio menor y medio mayor.

De la población adulta de Niebla, un

²⁹ Es necesario motivar al análisis del plano propuesto, ya que en él se empiezan a establecer los caminos interiores de la Playa Grande, así como la presencia del camino que une a Niebla con Los Molinos.

60% había cursado la educación básica, lo que demuestra la incidencia que tuvo la aplicación de octavo año en la localidad a fines de los '80, ya que sólo un 8% de la población es analfabeta, siendo cinco años el promedio de escolaridad.

En 1991, el comercio estaba compuesto por 15 almacenes y 10 restaurantes, un Reten de Carabineros, la 10° Compañía de Bomberos con 15 voluntarios, quienes utilizan dos vehículos y una radio para comunicarse con el cuartel central de Valdivia. (Vega 1991: 45 -48)

Para el verano de 1991, la infraestructura de equipamiento turístico informal³⁰ estaba compuesta como se ve en la tabla.

<i>Tipo de Equipo</i>	<i>Total</i>	<i>Camas</i>	<i>Baños</i>
Cabañas	3	6	3
Casas Particulares en Arriendo	19	86	22
Hospedajes	3	13	5
Sitios para Acampar	9	-	15

En 1997 no había ningún medio de comunicación local, pero llegaban periódicos de circulación nacional; no había radioemisora, pero se recibían las señales de las

radios *Austral* y *Calle-Calle*; había dos teléfonos públicos y una red telefónica de 50 líneas. Los canales de televisión abierta que se recibían eran TVN y la Corporación de Televisión de la Universidad Católica de Chile (Canal 13 es el único canal abierto que en la actualidad se recibe con una calidad regular a lo largo de toda la costa). En la actualidad hay la posibilidad de contratar televisión pagada.

En 1997, las viviendas de Niebla, según los datos de la Posta Rural, eran de material ligero, de un piso, con un promedio de 3 habitaciones. Del total de viviendas, sólo un 85% eran consideradas casas, un 13% eran mediaguas y dos familias vivían en rucas. Del total de viviendas, un 86% eran propias, 8,8% arrendadas, 1% eran usufructuadas, y dos familias vivían de allegadas. El tamaño medio de la familia es de 4,5 personas por hogar. Ese 8,8% de viviendas arrendadas, en la actualidad ha crecido en un 300%.

En cuanto a la urbanización y saneamiento de Niebla, en 1997 un 83% dispone de luz eléctrica, un 14% usan velas o *chonchones*³¹ como sistema de iluminación, y el

30 Aquel que no se encuentra registrado como establecimiento turístico y su periodo de funcionamiento es temporal. (Vega 1991: 47)

31 *Chonchón*: Farol artesanal portátil, hecho con una vela común dispuesta en el interior de un envase metálico de conservas o café, con perforaciones para iluminar.

3% usa lámparas a parafina o gas.

En 1997, las organizaciones comunitarias locales eran dos Juntas de Vecinos; un Comité de Adelanto en la Villa el Delfín; la Liga Deportiva, con 10 clubes; un Comité de Agua Potable; un Comité de Desarrollo Turístico, y la presencia de FIPASUR, una iglesia católica, una evangélica y varios locales de reunión de protestantes.

5. Escuela de Niebla: Primera Institución de Acercamiento a la Historia y Transformaciones Locales

La Escuela de Niebla, fue el primer lugar al que me aproxime como investigador –en cuanto a instituciones sociales se trata– comenzaba el año escolar 2005 y en ella se conmemoraban los 100 años de presencia en la localidad (Aguirre 2005).

En esta experiencia y en primera instancia, pude ir reconstruyendo parte de la historia local a través de sus Registros de Matrícula. En ellos fui configurando lo que había sido el desarrollo local, a través de las actividades productivas que desarrollaban los apoderados. Luego, fui relacionándome con los profesores –algunos de los cuales llevaban cerca de 26 años trabajando en el lugar–, asistentes educativos

y alumnos.

Ellos, a través de sus relatos, me permitieron caracterizar y dar sentido a la realidad local y sus transformaciones en el tiempo. Pude reconocer –en ellos– las articulaciones de estructuras sociales mayores, tanto en el ámbito nacional como en el local, pasadas y presentes; me orientaron para profundizar en los temas que dan sentido y toman forma en este trabajo.

Reconocí el interés de los profesores por educar a los alumnos con énfasis en el entorno local, sus metas, sus anhelos. Observé como realizaban actividades extraprogramáticas relacionadas con la pesca, el Fuerte y, sobre todo, con su entorno natural, a través de talleres de medio ambiente, reciclaje e incluso en el cultivo de plantas y hortalizas. Sin duda, una experiencia gratificante, que se ve aún más engrandecida al encontrar, en internet, cómo ellos –alumnos y profesores– han cobrado protagonismo en el desarrollo local, mucho más allá de las presentaciones ritualizadas que se desarrollan a lo largo del país en efemérides nacionales.

En el año 2004 protagonizaron la experiencia de recuperación de la microcuenca de La Huairona, a través de un proyecto de reforestación de árboles nativos en el lu-

gar donde se emplaza la captación de las aguas, impulsado por el Comité de Agua Potable Rural Niebla-Los Molinos, encargado de operar y administrar este sistema, que beneficia a 4.580 habitantes de las localidades de Niebla y Los Molinos. El Comité fue promovido por el Estado en 1988 y, en 1998 compró seis hectáreas de la quebrada del Estero Cutipay, donde nace la microcuenca, para hacer frente a la evidente tala indiscriminada de árboles para la venta de leña.

Ante tales circunstancias, en 2003 el Comité expuso ante la comunidad la acelerada pérdida de especies nativas y la turbiedad del agua, por un acelerado proceso de erosión. Nace así el Proyecto de Reforestación, que pretendía una plantación masiva de árboles nativos como canelos, peumos, avellanos y lingües; especies que, según las mediciones del Comité, arrojaron un aumento del caudal y disminución de la turbiedad del agua.

María Eugenia Muñoz, Secretaria del Servicio, recuerda que «cuando el Comité planteó la idea, se invitó a todos los vecinos del sector, pero fueron en especial los niños de la Escuela de Niebla los más entusiasmados con la idea». Fueron, en efecto, sus alumnos, organi-

zados en dos grupos de acción ecológica, quienes estuvieron en cada momento junto al personal del Comité trabajando en los escarpados terrenos de la microcuenca. El papel que desempeñó el Grupo Ecológico de la Escuela, que integran alrededor de cincuenta alumnos de entre ocho y doce años de edad, fue primordial para la difusión de este Proyecto. Gracias a su trabajo, el proceso mismo de la plantación pudo contar con la activa participación de al menos trescientas personas, entre profesores de la Escuela, Bomberos, Carabineros, el Club del Adulto Mayor, Juntas de Vecinos, el Sindicato de Pescadores y la Comunidad Indígena, todos ellos coordinados por el Comité de Agua Potable Rural, organismo que costó, de sus propios fondos, gran parte de la iniciativa. (Servicio de Agua Potable Rural. s/f)

6. El Museo de Sitio Castillo de Niebla: su Relación con el Ámbito Nacional e Internacional y la Localidad

Durante 1991 y 1992, bajo la administración de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM-MINEDUC) y con el apoyo financiero del Gobierno Es-

pañol y del Ministerio de Obras Públicas de Chile (MOP), se realizó una restauración parcial del Fuerte de Niebla y de una parte del muro de merlones de la batería, que presentaba un avanzado estado de desgaste debido, fundamentalmente, a la intensa afluencia de visitantes en los años anteriores al proyecto. Esto con motivo de la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, labores que fueron dirigidas por la Comisión Nacional Chilena Quinto Centenario y ejecutadas por el MOP, con una inversión total de más de \$105.000.000.

La reconstrucción fue terminada en diciembre de 1991, conservando las características esenciales de las construcciones del siglo XVIII, y se inauguró el Museo de Sitio el 1º de febrero de 1992, con la presencia del Rey de España. Constituyéndose así un recorrido de cuatro salas en la ex-Casa del Castellano, con una exhibición permanente relativa a la historia de las fortificaciones y objetos encontrados durante las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1992 y 1993, y piezas de colecciones particulares (principalmente del sacerdote e historiador Gabriel Guarda), acompañados de una contextualización histórica de la conquista y colonia, con textos y re-

producciones fotográficas de documentos, mapas y planos, muchas veces descontextualizadas del texto; encontrándose la última sala vacía e inutilizada desde su construcción, salvo contadas excepciones. (Wells 2006)

Según menciona Wells (2006: 118), en los trabajos realizados en 1991 y 1992 en el Museo de Sitio (también llamado por el Consejo Nacional de Conservación y Restauración-CNCR, Centro de Interpretación del Visitante-CIV), no fueron evaluadas las características arqueológicas del lugar de emplazamiento, ni las características necesarias de los materiales utilizados para asegurar la conservación de la «colección».

Ya en 1998, con 78.930 personas visitando el Museo; y por las condiciones climáticas de viento y lluvias extremas que predominan en el promontorio donde se emplaza el Fuerte; comienza a notarse un rápido proceso de deterioro de las edificaciones y el debilitamiento de la base donde se emplazan los cañones. Evidencias que guiaron al Laboratorio de Monumentos del CNCR a ejecutar un nuevo proyecto que frenara dicho proceso, especialmente en relación con la humedad, el cual es financiado con fondos de Proyectos Patri-

moniales de la DIBAM. (Bahamondes *et al.* 1999)

El resultado: la creación de canaletas perimetrales en los aleros, la confección de fosos de drenaje y la hidrofobización de los muros, para crear barreras contra la humedad.

Luego de estos trabajos, en la tesis de grado de Cynthia Wells (2006), se nos manifiesta que para esos años no existe ninguna vinculación del museo con las localidades costeras, siendo pocas las instancias en que se ha generado una participación activa de la comunidad, en conjunto con organizaciones e instituciones locales, en pos de una recuperación y resguardo patrimonial local y la utilización de espacios para su manifestación. Surgen así en 2000 diversas actividades ligadas a la relación localidad-fuerte, generadas por estudiantes universitarios y habitantes recientes de la localidad, junto a sus habitantes más antiguos. Entre ellas, las actividades y exhibiciones participativas «Recorriendo Huellas y Caminos» (2000), y «Pero esta Tierra es Indígena...» (2001).

En el año 2002, la mejora museográfica de la sala 4 del CIV, que resumía el desarrollo histórico del fuerte, aportó vitrinas ordenadas y contextualizadas, textos

explicativos concisos y una presentación más llamativa de los objetos. Esto como parte de un proyecto desarrollado por la profesora de la Escuela de Antropología de la Universidad Austral de Chile, Marejke van Meurs, con alumnos de su ramo de etnohistoria, como un medio para paliar las deficiencias de la museografía de las salas anteriores. Además, en 2004 se desarrollaron algunas aproximaciones, en el marco de una actividad participativa realizada por líderes locales, para establecer las bases para una nueva muestra museográfica –más estética y didáctica–, como alternativa de turismo cultural.

Ese mismo año, el Museo impulsó la iniciativa de revitalización del sendero «La Huairona», recorrido histórico por el estero de ese nombre que cruza Niebla. Pero por falta de guías, dificultades en el recorrido y falta de mantención de los señalética, este proyecto se mantiene en *statu quo*.

El fuerte no es un referente patrimonial, para la población costera en general, en él poco se expone acerca de la población que en tiempos anteriores a los españoles habitó la zona y que posteriormente cohabitó y mantuvo relaciones con el Castillo, y no se realizan actividades educativas de ningún tipo, lo que se enmarca



dentro de la situación de la mayoría de los museos en Chile. En este sentido, aun cuando el museo de sitio sería un espacio educativo cultural ubicado en la territorialidad considerada, las características otorgadas al monumento no lo hacen un espacio abierto, atrayente ni, hasta el momento, vinculado a la comunidad. (Wells 2006: 121)

Siguiendo la referencia anterior, la autora reconoce que las actividades, investigaciones y exposiciones desarrolladas en los años 2001–2002, fueron un primer paso para lograr la «apropiación» del museo, con el fin de desarrollar actividades que motiven y promuevan principalmente el rescate y difusión local del patrimonio histórico, con el objetivo de generar un acercamiento museo-comunidad a través de la representatividad en un espacio, generando algún «impacto» comunitario y toma de conciencia y valoración respecto al espacio museo y a su patrimonio histórico.

En 2007, finalmente, y luego de un proceso multidisciplinario de investigación, consultas comunitarias y diseño, que tomó cerca de tres años, se inauguró una museografía actualizada que recogió gran parte de las carencias anotadas anteriormente, y recontextualizó los objetos ex-

hibidos, complementándolos con nuevos objetos y una más rica y pertinente iconografía.

Por último, debemos mencionar que el Museo de Sitio ha sido acompañado en su parte exterior por un edificio administrativo y un módulo con 7 puestos de artesanías y orfebrería realizadas por un grupo de artesanos que provienen de diversas localidades de la costa; además de un edificio administrativo que cuenta con oficinas, talleres de trabajo, servicios higiénicos para público y una biblioteca especializada en el tema de los fuertes e historia de la zona.

7. Revista «A toda Costa» y Revista Juvenil «Car´e Raja»

El director y fundador de «A Toda Costa» es el Sr. Marcelo Medina, uno de los residentes que se avocindaron en Niebla en la década de 1990. El primer número de la revista salió a la luz el mes de Marzo del año 2001³², y tenía un costo de \$200 pesos; su periodicidad era mensual. La última entrega de la revista fue realizada en junio del 2005, con edición número 28, con

³² Ver Anexo 5.

un valor de \$500 pesos.

Esta obra puede ser considerada como el primer documento escrito, público, informativo y noticioso de la localidad; en ella se presentaba una diversidad de historias, vivencias y anécdotas, y fue una vitrina de los negocios y almacenes locales.

En ella pueden encontrarse noticias nacionales y locales; en estas últimas se desarrollaron temas referentes a los adelantos producidos por los habitantes de la Población Miramar en la construcción de un extractor de aguas; la creación de la Pesquera del Rey; el paso de la Posta Rural a Centro de Salud Familiar (CESFAM) Rural en el 2001; historias sobre el terremoto-maremoto de 1960, donde se rescata el testimonio de la Sra. Elsa Miranda, quien atravesó desde Corral a Los Molinos, en medio de las marejadas; así como noticias referentes a la Escuela de Niebla, los concursos que se desarrollaban, entre muchas otras informaciones y datos.

La Revista «Car'e Raja» fue desarrollada el año 2004 por jóvenes nieblinos que quisieron ver reflejados sus pensamientos y actitudes frente a la vida y su presencia en la localidad, en temas como educación, *animé* y *hip-hop*.

Parte de una iniciativa personal de Die-

go Medina, quien, junto a Emilio Bragado, Belén Núñez, Anyi Mancilla y Andrés Yáñez, forma el Grupo Juvenil «Los Nadie», y editan dos números de «Car'e Raja», que vieron la luz en el año 2004 y en enero del 2005, financiados por el Ministerio Federal de Cooperación Técnica Alemana (GTZ)

+ Garabatos de verdad
- Paciencia + Realidad
- Insultos
+ ALEGRÍA
- Dolor
+ Tiempo Libre-LIBRE
- Tontos y Lesos
+ Cultura + Ganas
- Flojera, pajeros
+ DES-ORDEN Cobros
+ Minas y Minos y ustedes también...
- Represión Social
+ Solidaridad
= A la suma total de:
CAR'ORAJA
Una mirada irreverente y lúcida, juventud costera
por la toma del poder... de decir algo.

y el Instituto Nacional de la Juventud.

A la izquierda, una página de la revista³³ donde se manifiesta su pensamiento.

8. Observaciones Finales

En la actualidad, Niebla es reconocido como un sector costero de residencia de estudiantes entre marzo y diciembre, como un atractivo turístico de la costa valdiviana durante los meses de verano, y un lugar de descanso para los valdivianos durante el año.

Pero aún sigue siendo el lugar de pescadores artesanales y buzos artesanales, que entregan su recolección a intermediarios encargados de distribuir su producción. Durante el verano aún se ve la presencia de vendedores de artesanías, como la Sra. Olga Ortiz que, a sus 89 años, ofrece artesanías, alimentos y bebidas a los turistas.

El Castillo de Niebla, llamado de la «Pura y Limpia Concepción de Monfort de Lemus», es otra atracción que la localidad ofrece al turista, cuenta con las oficinas de la DIBAM y tiene un local de venta de artesanías de artistas locales.

Se pueden visitar las muestras costum-

bristas y restaurantes; es valorada la tranquilidad del lugar, se puede hacer turismo de playa y conseguir mariscos y pescados frescos en su caleta; permite arrendar cabinas para hospedaje o residencia. Todo ello hace de Niebla un lugar de interacciones sociales complejas.

La presencia de antiguos y nuevos habitantes, un mayor número de casas y cabinas, la presencia de almacenes, ferretería, *minimarket*, botillerías, permite a la población de Niebla obtener lo necesario para alimentarse y abastecerse, cosa no muy común hace 20 años.

Hasta el año 2004, los minibuses mantuvieron la primacía en los recorridos desde Valdivia a la costa. Ya desde el verano de 2001 comenzaron a llegar distintas líneas de micros desde Valdivia a Niebla, pero sólo desde diciembre a marzo, cuando volvía a primar el sistema de los minibuses. Los taxis colectivos Niebla-Valdivia, por su parte, ya habían aparecido en los '90.

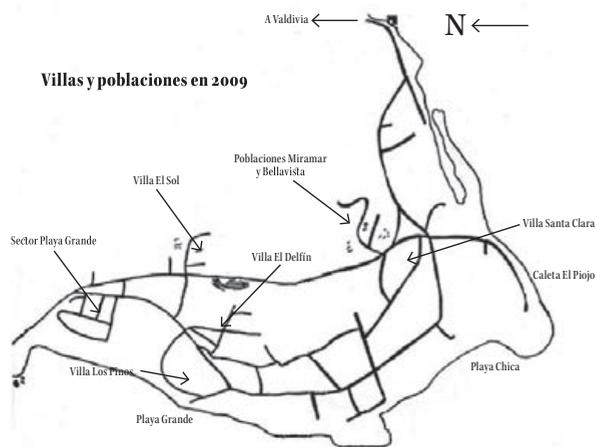
Desde 2004, hay cuatro alternativas de transporte de pasajeros para llegar o salir de Niebla: los minibuses, que transitan desde las siete de la mañana hasta las 23:00 hrs.; el nuevo recorrido de locomoción colectiva, la Línea 20, que instaló su garita terminal en la Playa Grande y que

33 Diego Medina. Revista «Car'e Raja». Nº2. Enero de 2005.

tiene una constante circulación que conecta a las poblaciones de Valdivia con Niebla; además, hay la posibilidad de taxis colectivos, colectivos y buses que salen desde el Mercado Municipal de Valdivia hacia la Costa.

La Muestra Costumbrista –o Encuentro Costumbrista de la Playa Grande–, administrado por personas de la localidad, abre sus puertas todos los fines de semana, lo que atrae un significativo número de personas durante el año. Por su parte, el Encuentro de la «Caleta el Piojo» sigue funcionando sólo durante algunos días de los meses de enero y febrero de cada año.

Para las festividades como el 18 de septiembre, es posible encontrar tres o cuatro lugares para la entretención familiar, con baile y comidas típicas, tales como la Fonda de la Décima Compañía de Bomberos, la sede del Club Caupolicán, la Caleta el



Piojo, Donde Saavedra, entre otros.

Fue una tarea difícil conocer cuántos habitantes hay en Niebla en la actualidad; los registros demográficos no eran completos y el Censo de Población del año 2002 no arroja un dato puntual. A pesar de lo anterior, Wikipedia arroja un cálculo de 2.736 personas para dicho año.

Las cabañas de arriendo se han incrementado notoriamente, dando vida a nuevas poblaciones, como Villa El Delfin, creada en 1992; Villa del Sol, en el 2006, Vi-



lla Los Pinos, entre otras³⁴. Los cerros han sido igualmente poblados, pero algunas calles y pasajes que llevan el nombre de algún personaje histórico de la localidad, aún siguen sin ser pavimentadas.

La incorporación de nuevos medios de transporte público hacia Niebla, ha sido una gran motivación para este poblamiento, y los estudiantes universitarios valdivianos aún llegan en gran número a habitar temporalmente la localidad, entre marzo y diciembre.

Pese a lo anterior, es posible observar un notable incremento de la población flotante y permanente. Muchos de los estudiantes que llegaron a residir temporalmente en ella, se han quedado a residir, y muchos de ellos han formado familia y siguen arrendando alguna cabaña o casa para desarrollar su vida cotidiana. Su presencia ha motivado que cada año los habitantes construyan, dentro de sus terrenos, cabañas para hospedaje, lo que se ha traducido además en una importante y común fuente de ingresos para los nieblinos. Hasta finalizado este estudio, pudimos constatar que cerca de 100 jóvenes universitarios viven en Niebla, número

que sin duda sigue creciendo y crecerá aún más. Las localidades de Los Molinos y San Ignacio también se han visto beneficiadas con su presencia.

Cabe mencionar que, en los últimos años, Niebla no sólo ha sido habitada por estudiantes, sino que ha sido creciente el número de trabajadores y sus familias que han trasladado su lugar de residencia a la costa, ya sea por motivos económicos o personales. También se encuentra un número no menor de adultos mayores que han pasado a integrar el universo de la población del sector.

34 Ver imagen anterior, donde se muestran las villas y poblaciones que en el año 2009 conforman la localidad.

CONCLUSIONES

Ya desde el primer contacto con la localidad, sentí interés por profundizar en su historia más próxima y visibilizar así a sus antiguos habitantes. Las conversaciones mantenidas con las primeras personas que conocí, fueron el inicio de un largo recorrido hacia la búsqueda de fuentes, orales y escritas, que dieran cuenta de las características de la realidad local y de su desarrollo en su conformación histórica.

No fue fácil emprender esta tarea. Sólo después de cuatro años y medio de contacto con el lugar y sus habitantes, de desarrollo y aplicación de una metodología investigativa basada en la obtención de información a través de fuentes orales y de un marco teórico que nos permitiera dar cuenta de la nueva ruralidad en Niebla, podemos aproximarnos a los conocimientos de las habitantes sobre la localidad.

Fue necesario abordar la historia de Valdivia, para comprender el poblamiento de Niebla y su posterior desarrollo. Pero sin lugar a dudas la transcripción, edición y análisis de esas fuentes orales –que nos

remitieron a la memoria de los informantes, quienes desde el presente de la entrevista rememoraban el pasado–, no hubiera sido posible conceptualizar una vieja y nueva ruralidad en Niebla.

Las fuentes orales nos permitieron dar sentido a las características sociales y demográficas de la localidad, y caracterizar el paso de una ruralidad costera aislada a una nueva ruralidad. Y nos manifestaron el contenido y eventos históricos que tuvieron lugar en Niebla: nuevas emergencias poblacionales, realidad de los hogares, diversificación económica, urbanización, entre otros.

La presentación de los testimonios intentó seguir el orden cronológico y temático de las experiencias. Tratamos cada tema como parte de dos cualidades sociales distintas y sucesivas: la primera, con rasgos de ruralidad condicionada por el aislamiento. La segunda parte con la anexión de Niebla a Valdivia, a través del Puente Cruces, en 1987: crece considerablemente la población, se diversifica y terciariza la economía; se urbaniza el lugar, se regulariza la educación; dando como resultado un complejo sistema de interacciones socio-culturales que definen su actualidad.

Después del terremoto del 22 de mayo



de 1960, Niebla se reconfigura demográfica y socialmente: se amplían los espacios para la vivienda, aparece una población en el cerro y llegan nuevos habitantes a la Playa Grande.

Su economía no sufrió gran variación: jóvenes y adultos masculinos siguieron practicando la pesca artesanal; las mujeres no tenían muchas posibilidades de trabajo, debiendo optar entre el hogar o la emigración.

La implementación del Puente Cruces marcó un quiebre en la constitución rural costera de Niebla. Produjo una anexión a la ciudad, rompiendo el aislamiento geográfico y social; generó un cambio en los estilos de vida de los nieblinos y la costa en general; influyó y re-configuró este lugar costero-rural en uno conectado a la ciudad; permitió la generación de nuevas características sociales, potenciando el desarrollo local y la posibilidad de generar ingresos de diversas y nuevas maneras, como el turismo y la residencia temporal, dando como resultado una mayor diversidad en la composición socio-demográfica y en una diversidad de mercados, generando encuentros costumbristas, cabañas de turismo, almacenes, *minimarkets*, etc.

Tampoco fue tarea fácil definir esos

cambios: debimos recurrir, además de las citadas fuentes orales locales y externas, a fuentes escritas, como la «Nueva Historia de Valdivia», de Gabriel Guarda O.S.B., tesis y documentos sobre la localidad, e Internet, para poder abarcar este conocimiento.

Por otro lado, en la localidad aún persisten tradiciones como la pesca artesanal, que si bien es regulada por áreas de manejo y sindicatos, sigue practicándose; los huertos caseros disminuyeron considerablemente –como el de la Sra. Irma Ochoa–, limitados por la segmentación de las propiedades; aún se mantiene el pan amasado hecho en casa, pero debe compartir espacio con el crecimiento demográfico, la diversificación de mercados y la implementación de nuevas tecnologías en la vida cotidiana.

Reconocemos que este trabajo puede carecer de algunos hechos y procesos que han ocurrido en la localidad durante el estudio, pero destacamos el rescate del conocimiento local y el relevamiento de las características sociales e históricas del lugar a través de las fuentes orales, a través de quienes la habitan cotidianamente: los nieblinos, sus viejos y nuevos habitantes.

ANEXOS

ANEXO 1: CUANTIFICACIÓN DE LA RECOGIDA DE DATOS E ÍNDICE DE LOS INFORMANTES

El total aproximado de 100 informantes, entre primarios y secundarios, arrojó la suma de 18 cintas de audio de aproximadamente una hora cada una, sin contar las horas de conversaciones en que no hubo grabadora presente, las que, en total, dan un total de 215 páginas de transcripción no editada.

De 25 entrevistas en profundidad, 8 fueron realizadas entre octubre del 2006 y enero de 2007; las 17 restantes, entre marzo y noviembre del 2007; durante 2009 se realizaron otras tres entrevistas en profundidad.

Entre las personas entrevistadas destacamos la participación de los habitantes de la localidad, ex-docentes de la escuela de Niebla, un ex alcalde de la ciudad de Valdivia; personas de la municipalidad que participaron en

la realización del I Encuentro Costumbrista, y algunos nuevos propietarios.

Si bien el número de informantes o de entrevistas en profundidad pudo haber sido aún más amplio y el tipo de información todavía más variada, se decidió no seguir aplicando esta técnica ya que los testimonios orales rescatados comenzaban a mostrar una «saturación del conocimiento», es decir, la situación que se produce «en el momento en que los contenidos orales comenzaban a reiterarse y no añadían elementos comprensivos determinantes, más allá de las variaciones individuales». (Bertaux, 1993:27)

Índice de Informantes Primarios *

Nombre	Tiempo de residencia en la localidad y sector	Actividad principal	Otras características
Irma Ochoa	1930 a la actualidad. Nació en Niebla. Niebla Alto.	Cocinera jubilada.	Trabajó en Valdivia durante 17 años. Madre de Cipriano Jaramillo. Su padre y hermanos eran pescadores.
Cipriano Jaramillo <i>Chipe</i>	1954 a la actualidad. Nació en Niebla. Niebla Alto.	Presidente Sindicato N°1, Los Molinos.	Arrendador de cabañas a estudiantes (mar-dic) y veraneantes (ene-feb). 1 ^{er} Informante de la investigación. Ex-dirigente deportivo.
Mario Toledo	1945 a la actualidad. Nació en Niebla Bajo, sector El Piojo.	-	Vivió en sector El Piojo antes del sismo de 1960. Hoy habita frente al Parque <i>Vergara Dávila</i> . Su padre fue Alcalde de Mar de Niebla. Su madre nació en Niebla.



Alfredo Vergara	Proviene de otra zona del país. Habita en Niebla desde 1948 hasta hoy. Vivió en el sector El Piojo antes del terremoto.	Radio operador de la Caleta el Piojo.	Vive en la población Miramar desde su construcción en 1969. Trabajador en obras públicas en Valdivia y pescador en Niebla. Padre de Ricardo Vergara.
Ricardo Vergara	1969 hasta hoy. Nació en la Población Miramar.	Auxiliar y asistente en la Escuela de Niebla	Estudió en la Escuela de Niebla.
Guillermo del Rey	1990 hasta hoy. Proveniente de Victoria.	Dueño de las Cabañas del Rey.	Compró terrenos en Niebla Alto.
Eduardo Olivares	1940 hasta hoy. Nacido en Niebla.	Radio operador de la Caleta del Piojo.	Vivió en el sector El Piojo. Buzo mariscador.
Olga Ortiz Zúñiga	Desde 1941 hasta hoy. Vivió en sector El Piojo hasta 1960, luego se trasladó a Niebla Alto.	Artesana y madre.	Es reconocida como una de las personas vivas con más tiempo en la localidad. Su esposo fue pescador, al igual que alguno de sus hijos.
María Ojeda	Propietaria desde 1961 en la Playa Grande.	Docente universitaria jubilada.	Fue una de las primeras personas en llegar a habitar al sector de la Población Playa Grande.
Carmen Vogt Kunstmann	Desde 1988 a la actualidad. Playa Grande.	Propietaria de Almacén DILAC.	Desde 1984 hace distribución de alimentos y productos lácteos en Niebla.
Segundo Cipriano Ochoa	1930 hasta hoy. Nacido en Niebla.	Ex-buzo mariscador.	Fue leñador y carbonero en la localidad.
Eduardo Schild	Alcalde de Valdivia entre 1979 a 1989.	Corredor de propiedades. Cónsul de Alemania en Valdivia.	Durante su gestión se implementó la construcción del puente Cruces, Encuentro Costumbrista y la Delegación Municipal de la Costa en Niebla.
Marcela Sandoval	En 1979 llega a dar clases a la Escuela E39 de Niebla. Desde 1988 a 1991 coordina el Encuentro Costumbrista de Niebla.	Inspectora de Escuela.	Trabajaba en el DAEM para la realización del Primer Encuentro de Niebla. Contactó a las personas para trabajar en el Primer Encuentro.
Romilio Sandoval	1988 a 1991. Trabajaba en la Oficina de Desarrollo Rural de la Municipalidad de Valdivia.	Consultor en Desarrollo Rural.	Gestor y organizador de los primeros encuentros costumbristas de Niebla.



Juan Saavedra	Desde 1984 hasta hoy. Sector Niebla Alto.	Propietario Restaurante <i>Donde Saavedra</i> o <i>El Nieblino</i> .	Participó en la Formación de la 10ª Compañía de Bomberos de Niebla.
Edison Mancilla Pérez <i>Maguayo</i>	Desde 1984 hasta hoy. Sector Niebla Alto.	Propietario de Botillería y Restaurante <i>El Sol</i> .	Llega con su esposa a vender helados en las playas de Niebla y las fiestas comunitarias. Establece finalmente una amplia variedad de negocios, entre los que se contempla el arriendo de cabañas.

* Se guarda anonimato del resto de los informantes primarios.

Índice de Informantes secundarios **

Nombre	Edad aproximada	Descripción
Marcela Molina	22 a 26 años. Sector <i>José Ignacio Valdés</i> .	Estudiante, residente temporal en Niebla.
Sra. Patty	40 a 45 años. Vivió en la Playa Grande. <i>Cabañas del Rey</i> .	Ex-Presidenta de la Junta de Vecinos en la Playa Grande.
Cristian y Valentina	30 a 35 - 22 a 25. Residentes Camino Los Molinos.	Trabajador de Valdivia. Estudiante residente temporal en Niebla. Fueron padres mientras vivían en la localidad. Su hijo estuvo en el Jardín Infantil «El Lobito» de Niebla.
Mary Vega Betancourt	35 a 40 años. Nacida en Niebla.	Administradora Turística. Museo Castillo de Niebla.
Mauricio Caro	23 a 26 años. Playa Grande.	Llega a Niebla en su adolescencia, hasta iniciar estudios universitarios. Fue padre mientras vivía en la localidad.
Diego Medina	18 a 20 años. Costado de <i>Maguayo</i> .	Hijo de Marcelo Medina, editor de Revista «A toda Costa». Equipo de Trabajo Revista «Car´e Raja» 2004 -2005.
Dueño Ferretería de Niebla	55 a 65 años. Primera cuesta de Niebla.	
Ricardo Mendoza	54 a 64 años	Director Museo de Sitio Fuerte de Niebla.
Oralis Sáez	53 a 57 años. Niebla.	Presidenta Encuentro Costumbrista de la Playa Grande.
Juan Carlos Silva	53 a 57 años. Niebla.	Presidente Liga Deportiva de Niebla. Colectivo.

** Se guarda anonimato de los demás informantes secundarios.

Habrà nueva reuni6n para organizaci6n de la "Semana Nieblina"

Ayer se reuni6 en la Municipalidad una reuni6n preparatoria para la "Semana Nieblina que un grupo de j6venes de esta ciudad con el prop6sito de impulsar m6s el turismo de la vecina caleta de Niebla.

Una de las organizadores es Federico Ehrenfeld Dr. Le6n Borchwald, Anarath Mulsow, Salvador Borroschek y el Delegado Provincial de la Juventud, Jorge Abara.

Despu6s de haber hecho un estudio de la situaci6n y del posible programa de la Semana Nieblina, en principio se ha acordado realizarla entre el 27 de enero y el 3 de febrero de 1980, dio cuenta de este proyecto el colaborador encuentra el mismo programa en el Municipio de la Comuna, Eduardo Borchwald de la Secretaria Provincial de la Juventud.

Despu6s de intercambiar ideas, se acord6 celebrar una nueva reuni6n para nombrar las comisiones en los pr6ximos viernes, a las 19:30 horas, en la Municipalidad.

MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE

Reuni6n organizativa de "Semana Nieblina"

El lunes pr6ximo, a las 18 horas se efectuará una reuni6n en la Municipalidad, con el objeto de designar un Comit6 que se encargue de dar forma y realizar la "Semana Nieblina 1979.

Esta iniciativa pertenece a j6venes que desean buscar otros caminos para acelerar el progreso de esta caleta. Ha habido varios intentos por hacer realidad esta idea, pero siempre las personas interesadas en acometer esta hermosa tarea se han encontrado con escollos, no en las autoridades, sino en los propios pobladores. Ahora se desean usar criterios y salir adelante. Sabemos que las personas que est6n trabajando en los pasos iniciales, cuentan con el respaldo del Alcalde Eduardo Sch6ld, precisamente por la espontaneidad con que trabajan y sin buscar nada m6s que el deseo de cooperar con el adelanto de Niebla.

Se nos encarga invitar a esta reuni6n a todas las personas que desean colaborar. Entre ellos, segun los organizadores, se cuentan Willy Clark, Mervin Mulla, Dagoberto Borroschek, Fernando Altamirano, Victor Oporto, Miguel Aguiayo, Emilio Cuevas. Uno de los impulsores de esta idea es Federico Ehrenfeld Bravo.

28 DE SEPTIEMBRE

Jorge Abara preside Comit6 de Desarrollo Turistico de Niebla

Se reuni6 en la sala de sesiones de la Municipalidad, el Comit6 Organizador en principio de la Semana Nieblina a celebrarse entre el 27 de enero y el 3 de febrero del pr6ximo a6o.

Concurrieron a la reuni6n constitutiva del Comit6 el Secretario General de la Secretaria Provincial de la Juventud, Jorge Abara L., Federico Ehrenfeld, impulsor de la idea de esta celebraci6n; Dagoberto Borroschek, Angarath Mulsow, Willy Clark, Fernando Altamirano, Boris Barris, Jorge Borchwald y un representante de este medio intermunicipal.

Despu6s de analizarse la factibilidad de realizaci6n de estas festividades, su organizaci6n y organismos de apoyo y el financiamiento de cada actividad, se acord6 designar a los integrantes del Comit6 que llevar6 como nombre "Comit6 de Desarrollo Turis-

tico de Niebla".

Este qued6 constituido de la siguiente manera: presidente, Secretario General de la Secretaria Provincial de la Juventud, Jorge Abara L.; vicepresidente y secretario ejecutivo, Dagoberto Borroschek; secretaria, Angarath Mulsow; tesorerero, Emilio Cuevas; director y representante del presidente del Comit6 en Niebla, Federico Ehrenfeld; Directores, Jorge Borchwald, Fernando Altamirano, Willy Clark, Boris Barris, Mario Parada, Germ6n Kutchari y Salvador Neira.

Por ultimo, se acord6 que el Comit6 se reunir6 todos los dias lunes, a las 19:30 horas en la sala de sesiones de la Municipalidad, con el objeto de desarrollar un trabajo continuo que permitan llevar al 6xito los objetivos perseguidos que no son otros que laborar por el desarrollo turistico del vecino balneario.

VIERNES 2 DE OCTUBRE



Reunión en Niebla

El alcalde: "Estamos realmente preocupados por sector costero"

Señaló que la demanda ha superado toda expectativa.

"Estamos realmente preocupados del destino del sector costero, especialmente de Niebla y Los Molinos", ratificó ayer el alcalde Eduardo Schild, respondiendo a una consulta formulada por este diario, acerca de la falta de estructura, en ese lugar, que está siendo visitado ya por centenares de turistas.

Reconoció que hasta el momento la demanda ha superado todas las expectativas que nos habíamos hecho, a pesar de que suponíamos un crecimiento espectacular, en la presión por servicios o en la concurrencia de personas a las distintas playas".

EL JUEVES A NIEBLA

Dijo el alcalde, que siempre se había sostenido que se iban a suscitar una serie de problemas, una vez que estuviera listo el puente Cruces y el camino a la costa. "No estamos tan preparados, indico y nos cuesta mucho prepararnos realmente, para poder satisfacer una demanda completa, porque cuesta una inversión enorme, aun cuando la Municipalidad está destinando bastante de su presupuesto. Y eso a requerir aún de mucho más y de otras fuentes de financiamiento".

Para analizar la situación, el alcalde ha invitado a los periodistas para este jueves a Niebla, donde se llevará a cabo una conferencia de Prensa. "En esa ocasión —añadió— se escucharán y acogerán inquietudes".

FALTA CONCENCIA

Planteó el alcalde, la necesidad que se advierta a la población y, especialmente, a quienes visitan Niebla y Los Molinos, que deben contribuir con el aseo, para que las playas no presenten el desagradable aspecto de suciedad, que este año se ha constatado mucho más personal, que el aseo. Se colocaron, hace menos de dos semanas, unas de cuarenta barrerones y el día viernes solo quedaban tres. El resto ha sido sustraído. Se hace un esfuerzo constante por limpiar la playa. Queda limpia todos los días, sin embargo, termina convertida en un gran basural, cuando llueve. Eso no depende del municipio. Depende de cada uno de los habitantes o visitantes. Normal-

mente, siempre se lleva consigo una bolsa plástica para las frutas u otros comestibles. Bueno, ese mismo envase puede ser utilizado para dejar los desperdicios".

La gran demanda observada en la temporada turística recién pasada, a raíz de la creación del Puente Cruces, originó un sinnúmero de problemas en las localidades del sector costero, especialmente en Niebla, que no estaban preparadas para albergar un gran número de visitantes.

12 de enero de 1988

Camino a Niebla

Entregada la tercera etapa

Sin problemas se recibió la tercera etapa del asfaltado a Niebla, resta sólo una para que concluya la obra.
La etapa correspondió a la realización de obras básicas en

el último tramo, comprendido entre el kilómetro 11.300 y el 13.500.

En una visita inspectiva recibieron la etapa el director regional de Vialidad, Christian Zebalú y el jefe provincial, Hernán Cornejo.

24 DE FEBRERO

Señaló Cornejo que el tramo de esta tercera etapa consistente en movimiento de tierras y alcantarillado, fue recibido sin objeciones. Consultado entonces, si la obra estará terminada de acuerdo a su plazo el 24 de febrero, señaló que es lo más probable ya que sólo resta colocar las capas de asfalto en el último tramo y realizar las terminaciones.

Posteriormente (6 de febrero), se entrega la tercera etapa que correspondió al tramo comprendido entre los kilómetros 11.300 y 13.500.

6 de febrero de 1987

El 24 de febrero se termina camino de Valdivia a Niebla

Tiene un costo actualizado de 509 millones de pesos.

El 24 de febrero se terminará la pavimentación del camino a Niebla, oportunidad en la que quedará expedido el tránsito. Así lo anunció el inspector fiscal de la obra, Patricio Poselma.

Dijo que en la mencionada fecha se termina el contrato, que al parecer no será necesario una ampliación de plazo, ya que los trabajos están en su término y avanzados, y que incluso en la fecha se terminará la compilación de documentos en el mes de febrero. Esta obra la controló en for-

INVERSION

INVERSION

La obra tiene un costo actualizado de 509 millones de pesos.

Explicó el inspector, que el trabajo se adjudicó en septiembre del año '86 en 297 millones 439 mil 197 pesos. A ese valor se agregó la construcción de los puentes Escamilla y Calipay, por \$45 millones 114 mil 340 pesos y la colocación de una sub-base granular por \$3 millones 11 mil pesos.

A la suma de esos valores

se le aplicó el reajuste de un 32%, lo que entregó el costo final actualizado.

Por directo la Municipalidad con la empresa constructora, se realizó la pavimentación de 12,4 kilómetros, lo que da un valor por kilómetro de 28 millones de pesos.

Sobre las características del pavimento señaló que era de tipo flexible de 40 centímetros, el tipo de base como sub-base y 20 de base. Además, incluyó se le colocó un sellado asfáltico de doble tratamiento de una pulgada de espesor.

12 de enero de 1987



En Niebla

Larga espera para regresar a Valdivia

Serían dificultades de
buenas personas quienes
pasaron el día en de
semana en Niebla.
El mayor problema se
pudo observar cuando las
veraneantes decidieron
regresar a Valdivia y la
acomodación se hacía
voluminosa y escasa.

Una sola imprevisión
de personas se formó en Los
Molinos, pues los 25.00
horas del domingo, mis-
trero Carabineros con mala
perdida de los buses.
Se malogró, durante el
trayecto sólo observamos
un microbús que compa-
ña la regañosa de la
guarnición únicamente

pasajeros sexuales. Los
otros vehículos de la lo-
comoción colectiva hicieron
el recorrido completo, nos
las evidencias manifiestan
para quienes regresaron a
la ciudad.

En el camino, asimismo,
la fila de vehículos que
recorren una sucesión y
se hacía más clara durante
la espera obligada por los
trabaja que se efectúan en
la vía.

Constatada una familia
que aguardaba pacien-
te al momento de
abandonar un microbús, nos
dijo que había más de una
hora que estaba en la cola.
Así es una larga espera, la

gente ociosa por vivir a
los vehículos de transporte
colectivo, aunque fuera de
poco.

Las veraneantes se debieron
esperar hasta a sus fami-
lias, algunas de ellas car-
gando en brazos a pequeños
que se agotaron al camin-
cio y se quedaron dormidos.

Se indicó que los buses
mantuvieron recorridos
durante todo el día, en tanto
que el regreso se prolongó
hasta las 23 horas, apro-
ximadamente.

Mientras tanto en Los
Molinos y Playa Grande
quienes con muchos
aprovechados en período de
descanso, se levantaban ya

en cargas, utilizadas fren-
te al mar y otras compen-
sándose en las playas.

Otro factor negativo que
se observó fue la gran ca-
lidad de febrero que
inicialmente en las playas,
cuando se miden los riego
de perder el control, todo
cuando existe el
temperatura e incluso se in-
cendia en las aguas en este
lago.

Pese a estos problemas
las veraneantes mantie-
rán haber aprovechado
máximo los días solares
en medio del hermoso
parque de Niebla.

11 de febrero de 1988

En forma exclusiva

17 máquinas hasta Niebla-Los Molinos

Diecisiete máquinas de locomoción colectiva atien-
den actualmente el servicio de pasajeros hacia Niebla
y Los Molinos.

La información fue proporcionada ayer en la Di-
rección Municipal de Tránsito, repartición en que se
manifestó que "dichos vehículos sólo están autori-
zados para circular en esos sectores y no pueden
ingresar al servicio, en el radio urbano. En conse-
cuencia, se reiteró se solicitará la colaboración de
Carabineros, para que controle esas máquinas. No es

Jueves, 5 de febrero 1988

ANEXO 3: LOCALES, ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES DE NIEBLA. 2004-2009

Bomberos / DÉCIMA COMPAÑÍA (Del Castillo s/n,
Fono 282022). Director, Horacio Zaldivar Muñoz.

Camping / LA TORTUGA (Del Castillo s/n, Niebla).

Capilla / SAN ANTONIO DE NIEBLA (Del Castillo
s/n). Episcopado de Valdivia.

Centros de Llamados Telefónicos / EL PUELCHÉ
(Antonio Duce N° 820, Fono 282180). Cristina Garay
Maldonado.

Consultorio / CENTRO DE SALUD FAMILIAR (An-
tonio Duce s/n, Fono 282037). Servicio Nacional de
Salud.

Clubes Deportivos / CAUPOLICÁN (Del Molinos
s/n) / **CÓNDOR** (Población Miramar s/n) / **BALNEARIO**
(Caleta El Piojo s/n).

Delegación Municipal / (Las Minas s/n, Fono
282031). Ilustre Municipalidad de Valdivia.

Embarcaderos / CORRAL - NIEBLA (Ruta T-350
Sector Las Canteras s/n).

**Establecimientos Educativos / E - 48 NIE-
BLA** (Del Castillo N°905, Fono 282034). Ilustre Muni-
cipalidad de Valdivia.

**Expendio de Cervezas y Sidras / CUARTITO
AZUL** (Los Castellanos N° 328). María Muñoz Gutié-
rrez.

**Depósito de Bebidas Alcohólicas / BOTILLE-
RÍA EL FARO** (Tornagaleones 44). Eduardo Becerra.
/ **Botillería El Sol** (Del Castillo 1104). Edison Pérez
Mancilla.

Gimnasio / (Del Castillo N°905). Ilustre Muni-
cipalidad de Valdivia.

Hosterías / Riechers (Antonio Duce N° 750). Lie-
selotte Schmelzer Hornung.



Hoteles / El Castillo (Antonio Duce N° 750, Fono 282061). Ramón González.

Cabañas / Cabañas del Rey (Del Castillo 1108). Guillermo del Rey. / El Paso (Tornagaleones 210). Arturo Cárdenas. / Villa Santa Clara (Villa Santa Clara, s/n). Celia Bauer.

Industrias / Pesquera Isla del Rey (Los Condestables N°390, Fono 282109). Rep. Legal Walter Fischer.

Juntas de Vecinos / N° F-1 Niebla (Población Miramar s/n). / N° 61 Niebla (Del Castillo s/n).

Muelle de Pasajeros / Muelle Niebla (Los Castellanos s/n).

Museos / Museo de Sitio Castillo de Niebla (Del Castillo s/n). Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Mineduc; Director, Ricardo Mendoza Rademacher.

Parques / Vergara Dávila (Lord Cochrane s/n). Privado.

Restaurantes / El Tropezón (Los Condestables N° 401). María Perón Carcamo. / El Nieblino, ex-Donde Saavedra (Del Castillo N° 1090). Juan Saavedra Garrido. / Indio Pije (Del Molino s/n). Sonia Prado Reyes. / El Sol (Del Castillo N°1095). Edison Mancilla Pérez. / La Conquista (Los Castellanos 324). Cristina Arismendi / Santa Clara (Villa Santa Clara, s/n). Celia Bauer. / Entre Costa (Antonio Duce 755). Corina Miranda. / El Paso (Tornagaleones 210). José Raimilla. / Embrujo de Mar (Subida Villa Paraiso). Berta Ortega.

Servicentros / Copec (Ruta T-350, sector Las Canteras, Fono 282838). Bruno Ehrenfeld van Hasselt.

Cementerio / Camino Cutipay (Niebla Alto).

Ferías / Muestra Costumbrista de la Costa (Conde Castellar s/n). Varios propietarios.

ANEXO 4: ENCUENTRO COSTUMBRISTA DE NIEBLA

La gran novedad En la "Semana Valdiviana": una muestra costumbrista en Niebla

La primera muestra costumbrista del sector de la costa - Niebla, es una de las atracciones que constituye novedad en el programa de la Semana Valdiviana 1988. Marcela Sandoval, presidenta de la Comisión Organizadora, nos habló de tres partes en este evento: lo artesanal, con trabajos en piedra, tallado en madera, elementos cerámicos y tejido de material vegetal, como fiaca, pita, catama y otros; lo folclórico a través de la actuación de conjuntos como el matrimonio Pimpipi, payador Pechon y su comarca; y conjuntos populares, una tercera fase gastronómica con platos típicos.

La actividad se desarrollará en carpas, instaladas en la playa de estacionamiento más cercana al fuerte. Habrá tres carpas, para lo artesanal-artístico, para comunidad organizada: Niebla, Los Molinos, Cochinos, San Ignacio, Playa Huesada y Los Pelillos. Para cada uno de estos grupos se ha señalado la siguiente presentación: venta gastronómica: Los Molinos mariscos cocidos y cocidos; Niebla, pisco; San Ignacio, pescado; Playa Huesada tortillas, con langostina y/o chicharrones; Los Pelillos, empanadas de queso y Curulaco, empanadas de mariscos. Marcela Sandoval, de profesiones educadora y además historiadora, puntualiza que, el objetivo de esta primera

muestra costumbrista es integrar a los que residen en las comunidades costeras; darle la oportunidad de demostrar sus aptitudes y sobre todo, iniciarse en una actividad que bien llevada, podría constituir una fuente de ingresos estables y un aporte al turismo.

EL ARTE

Con participación de artesanos del país se realizará este año la feria artesanal de Semana Valdiviana, que será inaugurada el día de la ciudad. Como es tradicional, el arte plástico mantendrá en las festividades un sólido nivel. A través de la exposición de pinturas del concurso "Valdivia y su río", y una muestra en la Piscicultura, 3do piso de la Municipalidad.

En el Teatro Lord Cochrane, habrá conciertos, presentaciones del Ballet Municipal y teatro para adultos y niños.



Sergio San Martín aparece con Pedro Solís, de agrupación folclórica.

El Diario Austral de Valdivia, 20 de enero de 1988 (en Vega 1991).

Logotipos del Encuentro

2º Encuentro Costumbrista de la costa



13-18 de febrero de 1989

NIEBLA



3º Encuentro Costumbrista de la costa



10-16 de febrero de 1990

VALDIVIA-NIEBLA



4º Encuentro Costumbrista de la costa



14-24 de febrero de 1991

VALDIVIA-NIEBLA



ANEXO 5: REVISTA «A TODA COSTA»

[En la edición N° 3, del año 2001, se publica la experiencia de la Sra. Elsa Miranda, titulado «Yo crucé de Corral a Los Molinos en medio del terremoto y maremoto de 1960»:]



La señora Elsa Miranda es muy conocida en el sector costero. Siempre ha vivido en Los Molinos, pero ha trabajado desde hace muchos años en la Playa Grande de Niebla. Como personaje popular entre nosotros, donde muchos jardines lucen plantas

cuidadas por ella, creo interesante narrar lo que le sucedió –y contado a su manera– aún con la emoción que siente al recordar lo vivido en ese entonces... (Marcelo Medina, editor)

Un día de mayo salimos de Corral, como tantas veces, en un bote a remo comandado por mi esposo Héctor Estroz y llevando como pasajeros a mi hermana y a Isabel Esprel, además de mis dos hijos mayores. Nuestra meta era Los Molinos donde teníamos nuestra casa. Al poco rato de zarpar, el mar se encrespó y cuando pasábamos frente al Faro ya no se pudo maniobrar el bote y debimos dejar que las olas nos llevaran de un lado a otro sin po-

der evitarlo.

En ese momento sólo podíamos rezar y nos abrazamos gritando. Cuando nos pareció que el mar se calmaba, vino una recogida de agua y se formó una inmensa ola. Entonces vimos pasar frente a nosotros muchas casas flotando en el agua. Pasado un momento se pudo remar y nos aproximamos a Los Molinos. Me recuerdo que sobre una roca estaba Luisa Zapata quien fue subida al bote de Ernesto Chaura e inmediatamente se los llevó el mar (fueron encontrados 3 días después sanos y salvos).

Vimos desaparecer la escuela con los libros y muebles, para luego lograr llegar a tierra después de mucho luchar con la corriente. Ya en el lugar donde debería estar nuestra casa, comprobamos con mucha pena que no había nada.

Nuestra casa, nuestro jardín, todo lo que poseíamos, ya no estaba. Todo el sector costero había desaparecido arrancado por el mar. Esa noche alojamos en el piso de una chivera de propiedad de la familia Contreras. Al día siguiente bajamos a la playa donde sólo había desolación, restos de madera y muebles varios. Gracias aun falucho varado pudimos obtener harina, la que fue repartida entre todos los sobrevivientes de esta gran tragedia.



ANEXO 6: CONSERVADOR DE BIENES RAÍCES

En la búsqueda de información referente a Niebla, resultó inevitable la visita al Conservador de Bienes Raíces de Valdivia.

Era necesario establecer las líneas de compra-venta y saneamiento¹ de algunas de las propiedades. Con ese objetivo, inmersos en las fojas y números de los registros manuscritos y mecanografiados de propiedad, nos encontramos con una senda que nos llevaba hacia Gustavo Prochelle, a quien se reconoce como el primer gran propietario de la localidad, en 1911.

El recorrido fue el siguiente:

En la Foja 454, número 704 del 22 de abril de 1993, se estipulaba la herencia de Oscar Gustavo Prochelle Forno y otros, de parte de Oscar Otto Prochelle Anwandter, de dos predios ubicados en Niebla.

El primero: ubicado en dirección Norte, en una línea recta tirada desde el punto que se halla sobre el camino que sirve para subir desde la Playa al Castillo, al Estero del Puente o Guairona en dirección que varía desde el norte magnético cuarenta y tres grados del norte verdadero $61\frac{1}{2}^\circ$ al este y que pasando por el Pozo del Rey, queda a distancia de 32 m. de las arruinadas paredes de la antigua casa

del ingeniero; Este, Sur al estero del puente o Guairona hasta la playa del mar. Excluyendo del deslinde todos los sitios enajenados por Gustavo Prochelle.

El segundo predio, deslinda: Norte, una quebrada que baja del cerro y un camino llamado Tierra Colorada; Este, camino público que pasa por la cumbre del cerro; Sur, un estero que baja a la Playa del Piojo; y Oeste, Estero la Guairona y terrenos de Cipriano González. Se excluye de estos deslindes que hayan sido transferidos.

Predios inscritos en la Foja 674 vuelta n° 705 y en la foja 1329 número 2084 del Registro de Propiedad de 1967 y 1982 respectivamente.

En 1967 se produce un saneamiento de ambos predios en herencia de Gustavo Prochelle a Oscar Prochelle Anwandter, René Prochelle Otto y Kakya Otto viuda de Prochelle. El valor del primer predio fue estipulado en 16.520 escudos y el segundo en 471 escudos. Predios ya saneados en la Foja 405 n° 708 y Foja 404 n° 705 del Registro de Propiedad de 1934 y en la Foja 979 n° 1593 del Registro de Propiedad de 1943.

El 22 de noviembre de 1934, se inscribe la propiedad del primer predio a nombre de la Sociedad Gustavo Prochelle e Hijos, limitada a través de una transferencia de escritura por parte de Gustavo Prochelle Braehwer, don Oscar Otto Prochelle Anwandter y don Erich Prochelle Anwandter, como resultado del falleci-

¹ Saneamiento: Venta de acciones o derechos o por porcentaje de una propiedad, estipulado por el consenso de las partes.

miento de Isabel Else Anwandter.

Finalmente, en 1908, Gustavo Prochelle compra los predios a Manuel Agüero, Aurelio Venegas y Arturo Panduro. Información ubicada en la Foja 261 n° 518 del 24 de septiembre de 1908.

Es interesante seguir esta línea ya que, través de ella y en los bordes de las mismas fojas, se evidencia la capacidad adquisitiva que adquirió Gustavo Prochelle, ya que no sólo le compra terrenos a las personas mencionadas más arriba: desde 1908 en adelante se produce una sucesión de 37 saneamientos a su nombre, incrementándose en 1920, 1923 y 1934.

Por otro lado y acercándonos más al presente se pudo apreciar, en este recorrido histórico a través de los Registros de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces, la división de ambos predios desde 1988 hacia adelante –ya se utilizaba el Puente Cruces–, creciendo cada año; siendo 1992 y 1993 los años en que más saneamientos y compra-venta de propiedades se registran a fines del siglo XX, con un total de 18 y 57 respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVES, J. 1996. *Introducción. Historia oral e historias de vida. Algunas consideraciones*. En **Historia oral e historias de vida. Teoría, método y técnicas. Una bibliografía comentada**. México. CIESAS.
- AGUIRRE CORTÉS, LUIS 2005. «Algunas Aproximaciones para el Estudio de Niebla contemporáneo». *Revista de Estudiantes* de la Escuela de Antropología de la Universidad Austral de Chile. N° 2, Noviembre de 2005. Valdivia, Chile. UACH.
- UACH 2005. Pavimentando la realidad: Chipe: Niebla, vista a partir de su historia. Valdivia - Chile. UACH.
- 2008. En *Haz tu tesis en Cultura*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Valparaíso.
- BERTAUX, D. 1980. «Sobre la autonomía del método biográfico». **La historia oral. Métodos y experiencias**. Marina y Santamarinas (Ed). Madrid. Debate.
- 1993. «De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica». **La historia oral. Métodos y experiencias**. Marina y Santamarinas (Ed). Madrid. Debate.
- BURKE, PETER. 1991. **Formas de hacer historia**. España. Alianza Editorial.
- CARABINEROS DE CHILE, RETÉN DE NIEBLA. 2004. *Locales, organizaciones e instituciones de Niebla*.
- BARROS, CARLOS. 1993. «La contribución de los terceros Anales y la historia de las mentalidades, 1969-1989». **La otra historia: sociedad, cultura y mentalidades**. Vitoria, Servicio de Publicaciones de la Univ. Del País Vasco/EHU. 87-118. www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm
- 1993b. «Historia de las mentalidades, historia social». *Historia Contemporánea*, Bilbao, n° 9, 111-139. www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm
- COOLÍ, M. 1983. «Biografía: relato, texto, método». **La historia oral. Métodos y experiencias**. Marina y Santamarinas (Ed). Madrid. Debate.
- DANKHE, L (Ed). 1976. **Investigación y comunicación. La comunicación humana: ciencia social**. México,



- D.F.: McGraw- Hill de México.
- DE GARAY, G. (1999). La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*.
- Distribución Espacial y Urbanización de la Población en América Latina y el Caribe* (DEPUALC). En CEPAL, Boletín Demográfico N°63, de enero de 1999. www.eclac.cl/celade/publica/LCR1999/LCR1999def00e.htm
- ESCUELA DE NIEBLA. La identidad cultural como dimensión del currículum y de las prácticas pedagógicas. «Museo y Escuela reaniman la memoria de las comunidades costeras». www.innovemos.unesco.cl
- Registros de Matrícula. 1940 - 1980.
- FERRAROTTI, F. 1983. «Sobre la autonomía del método biográfico». **La historia oral. Métodos y experiencias**. Marina y Santamarinas (Ed). Madrid. Debate.
- FIPASUR. 2003. *Pescar para vivir*. www.fipasur.cl
- FOLGUERA, PILAR. 1994. **Como se hace historia oral**. Madrid. EUDEBA. Historia: Perfiles.
- GAITÁN, JUAN *et al.* 1998. **Técnicas de investigación en Comunicación Social: Elaboración y registro de datos**. Madrid. Editorial Síntesis.
- GARCÉS, M. 2002. **Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local**. LOM. Santiago.
- GARCÍA, FRANCISCO. 2007. «¿Un nuevo modelo rural en Ecuador? Cambios y permanencias en los espacios rurales en la era de la globalización». *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Quito-Ecuador. Pp 77-93.
- GÓMEZ ECHENIQUE, S. 2001. «¿Nueva Ruralidad? Un aporte al debate». *Estudios Sociedade e Agricultura*, 17, outubro 2001: 5-32. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/brasil/cpda/estudos/dezessete/gomez17.htm>
- 2002. *La «Nueva Ruralidad»: ¿Qué tan nueva? Universidad Austral de Chile*. Facultad de Filosofía y Humanidades. Valdivia.
- GONZÁLEZ CANGAS, YANKO. 2004. *Óxidos de Identidad: Memoria y Juventud Rural en el Sur de Chile (1935-2003)*. Tesis de Doctorado en Antropología Social y Cultural. Universitat Autònoma de Barcelona.
- GUARDA, GABRIEL. 2001. **Nueva Historia de Valdivia**. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001. 862 págs.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO. 2003. **Metodología de la investigación**. México. McGraw-Hill Interamericana. 3a. ed.
- LE GOFF, JACQUES. **Memoria**. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. www.cholonautas.edu.pe
- JEREZ, J.; SILVA, P.; GÓMEZ, M. s/f. *Investigación Histórica y Documental. Castillo de la Pura y Limpia Concepción de Manfort de Lemus de Niebla*. Museo de Sitio Castillo de Niebla. Dibam. Chile.
- LEAL, RENE, 1987. *Un estudio acerca de los efectos la construcción del Puente Cruces en la actividad turística de Niebla*. Uach. Tesis Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Escuela de Turismo.
- LLAMBÍ, LUIS. 1994. «Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. Una agenda teórica para la investigación». *Revista Latinoamericana de Sociología Rural*. N°2, Valdivia.
- 1995. **Globalización, Ajuste y Nueva Ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural**. Laboratorio de Estudios Rurales y Agrarios, Venezuela.
- MÁRQUEZ, FRANCISCA. SHARIF, DANIELA (Editoras). 1999. «Del testimonio al relato de vida». *Revista Proposiciones* N° 29.
- MEDINA, M. (Ed). 2001- 2005. *Revista «A toda Costa»*.
- MEDINA, MARÍA CLARA. 1993-1994. **Primera aproximación al problema del sujeto en la historia oral: ¿quién elige a quién y por qué?** Anales. Gotemburgo.
- MONTIEL, MARTA. 2005. *Historia Local: los cimientos de una ciudad, el rol de las mujeres en la colonización de la Patagonia*. Tesis para optar al grado de licenciado en Antropología. Valdivia.
- MORIN, F. 1983. 2Prácticas antropológicas e historias de vida». **La historia oral. Métodos y experiencias**. Marina y Santamarinas (Ed). Madrid. Debate.
- Noticias Municipales: Niebla y el sector costero dan cuenta de avances*. Lunes, 15 de septiembre de 2003. www.municipalvaldivia.cl/noticias/2003/septiembre/sem3.html
- NÚÑEZ, D. 2006. *Antecedentes para la construcción de la*



- historia del Territorio Mapuche-Lafkenche en el norte de la Provincia de Valdivia*. <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/ffn973a/doc/ffn973a.pdf>
- OPORTO, RENÉ. 2006. *Estudio de fenómenos de remoción en masa: Sector Niebla - San Ignacio Comuna de Valdivia, Xa Región*. Uach-Valdivia. <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/bmfcoi.6ie/doc/bmfcoi.6ie.pdf>
- ORTIZ, CÉSAR. 2003. «Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia». *Cuadernos de Desarrollo Rural*. N° 60. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá – Colombia. Pp. 143-146.
- PAVILACK, J. 2000. «La historia oral: trayectoria, innovaciones y la crítica de los historiadores». Ponencia presentada al Taller de Historia Oral e Historia Local en el Centro Martin Luther King, La Habana.
- PÉREZ, EDELMIRA. 2001. «Hacia una nueva visión de lo rural». En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Norma Giarracca. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/perez.pdf>
- PÉREZ, EDELMIRA. FARAH, ADELAIDA. 2002. «Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia». *Cuadernos de Desarrollo Rural*. N° 49. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá – Colombia. Pp. 9-28.
- 2004. «Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia». *Cuadernos de Desarrollo Rural*. N° 51. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá – Colombia. Pp. 137-160.
- PORTELLI, ALESSANDRO. 1981. «El tiempo de mi vida: Las funciones del tiempo en la historia oral». **Historia oral**. Parte III: Algunos de los temas. Aceves, Jorge (compilador). Instituto MORA-UAM. México. Pp. 195-218
- 1991. «Lo que hace diferente a la Historia Oral». **La historia oral**. Schwarzstein, Dora (org.). Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. pp. 36-52.
- POSTA DE NIEBLA, 1997. *Diagnostico de salud*. Posta Rural de Niebla.
- PUJADAS, JUAN. 2002. «El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales». *Cuadernos metodológicos*, N° 5. España. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- SANTAMARINA, CRISTINA; MARINAS, JOSÉ MIGUEL. 1993. **La Historia Oral: Métodos y experiencias**. Madrid. Editorial Debate.
- SERCOTEC. 1998. *Encuentro Costumbrista: Las raíces del «encuentro costumbrista y artesanal de la costa» en Niebla, el despertar de una gran empresa*. Región de los Lagos. www.sercotec.cl/archivos/exp_web/niebla.pdf
- STERN, STEVE. 2000. «De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico Chile, 1973-1998. Memoria para un nuevo siglo». **Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX**. Garcés *et al.* (ed). Santiago. LOM.
- THOMPSON, P. 1993. «Historia de vida en el análisis del cambio social». **La historia oral. Métodos y experiencias**. Marina y Santamarinas (Ed). Madrid. Debate.
- TEPIN, VERÓNICA. «El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos». AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*. N°42. Antropólogos Iberoamericanos en Red. Madrid – España.
- TURISTEL. 1995. **Chile: Lagos y volcanes: Patagonia & Destinos Unidos**. s/f. Chile: Pucón-Valdivia- Puerto Varas, Lagos y Volcanes.
- TYLOR, S.; BOGDAN, R. 1986. **Introducción a los métodos cualitativos de investigación social. La búsqueda de significados**. Buenos Aires. Paidós.
- VEGA BETANCOURT, MARY. 1991. *«Encuentro Costumbrista de la Costa: un evento cultural incorporado a la oferta turística del sector*. Uach. Tesis Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Escuela de Turismo.
- VILANOVA, MERCÈ. 2002. «Historia, Antropología y Fuentes Orales. Historia oral: cómo preparar y realizar entrevistas». Universidad de Barcelona. *Revista Clío*, n° 3. www.sabuco.com/historia/historiaoral.htm
- VILLALVAZO, PABLO *et al.* 2002. «Urbano-rural, constante búsqueda de fronteras conceptuales». *Revista de información y análisis*. N° 20. México





Esta primera edición, en 500 ejemplares, de
NIEBLA. DE NUEVAS HISTORIAS A NUEVAS RURALIDADES. 1950-2010.
de

Luis Aguirre Cortés,
se terminó de imprimir en Valdivia
en Septiembre de 2010
en los talleres de IMPRENTA AMÉRICA,
☎ (63) 212003, info@iamerica.cl
para EDICIONES KULTRÚN,
☎ (09) 873 5924, ☒ 653,
e.kultrun@gmail.com
hr_mendoza@yahoo.com
Valdivia, Chile.

Diseño y cuidado de la edición a cargo de
Ricardo Mendoza Rademacher.

Todos los derechos reservados.
Se autoriza su reproducción parcial
para fines periodísticos,
debiendo mencionarse la fuente editorial.

© Luis Aguirre Cortés, 2010.
RPI 195.807 / Septiembre de 2010.

